



**El Colegio  
de la Frontera  
Norte**

Ciudadanía activa y abstencionismo electoral en las y los  
jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019

Tesis presentada por

**Karla Jazmín Torres Rodríguez**

para obtener el grado de

**MAESTRA EN DESARROLLO REGIONAL**

Tijuana, B. C., México  
2020

# CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis:

---

Dr. Víctor Alejandro Espinoza Valle

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dra. Cecilia Sarabia Ríos, lectora interna
2. Dra. Anna María Fernández Poncela, lectora externa

## AGRADECIMIENTOS

Emprender el camino hacia la investigación es un proceso arduo por llevar, y seguir en él. Donde la curiosidad y el hambre del saber van de la mano, factores que considero importantes para poder cumplir con este proyecto de vida profesional y personal. Este fue posible por el apoyo de las siguientes instituciones, y personas, quienes se involucraron conmigo en este proceso de crecimiento:

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por la oportunidad de ser parte de una nueva generación de investigadores y por el apoyo económico de estos dos años de estudio.

Al Colegio de la Frontera Norte (COLEF), por la formación académica recibida, por parte de doctores que hacen el papel de docentes.

A la Dra. Martha Miker, por su compromiso como coordinadora de la maestría, con cada uno de mis compañeros y conmigo.

A las licenciadas Carolina Ortiz y Jessica Castro, por su compromiso con todos los estudiantes de la maestría; y por, a veces, solo escuchar y dar ánimos en este proyecto.

Al personal del COLEF, integrado por el equipo de limpieza, seguridad y administración. Un agradecimiento especial a sus docentes, bibliotecarios y personal del comedor, sin su apoyo el presente trabajo no se hubiera realizado.

A mis compañeros del posgrado, por la grata experiencia convivir y aprender de ellos. Un agradecimiento especial a Andry, Yuri y Karla, por esos *chats* que motivaban a seguir día a día con las tareas y la redacción de la tesis.

Al Dr. Espinoza, por su paciencia y apoyo en este proyecto de investigación. Ha sido una muy buena experiencia trabajar bajo su guía. Así como a la Dra. Sarabia y la Dra. Poncela por sus comentarios, los cuales retroalimentaron este trabajo.

A las y los jóvenes entrevistados, quienes me regalaron su tiempo y confianza para poder llevar a cabo este proyecto.

A mi familia, por escucharme y apoyarme en todas las decisiones que he tomado. A mis padres por inspirarme a seguir este camino de la investigación. A mi hermana por escucharme siempre y recordarme que todo saldrá bien. A mi hermanito por su tranquilidad. A mi pareja Osmar, por compartir mis preocupaciones y sobre todo en animarme a seguir escribiendo.

## Resumen

Este trabajo de investigación explica los indicios de la influencia que se desarrolla en la relación de la ciudadanía activa y la cultura política democrática, y cómo se vincula con el abstencionismo electoral de las y los jóvenes de 18 a 29 años. Para ello, se llevó a cabo una investigación cualitativa, en la que a través de entrevistas a profundidad se obtuvo información que permitió realizar el análisis. En él, se buscaron indicadores que hacían referencia a las relaciones entre la ciudadanía activa y la cultura política democrática, además se indagó el proceso de influencia hacia el abstencionismo electoral y la participación informal (no electoral) por parte de este sector de la población. La búsqueda de estas relaciones favoreció la comprensión de las razones del por qué la juventud no emite su sufragio, así como el tipo de abstencionismo que más prevalece en este sector. Además, se exploró si aquellos jóvenes cuentan con sentimientos de pertenencia con la entidad y cómo se ven reflejados en su participación no formal. Los resultados demostraron que existe una relación de la cultura política democrática con la participación no formal de la ciudadanía activa, así como con el abstencionismo electoral. Sin embargo, no hay relación entre la generación de sentimientos de pertenencia de la ciudadanía activa con la participación electoral.

Palabras clave: Ciudadanía activa, participación no formal, cultura política democrática, participación y abstencionismo electorales.

## ABSTRACT

This research work explains the indications of the influence that develops in the connection between the active citizenship and the democratic political culture, and how is linked with the electoral abstentionism of young adults between 18 to 29 years old. Thereby, a qualitative research was carried out, in which through a thorough series of interviews vital information was acquired, and that allow us to create the analysis. In the same, reference pointers were sought in the connections amidst active citizenship and the democratic political culture. Moreover, the process of influence towards the electoral abstentionism and informal participation (Non-electoral) by this sector of the population was investigated. The search of these connections helped understanding the reasons of why the youth does not cast their vote, as well as the type of abstentionism that is the most prevalent in this area.

Furthermore, a search were conducted to see if those young adults have sense of belonging with the State, and how they see themselves reflected on their informal participation. The findings indicate there is a connection between the democratic political participation and the informal participation of active citizenship, as well as the electoral abstentionism. However, there is no connection within the formation of sense of belonging among the active citizens and the electoral participation.

Key Words: Active Citizenship, Informal Participation, Democratic and Political Culture, Electoral Participation and Abstentionism.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I. EL ABSTENCIONISMO DE LAS Y LOS JÓVENES A PARTIR DE LA CIUDADANÍA Y LA CULTURA POLÍTICA.....	7
1.1    Una breve introducción.....	7
1.2    Viviendo la democracia .....	7
1.3    ¿Qué es la cultura política? .....	11
1.4    El origen de la ciudadanía.....	13
1.4.1    El liberalismo en la ciudadanía.....	14
1.4.2    El comunitarismo en la ciudadanía.....	15
1.5    Una teoría de la ciudadanía.....	17
1.6    La importancia de la participación electoral. ....	23
1.7    Abstencionismo electoral.....	25
1.8    Reflexiones y conclusiones.....	27
CAPÍTULO II. PARTICIPACIÓN Y POLÍTICA EN BAJA CALIFORNIA. LA ALTERNANCIA POLÍTICA Y SU INFLUENCIA EN EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL .....	30
2.1    Introducción .....	30
2.2    ¿Qué es la alternancia política? .....	31
2.3    El abstencionismo de Baja California, ¿un castigo o llamada de atención? .....	34
2.4    Y Ensenada, ¿por qué?.....	37
2.5    Jóvenes y su abstencionismo como objeto de estudio. ....	46
2.5.1    Jóvenes en México: ¿Cuántos son?.....	47
2.5.2    Jóvenes en Baja California y Ensenada.....	48
2.6    Jóvenes, su percepción y su participación electoral.....	49
2.7    Reflexiones y conclusiones.....	51
CAPÍTULO III. JÓVENES. CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA, CIUDADANÍA, PARTICIPACIÓN Y ABSTENCIONISMO ELECTORAL .....	53
3.1.    Introducción .....	53
3.1.1.    Perfil general de los entrevistados: ¿Quiénes son? .....	53
3.2.    Jóvenes y construcción de la democracia.....	58
3.2.1.    ¿Cuál es la concepción de la democracia de las y los jóvenes? Su influencia en la participación y abstencionismo electoral.....	59
3.3    Jóvenes y su ciudadanía.....	64

3.3.1	La construcción de la ciudadanía de las y los jóvenes .....	65
3.3.2.	¿Las y los jóvenes ejercen una ciudadanía activa? .....	66
3.4.	La participación y el abstencionismo electoral de las y los jóvenes.....	69
3.5.	Reflexiones y conclusiones.....	75
CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO.....		77
4.1.	Introducción .....	77
4.2.	¿Por qué una estrategia cualitativa?.....	77
4.3.	¿Quiénes y cuantos son? .....	79
4.4.	Instrumento y fuentes de información .....	79
4.5.	Operacionalización .....	83
4.6.	Limitaciones.....	93
4.7	Reflexiones y conclusiones .....	94
REFLEXIONES Y CONSIDERACIONES FINALES .....		97
ANEXOS.....		101
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....		101
ENTREVISTAS.....		105
REFERENCIAS DE CONSULTAS WEB.....		108
ANEXOS.....		i

## ÍNDICE DE CUADROS, FIGURA, GRÁFICOS Y MAPAS

Cuadro 1.1: Tipos de ciudadanía.....	22
Cuadro 1.2: Importancia de la participación electoral en el ámbito sociológico, política y forma de vinculación ( <i>input</i> y <i>output</i> ) .....	24
Cuadro 1.3: Tipos de abstencionismo electoral por Nohlen.....	26
Cuadro 1.4: Tipos de abstencionismo electoral por Crewe.....	27
Cuadro 2.1: Concentración del voto de las elecciones para presidentes municipales y para gobernador.....	33
Cuadro 2.2. Participación y abstencionismo en elección de munícipes en Baja California.....	35

Cuadro 2.3. Participación y abstencionismo en elecciones para gobernador en Baja California.....	36
Cuadro 2.4. Porcentaje de participación electoral y abstencionismo de los Municipios de los Procesos Electorales.....	40
Cuadro 2.5: Estadísticas comparativas de participación electoral en el Municipio de Ensenada de los Procesos Electorales: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010 y 2013.....	41
Cuadro 2.6: Estadística de Participación electoral y abstencionismo en el Municipio de Ensenada.....	42
Cuadro 2.7: Distribución de la participación electoral por distrito del Municipio de Ensenada 2018-2019.....	43
Cuadro 2.8: Estadísticas comparativas de Baja California y el Municipio de Ensenada de los Procesos Electorales: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010 y 2013.....	50
Cuadro 4.1: Dimensiones y preguntas de la entrevista a profundidad.....	81
Cuadro 4.2: Operacionalización de democracia.....	85-86
Cuadro 4.3: Operacionalización abstencionismo electoral.....	87-88-89
Cuadro 5.4: Operacionalización ciudadanía activa.....	90-91-92
Figura 1.1: Modelo Almond y Verba (1963) .....	11
Grafica 2.1: Ensenada, evolución de la población municipal y población urbana, 2000-2030. Porcentaje de la población.....	38
Grafica 2.2: Población de 15 a 29 años por sexo, 1990, 2000 y 2010.....	48
Gráfica 3.1: Distribución por sexo y edad.....	54-55
Gráfica 3.2: Distribución de jóvenes locales y foranes en la muestra de estudio.....	56
Gráfica 3.3: Nivel escolar de las y los jóvenes de Ensenada.....	57
Gráfica 3.4: Edades de las y los jóvenes de Ensenada.....	58
Gráfica 3.5: Distribución de participantes y tipos de abstencionismo electorales.....	74
Mapa 2.1: Proyección de la participación electoral porcentual del Municipio de Ensenada en las elecciones del 2018-2019.....	45

## INTRODUCCIÓN

La sociedad mexicana se encuentra en el proceso de alcanzar la consolidación democrática. Para lograrla, una de las piezas clave es la importancia del sufragio de las y los ciudadanos, en un momento donde parece que el voto se revaloriza. Sin embargo, el panorama de la participación electoral ha mostrado bajos índices en las elecciones gubernamentales, a causa de una desafección política por parte de los ciudadanos. Esto debido a la constante decepción que los mismos partidos políticos y candidatos han provocado por su toma de decisiones (Coutigno, 2018). En 2012 se experimentaron nuevos aires en el escenario político con los movimientos #YoSoy132 y #SomosMásde131, con lo cual aumentó el sufragio de los ciudadanos, en especial, de la población joven. En consecuencia, los expertos previeron un incremento en el índice de participación durante los procesos electorales; no obstante, el aumento fue poco y ha disminuido en cada elección. Lo que permite afirmar que, a pesar del surgimiento de movimientos sociales juveniles, estos no han impactado y, por lo tanto, provocado que este sector se involucre en los asuntos políticos de su entidad. Con esto, el fenómeno de abstencionismo electoral aumenta y se arraiga en el sector joven de la población.

### Antecedentes y planteamiento del problema

Cuando se trata de investigaciones enfocadas a la participación y abstencionismo electoral, resalta este concepto en común: democracia. Del cual existe una extensa y vasta bibliografía donde se puede indagar. No obstante, dichos estudios no solo giran en torno a la democracia y los procesos del sufragio universal, sino también van enfocados hacia la credibilidad de las instituciones gubernamentales, la influencia de la escolaridad, el nivel socioeconómico, la cultura política, la participación ciudadana, entre otras cuestiones. En sus resultados, la apatía o desafección política se encuentran como las causas de una baja participación electoral, lo cual se traduce en el abstencionismo electoral. Parece que estos estudios se dirigen hacia las razones del por qué las y los ciudadanos muestran un alejamiento ante las urnas en los procesos democráticos de las elecciones federales, estatales y municipales.

Uno de estos estudios es el proyecto “Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México”, realizado por Rodrigo Salazar Elena y Benjamín Temkin Yedwab en 2006. En este estudio se analizaron los resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) y del Latinobarómetro y Panel, entre los años 2000 y 2003. En los hallazgos de este trabajo se encontró que la hipótesis general de la teoría de la democracia indica: a mayor nivel de escolaridad, mayor participación electoral. Esto resulta contradictorio, ya que los individuos que cuentan con mayor nivel escolar o preparación académica se abstienen de votar, debido a que reciben y digieren la información con un enfoque crítico. Esto les permite discernir sobre si emiten o no su voto en los procesos democráticos electorales; además, uno de los factores que propicia el no votar es la desconfianza generada alrededor de las instituciones gubernamentales.

Huntington (1994) reitera esta misma idea. Menciona que los regímenes democráticos que apenas inician muestran una baja legitimidad, lo que les impide ser efectivos y, en consecuencia, provocan decepción en las y los ciudadanos. Es decir, la poca practicidad y el bajo cumplimiento de las instituciones gubernamentales ante las problemáticas que se desenvuelven en la comunidad hacen que los mismos ciudadanos no acudan a estos organismos gubernamentales para poder obtener posibles soluciones a sus problemas. Por lo tanto, posiblemente una forma de reflejar el descontento de la ciudadanía, sobre todo en jóvenes, es no participar en los procesos electorales.

Por otro lado, en el artículo “Jóvenes, ciudadanía y participación política en México”, de Alejandro Ramos y Cruz Escobar (2009), se realizó una reflexión centrada en el aspecto del ciudadano con los siguientes elementos: cultura política, participación e instituciones políticas en jóvenes de 18 a 24 años. En este trabajo se estudió la confiabilidad en las instituciones gubernamentales y sociales, donde se midieron los niveles de satisfacción con la vida, y se evidenció que el sector joven expresa un alejamiento o parece huir de la imposición de las instituciones, porque sus mecanismos de participación no los involucran en sus actividades decisiones. Además, los perciben como entes agresivos que se ubican fuera del tiempo actual; dicha realidad se encuentra en rápidos y constantes cambios provocados por la modernización y la transformación tanto global como virtual (Fernández, 2011).

Por su parte, la investigadora Anna María Fernández Poncela (2011), en su artículo “Jóvenes y política: cifras, testimonios y reflexiones”, se refiere a la percepción del escenario político que tienen las y los jóvenes de México. Dicho proyecto llevó a cabo una encuesta respecto a las elecciones del 2000, en la que se recogieron las opiniones de jóvenes sobre la democracia y ciudadanía, la confianza e interés, la participación y sus formas, y a las elecciones y voto juvenil. Se encontró que la juventud sí cree en las diversas aristas de la democracia, pero las instituciones gubernamentales crean una mala imagen y provocan una “desafección” política. Lo cual se refleja en la disminución de sus votos y, por ende, en el abstencionismo electoral.

Asimismo, el artículo “Democracia, capacidades deliberativas e inclusión política juvenil: el caso de Baja California”, escrito por Álvarez Torres y Monsiváis Carrillo (2015), averigua sobre la inclusión de las y los jóvenes en los procesos democráticos de las instituciones. Dicha investigación aborda la democracia deliberativa, dado que busca conocer las formas en la que este sector de la población participa políticamente. Se concluye que existe un esfuerzo escaso de las instituciones gubernamentales por integrar a las y los jóvenes en sus procesos de trabajo o proyectos juveniles; asimismo, la clase política no los contempla en las campañas electorales, porque prefieren concentrarse en sus redes clientelares. Ante esto, la juventud se desencanta y opta por fundar sus propias asociaciones; para ello, toman como ejemplo el movimiento líder nacional #YoSoy132.

Previo a la colaboración con Álvarez, Monsiváis (2004) demostró que este sector de la población bajacaliforniana expresa una desconfianza y distanciamiento hacia los temas políticos de su municipio, estado o nación. Por el contrario, las y los jóvenes se encuentran inmersos en sus propios problemas, buscan las oportunidades que le ofrece su localidad y dejan de lado las discusiones políticas. Este trabajo y el anterior ofrecen resultados parecidos: las y los jóvenes buscan otras formas de participar con su comunidad, lejos de las instituciones gubernamentales.

Lo precedente indica que, en México, las debilidades de la consolidación democrática se manifiestan, entre otras cuestiones, en el abstencionismo electoral. Por su extensión territorial y diversidad cultural, social y política, el sufragio es valorado según el proceso electoral del cual se trate: federal, estatal o municipal. Por tal razón, los investigadores sostienen que, para alcanzar una democracia de calidad, se debe incluir a la población –y, en especial, a la

juventud– en los mecanismos de participación desde el *orden local*, por donde –de hecho– inició la transición hacia la democracia.

A partir de las ideas mencionadas, nace el interés por conocer las razones o las causas por las que el sector joven de la población no ejerce su sufragio en las elecciones de su municipio. De este interés, surgen las siguientes preguntas de investigación:

¿La credibilidad y el reconocimiento de las instituciones gubernamentales y los partidos políticos hacia las y los jóvenes influye en su emisión o no del sufragio?

¿La percepción cultural y las relaciones que se desarrollan en el grupo social donde se desenvuelven las y los jóvenes establecen una relación entre la ciudadanía activa y la participación/abstencionismo electoral?

¿El individualismo y la apatía influyen en las prioridades de las y los jóvenes, así como en su emisión o no del voto en las elecciones municipales?

Luego de estas preguntas, se puede definir el objetivo general de este trabajo: investigar si la credibilidad y el reconocimiento que las y los jóvenes reciben de las instituciones gubernamentales y los partidos políticos influyen en su emisión o no del sufragio en la ciudad de Ensenada, Baja California, durante el proceso electoral 2018-2019.

De este, se derivan los siguientes objetivos particulares: averiguar si la cultura y las relaciones que las y los jóvenes entablan con otros individuos en sus grupos sociales establecen indicadores para una ciudadanía activa, así como para la relación de esta con su participación/abstencionismo electoral; e indagar si los elementos de individualismo y apatía influyen en sus prioridades y en la emisión o no del voto en las elecciones municipales.

Las hipótesis que guían la investigación son:

La inexistencia de credibilidad y la falta de reconocimiento de las instituciones gubernamentales y partidos políticos hacia las y los jóvenes influyen en la percepción del voto de este sector, provocando que estos decidan emitir o no su sufragio.

La participación electoral de los y las jóvenes está influenciada por la construcción de su propio concepto de ciudadanía activa, entendido como el sentimiento de pertenencia con una entidad. La empatía, solidaridad y activismo propician la participación de este sector de la población.

Elementos como el individualismo y la apatía influyen en las prioridades de las y los jóvenes, lo cual los aleja de las urnas electorales en los procesos democráticos del municipio. Es decir, los signos de apatía e individualismo provocan el abstencionismo.

Diversos especialistas, al igual que el Instituto Nacional Electoral (INE), han encabezado diversos proyectos de investigación para medir la calidad democrática del país, en los cuales retoman temáticas que van enroladas a la ciudadanía, participación ciudadana, sufragio, cultura cívica, entre otros temas, por lo que no es un tema nuevo. Sin embargo, las circunstancias de la globalización y modernización han motivado que la academia reconsidere la importancia de estudiar la participación electoral desde la perspectiva sociocultural y sociohistórica. Porque al *contextualizar*, las preocupaciones que aquejan a la sociedad se pueden abordar de una manera más eficaz para llevar a cabo estrategias que aumenten los índices de participación electoral a nivel municipal, estatal y nacional, además de contribuir a los estudios en espacios micros.

De acuerdo con el hilo de ideas mencionado, resulta pertinente indagar las razones que han orillado al sector joven de la población a desaparecer de las urnas electorales de los procesos democráticos del municipio de Ensenada; puesto que al ser la mayoría de los ciudadanos con edad para votar tienen la posibilidad de incursionar en el escenario político de su entidad. Dicho con otras palabras, el aumento de la participación electoral de las y los jóvenes orientaría el curso de los programas y políticas públicas del gobernante en turno y sus sucesores, con miras a mejorar la calidad de vida de los habitantes del municipio.

Este proyecto de investigación gira en torno a la democracia, ciudadanía activa, cultura política democrática, participación y abstencionismo electoral, a lo largo de cuatro capítulos. El primero explica los conceptos que se manejan para el desarrollo de la investigación, aborda el origen de estos y su adaptación con respecto a los cambios sociales; además, se presenta el enfoque que se utilizó de cada concepto. El segundo realiza un breve resumen histórico

sobre cómo se creó el escenario político del estado de Baja California y municipio de Ensenada, así como muestra los índices de participación en los procesos electorales de la región, donde se justifica la orientación de la investigación hacia el sector joven de la población y la importancia de estudiar su comportamiento electoral. El tercer capítulo muestra el análisis de la información; asimismo, se describen los comportamientos y justificaciones de la ausencia de la juventud en las urnas, así como las relaciones de conceptos que se encuentran en la indagación de los resultados. El cuarto capítulo expone los hallazgos y las consideraciones que se podrían realizar en futuros proyectos. Para finalizar, se da a conocer el marco metodológico en el que indica cuál fue la estrategia que se utilizó para abordar el estudio, las herramientas de trabajo, la operacionalización de los conceptos de sus categorías e indicadores; también, se habla de las limitaciones y obstáculos que se presentaron durante el proceso de estudio de campo.

# **CAPÍTULO I. EL ABSTENCIONISMO DE LAS Y LOS JÓVENES A PARTIR DE LA CIUDADANÍA Y LA CULTURA POLÍTICA**

## **1.1 Una breve introducción**

El siguiente capítulo tiene la finalidad de dar a conocer las teorías y los conceptos con los cuales se pretende indagar las razones del alejamiento de las y los jóvenes de las urnas electorales en los procesos democráticos de su localidad. En el desarrollo de este capítulo se describirá el contexto de la democracia a modo de introducción, con el objetivo de ubicar al lector en cómo se percibe y se vive este régimen político. Asimismo, se mencionarán los conceptos ciudadanía –como el eslabón que relaciona la democracia con el sufragio–, ciudadanía activa, y cultura política democrática para terminar en el debate de la participación y abstencionismo electoral.

Partiendo del supuesto: la emisión del sufragio del sector joven es influenciada por la construcción del concepto de democracia y ciudadanía activa. De igual manera, la cultura política democrática que estos expresan incide en su participación formal (electoral) y no formal (no electoral).

## **1.2 Viviendo la democracia**

La democracia se define como aquel régimen político que celebra procesos de toma de decisiones colectivas a través de elecciones periódicas, en las que se espera que toda o la mayoría de la población emita su sufragio, como garantía de una democracia de calidad. Sin embargo, con los cambios sociales que han surgido dentro de la esfera pública, las instituciones que se encargan de aplicar la democracia se han visto en la necesidad de transformarse. Transformación que no han logrado consolidar dado que parecen no enterarse de cambios y actualizaciones, debido a que insisten en seguir con las mismas ideologías que, en la sociedad actual, han dejado de causar efectos o interés (Fernández, 2011).

Lo que permite plantear cuestionamientos sobre las vivencias que se desarrollan en un contexto democrático: ¿Empleamos el estado democrático como se debe? ¿Es mi deber o

responsabilidad votar? ¿Las elecciones sirven? ¿Escuchan mis necesidades? Polémicas que se refuerzan ante “el desencanto con los agentes políticos tradicionales; la percepción de incapacidad de los actuales sistemas políticos de dar respuesta a los principales problemas sociales y económicos, y un choque de expectativas entre lo que se espera que la democracia debe proporcionar y lo que realmente proporciona” (IDEA Internacional, 2019, pág., 5).

El desarrollo de estas situaciones ha provocado que la democracia se erosione en distintos entornos y contextos.

“Las nuevas democracias son, a menudo, débiles y frágiles. Sus gobiernos y representantes políticos se enfrentan al reto que representa construir y fortalecer las instituciones democráticas con recursos limitados. Las democracias más antiguas luchan por garantizar un desarrollo económico y social equitativo y sostenible” (IDEA Internacional, 2019, pág., 5).

Asimismo, la esfera pública ha reducido los espacios en el que se fomenta la civilidad, debido a la disminución de las libertades y restricciones de la sociedad civil, así como a las limitaciones de libertad de expresión (IDEA Internacional, 2019).

El entorno mexicano no es la excepción a las deficiencias que ha mostrado la democracia, ya que “la participación política no electoral es escasa en México debido a la desconfianza y la desvinculación. Desvinculación de ciudadanos entre sí y desvinculación entre ciudadanos y gobierno” (INE “Ciudadanía en México”, 2014, pág., 8). Cabe mencionar que este régimen político es joven en el país, por lo que muestra un desarrollo entorpecido. Misma idea que reitera José Woldenberg (2017), dado que la democracia en México acaba de cumplir dos décadas de su instauración, ha dejado un poderoso desencanto y quienes más lo han evidenciado son las y los jóvenes de 18 a 29 años.

Resulta pertinente relatar ciertos cambios sociales que provocaron que la democracia se estableciera en la nación. En la década de los años cincuenta-sesenta aparece una comunidad diversificada y con intereses distintos, por lo que la ciudadanía ya no podía ser representada por una sola ideología, partido y mando. Sin embargo, con el movimiento estudiantil de 1968 se presenció un quiebre en el Estado: “Los hijos predilectos del régimen, vástagos de las capas medias emergentes, protagonizaron jornadas memorables en demanda de lo que hoy podríamos llamar expansión de las libertades democráticas” (Woldenberg, 2017, pág., 29).

A partir de este evento por parte de la ciudadanía joven, más movimientos estudiantiles se conformaron en el contexto de conflictos entre las organizaciones empresariales y el gobierno, así como en “la aparición de grupos guerrilleros que denunciaban que los conductos institucionales del quehacer político se encontraban taponados” (Woldenberg, 2017, pág., 30). En este panorama de agitación social, en las elecciones de 1976 apareció solo una opción política en la boleta electoral; los otros partidos políticos no pudieron postular a ningún candidato a tiempo y por conflictos internos en sus organizaciones partidistas. Así, José López Portillo, del Partido Institucional Revolucionario (PRI), llegó a la Presidencia.

A partir de estos acontecimientos, se dio un proceso de apertura y democratización en el país, en tres fases: la primera fase permitió el acceso a la vida electoral a aquellos partidos políticos que se encontraban excluidos, al mismo tiempo se modificó la integración de la Cámara de Diputados en 1977; en la segunda fase, en los años 1989-1990 se crearon las instituciones electorales (Instituto Federal Electoral y Tribunal Electoral); en la tercera fase, en el año 1996 se construyeron los lineamientos de equidad para poder llevar a cabo elecciones medianamente parejas (Woldenberg, 2017). Con el paso de los años de la segunda mitad del siglo XX, se vieron “partidos equilibrados, elecciones competidas, fenómenos de alternancia, congresos sin mayoría absoluta, equilibrio de poderes, centralidad del legislativo, protagonismo político de la Suprema Corte, ampliación de las libertades, fortalecimiento de los medios de comunicación masiva, escrutinio social en relación con las instituciones públicas, etc.” (pág., 31).

De acuerdo con lo anterior, pareciera que la democracia ha logrado cambios que trascendieron en las mentes de los más viejos y adultos, dado que vivieron el proceso de transición de 1968 a la actualidad. En cambio, quienes nacieron a partir de los años noventa, les ha tocado el contexto que fomenta la democracia. Es decir, han normalizado el poder de la elección a través del sufragio, además cuentan con más opciones de partidos políticos y con instituciones gubernamentales que vigilan los procesos electorales. De alguna manera, estos cambios se presentan ante ciudadanos más exigentes y procesos democráticos más estrictos, públicos, vigilados. No obstante, prevalece una contradicción: los mecanismos de participación son más severos y rigurosos, con lo cual las instituciones permiten que la clase

política utilice esta normatividad para desfavorecer a los partidos y representantes políticos. Es decir, utilizan campañas de información para perjudicar la imagen del partido y el candidato político en los procesos electorales.

Asimismo, el estancamiento económico –vigente desde hace tres décadas– ha provocado que no se ofrezcan más empleos formales y los que existen no brindan mayores ingresos, lo cual impide mejorar las condiciones de vida materiales y deja a millones de jóvenes sin lugar en el mundo laboral o en los centros de educación superior (Woldenberg, 2017). Además, los escándalos de corrupción de los partidos y representantes políticos –de los cuales han salido impunes– provocan que la confianza ciudadana disminuya hacia las instituciones que, justamente, vigilan que las leyes no se violen. Por último y no menos importante, la violencia ha agregado a esta ecuación la apatía hacia quienes velan por el bien de los ciudadanos (Woldenberg, 2017). Estos factores han provocado que este sector de la población, la juventud, se aleje de todo aquello relacionado con la política. Como consecuencia, la consolidación de la democracia se ve entorpecida y en un estado débil, y las instituciones – encargadas de llevar a cabo procesos democráticos, periódicos, transparentes y justos– no gozan de credibilidad frente a la ciudadanía y el Estado en su conjunto.

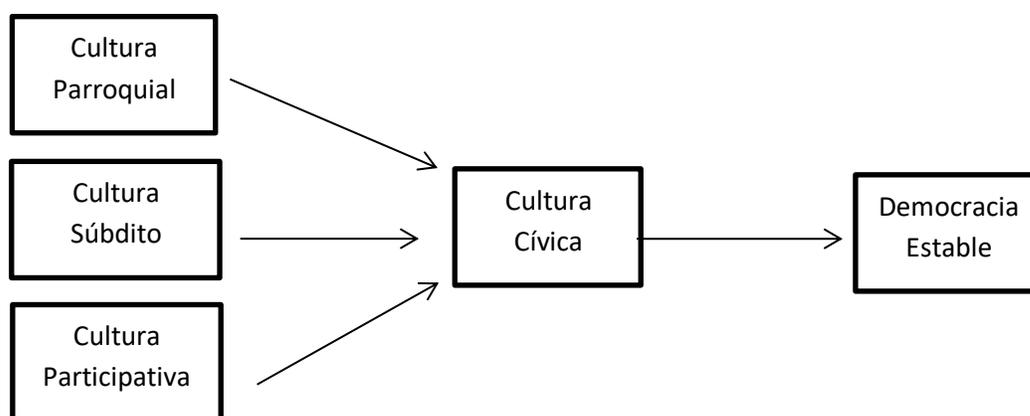
Cabe mencionar que, el proyecto democrático mexicano se ha pensado desde la perspectiva del derecho político, social y civil; el primero sí se ha instituido y judicializado, pero los dos restantes no han tomado relevancia, lo cual deja un panorama de precariedad e incertidumbre y esto se refleja en la falta de participación en las urnas. La debilidad de este régimen político es la precariedad de su ciudadanía, ya que se encuentra en una lucha entre la normatividad, intereses concretos, poder de los actores y capacidades estatales (INE, “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México”, 2014). Por lo que conocer en qué estado se encuentra la construcción de la democracia de las y los jóvenes es un factor importante, ya que define de dónde se puede partir o qué aspectos se deben retroalimentar.

Para ubicar los indicadores que marcan indicios de un proceso democrático, hay que partir desde el enfoque de la cultura política, ya que esta rama abarca las relaciones que se desarrollan entre los individuos y estos con sus instituciones gubernamentales (representaciones de la democracia).

## 1.1 ¿Qué es la cultura política?

El Instituto Nacional Electoral (2016) define la cultura política como “los valores, creencias, convicciones y conductas de los ciudadanos en una sociedad determinada que ayuden a comprender e incidir en la posibilidad de construir y garantizar la solidez y permanencia de un sistema democrático” (pág., 10). El origen de este concepto data de los años cuarenta del siglo XX cuando la escuela antropológica estadounidense estudiaba los problemas de la personalidad y cultura. Sin embargo, con la tercera ola democratizadora, las ciencias sociales prestaron más atención a dicho concepto para explicar los posibles rumbos que los regímenes democráticos pueden tomar (Huntington, 1994). Así, se dio pauta a proyectos de investigación. Una de las primeras propuestas fue la de Almond y Verba (1963): *La Cultura Cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, en el que se realizó una comparación entre Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos, Italia y México. En esta investigación se encontró que la nación mexicana no cuenta con valores y prácticas democráticas, lo cual dificulta el proceso de consolidación de la democracia (Almond y Verba, 1963). Asimismo, se proponen tres variables o categorías para identificar qué tipo de participación política se vive o experimenta en una entidad; esto se puede observar en el siguiente diagrama propuesto por Jacqueline Peschard (2016).

Figura 1.1 Modelo Almond y Verba (1963).



Fuente: Peschard, 2016, pág., 29.

Este modelo demostró que la sociedad mexicana se encuentra entre la cultura parroquial y la cultura subordinada, donde las y los ciudadanos son conscientes del sistema político nacional que les rige, pero no se sienten partidarios de la toma de decisiones del gobierno (Peschard, 2016). Sin embargo, con los cambios que la globalización y la modernización han producido, resulta necesario volver a estudiar la cultura política democrática desde otra perspectiva que permita entender las razones del abstencionismo, en especial el de las y los jóvenes.

Jacqueline Peschard (2016) es una de las investigadoras que ha desarrollado estudios sobre la democracia y sus aristas, desde la concepción de una cultura política democrática en México. Aborda sus estudios a partir de la teoría de la modernización; a esta se le incluye el desarrollo económico de la población y su influencia en la percepción social, así como el ámbito político en el cual los individuos se desenvuelven. Lo que permite inferir que la modernización no solo se encasilla en términos económicos para el desarrollo, sino también influye en la conformación de la población, sus rituales, flujos migratorios, expansión y la forma en que se adquieren o modifican los valores y las relaciones de poder (Peschard, 2016).

Cabe mencionar, que, los análisis basados en este enfoque “han intentado demostrar que la cultura política no puede dar cuenta de las transformaciones complejas de las sociedades nacionales” (Castro, 2011, pág., 228), pero sí para las sociedades de entidades pequeñas. Asimismo, Tonatiuh Guillen (2006) reitera que, la consolidación democrática a nivel nacional requiere, en primer lugar, su abordaje desde las democracias de las entidades pequeñas. En tal virtud, se trata de acercarse a los contextos municipales, pues desde aquí se puede observar con mayor evidencia el proceso democrático; en ellos acontece la vida de las personas y el país. En este sentido, la cultura política es útil, ya que “puede ofrecer otra dimensión de análisis para repensar y reflexionar los procesos políticos regionales como el clientelismo, la intermediación, los liderazgos, el abstencionismo electoral, la desafección política y los gobiernos divididos y yuxtapuestos” (Castro, 2011, pág., 216).

Sin embargo, este proyecto se concentrará en dos aspectos claves de la democracia: la participación y el abstencionismo electoral desde un enfoque de ciudadanía. Debido a que este concepto permite al individuo acceder y ejercer sus derechos; uno de ellos, el sufragio, el cual se relaciona con el estado-jurídico y la civilidad de una comunidad. Por eso, se considera pertinente estudiar la participación y abstencionismo electoral desde la cultura

política de las y los jóvenes, y, con ello, explicar las razones del por qué toman distancia de las urnas en los procesos electorales de su entidad.

## 1.2 El origen de la ciudadanía

La ciudadanía es un concepto complicado de definir; sin embargo, se le atribuye como el “estado civil que dispone de elementos jurídicos, políticos y morales” (Tapia, 2009, pág., 88). Dicho concepto nació en la cuna de la cultura griega y romana, donde significó la relación política de un ciudadano con su comunidad política (Cortina, 1997). Asimismo, la concepción moderna de ciudadanía se originó después del siglo XVIII: “en el Siglo de las Luces, se constituyó la ciudadanía moderna que incorporó principios universalistas expresados en los derechos individuales, la participación política, el sufragio universal y la educación para los ciudadanos” (Tapia, 2009, pág., 88).

A partir de estos antecedentes y los diversos cambios históricos—como la revolución industrial, quien trajo consigo la modernización—se han desarrollado los enfoques: el republicano y el liberal. Estas ramas han sido las precursoras para establecer la democracia en las comunidades, a partir de un régimen que se acomode a las necesidades de la población ya sea el representativo o el comunitarismo. Ninguno de los debates o corrientes teóricas deja de lado la importancia que ejerce el individuo ante su Estado-Nación como estatus de legalidad (Cortina, 1997).

En los inicios de la ciudadanía se establecieron limitantes a partir del estatus del ciudadano, pues quienes recibían este nombramiento eran aquellos individuos con ciertos grupos de poder; por su parte, mujeres, gente de color, niños y marginados quedaban fuera de esta categoría (Cortina, 1997). No obstante, el estatus de ciudadano ha ido evolucionando a la par de la sociedad; es decir, los diversos cambios históricos y sociales han obligado a redefinir dicho estatus, debido a las necesidades o problemáticas de cada tiempo. De esta manera, Adela Cortina (1997) asegura: “la ciudadanía es entonces un estatuto jurídico, más que una exigencia de implicación política, una base para reclamar derechos, y no un vínculo que pide responsabilidades” (pág., 47). El concepto de ciudadanía implica que el ciudadano se someta a las normas jurídicas del Estado y, al mismo tiempo, ejerce sus derechos al integrar una

sociedad. Aunado a esto, Cortina menciona que otra de las aristas de la ciudadanía se practica a través de la civilidad, la cual involucra, por una parte, sentimientos de pertenencia de las y los ciudadanos hacia un grupo y, por la otra, la preocupación de la sociedad hacia aquellos, a quienes reconoce por su impacto y comportamiento (Cortina, 1997).

Es importante describir los modelos o los enfoques que se relacionan con la ciudadanía, como el estado jurídico y la búsqueda de la civilidad en una comunidad. Esto facilita el estudio sobre el comportamiento social de los individuos en un contexto determinado. A continuación, se hablará del liberalismo y el comunitarismo en la ciudadanía, aunado a la teoría de la ciudadanía; y se finaliza una de las aristas de este concepto en el que se concentrará este trabajo de investigación.

### 1.2.1 El liberalismo en la ciudadanía

La importancia de este concepto en los debates de la academia alcanzó su nueva relevancia en los últimos treinta años. Dicho enfoque propone una organización social a través de bases normativas y organizativas (Tapia, 2009), las cuales se han mostrado estables y sensibles a los cambios de las sociedades contemporáneas. Es decir, la normatividad por la que las y los ciudadanos se rigen –a partir del cumplimiento de normas– les permite su desarrollo social y económico, para llevar una vida feliz y plena. Sin embargo, la inequidad social y económica ha desatado incongruencias en la normatividad que el modelo liberal ofrece respecto a la ciudadanía; porque no todos los ciudadanos pueden acceder, por ejemplo, a los servicios básicos de su colonia/comunidad: tuberías, alumbrado público, seguridad, banquetas para peatones, áreas verdes y recreativas, entre otros. Esta ausencia de servicios dificulta el día a día de los individuos, lo cual se refleja, primero, en el descontento o decepción hacia sus autoridades gubernamentales más cercanas: los ayuntamientos; luego, este descontento y decepción puede provocar que la ciudadanía no cumpla o viole la normatividad.

Este enfoque cuenta con diversos exponentes como Ronald Dworkin, Robert Nozick, Murray Rothbard, pero el principal es John Rawls<sup>1</sup> con su propuesta teórica de la justicia. Dicha

---

<sup>1</sup> John Rawls, *Liberalismo político*. Barcelona, Crítica. 1996.

teoría busca una completa adhesión de los y las ciudadanos con las instituciones donde el objetivo radica en que estos reflejen lo que contemplan como justicia (Cortina, 1997). De esta manera, los ciudadanos aprenden a exigir sus derechos y aplicarlos para cumplir sus objetivos en la vida. En otras palabras, satisfacen sus necesidades o cumplen sus objetivos que le permitan una vida feliz a expensas del bien común. Tapia (2009) señala que el liberalismo prioriza el individualismo y “los derechos de los ciudadanos, ya que capacitan al individuo a auto protegerse del gobierno y avanzar en las libertades e intereses individuales y privados” (pág., 90).

Bárcena (1997) menciona que el liberalismo se enfoca al respeto de los derechos del individuo y la representación de ellos ante las instituciones en la que siguen los patrones de una democracia constitucional (como se citó en Tapia, 2005). No obstante, esta visión cuenta con diversas críticas, ya que al hablar del respeto de derechos se relaciona el estatus que ocupa el individuo dentro de la misma sociedad; lo que implica una separación entre los que sí y los que no son ciudadanos y, por ende, una exclusión de aquellos que no pueden participar en la toma de decisiones. Así, los beneficiados solo forman parte un grupo específico de la sociedad.

Dentro de las diversas críticas hacia el liberalismo, resaltan aquellas que cuestionan el énfasis de esta corriente en la individualidad del sujeto, con lo cual se ignora el alcance formativo que se desenvuelve en las sociedades. Se privilegia el hecho de que los sujetos persigan sus objetivos propios y se deja de lado a las comunidades, elementos irremplazables y fundamentales de la existencia humana (Tapia, 2005). En cambio, el modelo comunitarista presta atención a los lazos o comportamientos que se gestan en una comunidad, donde habita el individuo.

### 1.2.2 El comunitarismo en la ciudadanía

Los principales representantes de esta corriente son M. Sandel, A. MacIntyre, Charles Taylor, M. Walzer, R.M.Unger, J. Finnis y A. Etzioni. Ellos señalan a los procesos de fuentes culturales en una comunidad a partir de las interacciones que generan los individuos. Estas

interacciones ayudan a comprender el valor o las distintas formas de vida, así como la de sí mismos. El objetivo consiste en desarrollar una teoría a partir de la relación estrecha entre la filosofía moral y filosofía política (Tapia, 2005).

De esta manera, el comunitarismo se enfoca en la construcción de la identidad de los individuos a través de sus tradiciones, rituales y culturas, en donde también se suma la raza, etnia, religión o nación a la que pertenecen y forma parte de su integridad (Cortina, 1997). Asimismo, Tapia (2005) señala que el desarrollo de un individuo dentro de una comunidad constituye su auto identidad por medio de un conjunto de lazos sociales, compromisos y roles. Es decir, la interacción entre los individuos da pie a un intercambio de ideales, rituales y cultura; con ello, se crea una cohesión social y fomenta un objetivo colectivo para obtener una buena comunidad en la cual vivir. Sin embargo, si estas relaciones se ven afectadas por la inseguridad, violencia o desconfianza que existe entre los mismos ciudadanos, como consecuencia se tiene el descontento en la participación política de los mismos. De ahí la necesidad de reforzar o retroalimentar el sentido de pertenencia a una comunidad, en el cual se repiense a la individualidad como parte de una comunidad (MacIntyre, 1984). Esto se complementa al implementar principios y actitudes que permitan obtener una democracia sostenible, además, de lograr su consolidación a nivel micro como macro (Cortina, 1997). Por lo precedente se puede afirmar que, el comunitarismo es una corriente que prioriza las interacciones que se construyen entre las y los ciudadanos, en las cuales pueden crear su identidad propia y colectiva, para buscar y cumplir sus objetivos a través del bien común.

Para finalizar este apartado de introducción sobre el concepto de ciudadanía, la corriente liberal la define como el estado-jurídico que emplea el individuo para acceder a una identidad, así como a sus derechos; además, el Estado tiene una responsabilidad con él. Por otro lado, la corriente comunitaria la define como la interacción del individuo con sus pares y, con ello, se crea una pertenencia con la ciudad o el lugar de su residencia. Ante esto cabe decir que, cada corriente se orienta a una pequeña parte de lo que es la ciudadanía; por ello, la necesidad de proponer una teoría que abarque a ambas.

### 1.3 Una teoría de la ciudadanía

La ciudadanía es el concepto para referirse a la unión que existe entre el individuo y su participación en la esfera pública y privada, y se relaciona con el estatus que otorga el Estado de Derecho, entendiéndolo como “el reconocimiento oficial de la integración del individuo en la comunidad política” (Cortina, 1997, pág., 35). El cual permite emplear derechos, exigir servicios para llevar una vida plena y alcanzar objetivos de felicidad. Por otro lado, este también incluye las formas de socialización entre una comunidad donde se construye identidad y pertenencia, así como la relación de este como actor jurídico. Sin embargo, los proyectos de investigación sobre la ciudadanía y sus derivados son dirigidos hacia, principalmente, los roles, credibilidad y legitimidad de las instituciones gubernamentales; y se deja en segundo plano la relación entre la ciudadanía y la participación o abstencionismo electoral (INE, “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México”, 2014).

De los primeros trabajos sobre la ciudadanía destaca la propuesta de T.H. Marshall, quien distingue la construcción de esta siguiendo un hilo histórico dividido en tres momentos: en una primera etapa se trata del estado civil del ciudadano; luego, los aspectos políticos del concepto; y, finalmente, los aspectos sociales (Marshall, Casado y Noya, 1997). Estos últimos: “surgieron con fuerza recién en el siglo XX ante la creciente desigualdad social y el consiguiente conflicto entre dos principios opuestos: democracia y capitalismo” (Vargas, 1999, pág., 126).

El primer aspecto que desarrolló Marshall trata de los derechos del ciudadano y cómo aplicarlos en su beneficio y en busca de su libertad. El segundo deja fuera de la ciudadanía a ciertos grupos (indígenas, mujeres, niños, negros, entre otros), donde se observa una clara distinción a causa de una marginación e inequidad al no considerarlos como iguales ante el Estado. Por último, la dimensión social se refiere a los derechos de bienestar económico, seguridad, participación en el patrimonio social y vivir de acuerdo con los estándares de la sociedad (Marshall, *et al.*, 1997). Aunque se considera que, la última de las tres propuestas no ha tomado relevancia porque diversos investigadores la encuentran devaluada e incompleta (Vargas, 1999). Esto debido a que, al indagar en las percepciones que los

individuos tienen sobre la vida, se puede caer en subjetividades, lo cual puede afectar al trabajo de investigación.

Sin embargo, recientes debates académicos acerca de la ciudadanía tienen la intención de adaptar el concepto hacia el estado jurídico del individuo, así como las interacciones y su contexto en el que se desenvuelve. Dichas discusiones han llegado a Latinoamérica, donde investigadores mexicanos consideran a la ciudadanía en relación con los procesos de una construcción de la democracia electoral, la cual se tiende a abordar desde los derechos políticos del individuo o la cultura política.

Otro de los debates concernientes a la ciudadanía es impulsado por el fenómeno migratorio, ya que este “obliga a repensar la forma en que los ciudadanos deberían participar en los procesos electorales (espacio primario del ejercicio del derecho y de las obligaciones ciudadanas)” (Espinoza, 2013, pág., 30). Lo que da pie a la propuesta de la ciudadanía transnacional, aquella donde los ciudadanos que han emigrado a otro país pueden emitir su sufragio en cuestiones de su propio país. Ahora bien, ejercer la ciudadanía transnacional puede ser bien vista por los ciudadanos que ya no residen de forma permanente en su país de origen, sin embargo, López-Guerra (2004) menciona que el voto extranjero puede atentar contra la democracia joven del país (como se citó en Espinoza, 2013). Debido a que la preferencia y el juicio de estos votantes puede ser dirigida hacia aquellos candidatos con propuestas que no beneficien a la población.

Existe, también, la propuesta de Calderón Chelius (2010), quien hace una “catalogación que nace a partir de las nuevas formas jurídicas que se están desarrollando en los países, como formas de aceptar múltiples nacionalidades que son las siguientes: ciudadanía por naturalización, ciudadanía por cuotas, ciudadanía compasiva, ciudadanía por las armas, ciudadanía *post mortem*, ciudadanía por reciprocidad, ciudadanía de la memoria histórica, la ciudadanía del abuelo. Sin dejar afuera a la ciudadanía transnacional y la ciudadanía binacional” (como se citó en Espinoza, 2013, pág., 31).

Por otro lado, el “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México” (2014), realizado por el Instituto Nacional Electoral, lleva a cabo una evaluación para confirmar la calidad o el

estado de construcción democrática de México. En dicho trabajo se sostiene la siguiente hipótesis:

La hipótesis central de este estudio es que la ciudadanía en México atraviesa por un complejo proceso de construcción que se puede caracterizar por su relación de desconfianza en el prójimo y en la autoridad, especialmente en las instituciones encargadas de la procuración de justicia; su desvinculación social en redes que vayan más allá de la familia, los vecinos y algunas asociaciones religiosas; y su desencanto por los resultados de la democracia (INE “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México”, 2014, pág., 19).

El informe revela que la ciudadanía mexicana no ha logrado una cohesión social entre los estados o regiones, debido a la gran desconfianza que prevalece entre los mismos ciudadanos y hacia las instituciones gubernamentales. Asimismo, se menciona la desvinculación entre las regiones: el sur y el centro muestran una mayor relación –reflejada en sus protestas o movimientos sociales–, pero el noroeste se encuentra en una total desvinculación entre los estados que lo conforman y con las otras regiones del país (INE, “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México”, 2014)

Sobre esto, cabe mencionar que, la inexistencia de una cohesión social es causa de la apatía o desinterés; a esto lo fomenta la desconfianza o inseguridad de cada la localidad; y como resultado se tiene que los individuos no participen políticamente. Esto muestra que consolidar una democracia a gran escalada, es decir, a nivel nacional representa un camino difícil de conseguir, como se demostró en el “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México” (2014). Por tal razón, una democracia a pequeña escala –en la que se fomente una educación sobre valores democráticos, así como una cultura política que retroalimente a la ciudadanía– puede ser la respuesta para solventar y concluir los procesos de construcción democráticos; solo así la ciudadanía y los derechos políticos pueden concretarse en toda su extensión e intensidad (Guillén, 2006).

Desde luego, para la teoría y el estudio de la ciudadanía se debe tener en cuenta el *contexto* de los individuos. *El contexto es una pieza clave para entender la participación y el abstencionismo electoral.* Esta perspectiva la retoman los investigadores Somuano, Nieto y Zaremberg en su trabajo “Ciudadanía en México. La importancia del contexto” (2014), en donde sostienen que el entorno influye en la percepción que las y los ciudadanos tienen de una entidad. Esta se refleja en su participación política, es decir, si participan en la comunidad

de manera formal, a través de su sufragio, o no formal, al inmiscuirse en actividades de apoyo en su comunidad (Somuano, Nieto y Zaremberg, 2014).

Este último trabajo dio pie al que desarrolló la Dra. Ana Claudia Coutigno “Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana” (2018), el cual se enfoca a una de las aristas de la ciudadanía, donde considera la estadía que tienen las y los ciudadanos en cierto lugar de residencia. Dicho tiempo de permanencia incide en su participación electoral, es decir, mientras más tiempo un individuo viva en cierta localidad, este sentirá una pertenencia con la misma; por lo tanto, participará políticamente con su sufragio (Coutigno, 2018). Esta propuesta arrojó resultados para toda la población de Tijuana, la cual puede ubicarse dos categorías: los ciudadanos nativos y los ciudadanos migrantes, quienes expresan el hecho de contar con una noción de cultura democrática. Sin embargo, no se refleja lo mismo para el abstencionismo, ya que el segundo grupo se encuentra en una transición y el primero muestra una relación entre la credibilidad de las instituciones respecto a su voto.

Por otro lado, en el trabajo “Measuring active citizenship in Europe”, propuesto en 2006, se presenta el concepto de ciudadanía activa como un elemento clave para la creación de estrategias que permitan destacar los valores de una democracia representativa y sociedad civil (Hoskins, Jesinghaus, Mascherini, Munda, Nardo, Saisana, Nijlen, Vidoni y Villalba, 2006). Esta visión no está totalmente restringida hacia la dimensión social, ya que se extiende hacia el aspecto cultural, en el que se incluyen nuevas y menos formas convencionales de participación sin la necesidad de encasillarse a la forma tradicional del voto y pertenecer a algún partido político (Hoskins, *et al.*, 2006). Esta perspectiva se originó a partir del capital social, el cual se enfoca en las instituciones, relaciones, actitudes y valores que el gobierno fomenta en las personas y cómo estas contribuyen a su desarrollo económico y social.

Como ya se ha mencionado, la ciudadanía es la unión que se encuentra entre el individuo y su relación con la sociedad. Por lo que este concepto representa el marco referencial que marca los comportamientos y las condiciones para que las personas puedan participar (Durstun, 1999). Sin embargo, para que los sujetos puedan intervenir en las actividades de la sociedad, necesitan ser reconocidos por la comunidad. En este proceso resalta el sector joven de la población, ya que al cumplir la mayoría de edad se insertan en el mundo laboral, en

donde se les identifica como adultos. No obstante, parece que se les acepta una vez que empiezan a trabajar y atender las responsabilidades con el Estado, es decir, cuando ya pagan impuestos, entre otras responsabilidades.

Por lo que, aquellos jóvenes que al cumplir 18 años se consideran parte de los ciudadanos, pero no tienen alguna obligación con el Estado, parece que se encuentran fuera de dicho reconocimiento. Su ciudadanía se encuentra limitada, por lo tanto, sus opiniones o sentir no tiene relevancia para las instituciones gubernamentales ni para la creación de políticas públicas.

De acuerdo con los obstáculos que presenta el estatus de ciudadano en las y los jóvenes, Durston propone, en su trabajo “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana” (1999), ampliar y acotar dicho concepto, ya que comprende el escenario cultural, medioambiental o educacional, sin caer en la restricción de la política formal. Dado que “la mayoría de edad para votar o para ocupar puestos públicos no es limitante para el ejercicio de la ciudadanía por jóvenes menores” (Durston, 1999, pág., 1). Asimismo, se encuentran en un proceso de redefinición de las bases en su identidad que permite el acceso a la ciudadanía plena. No obstante, con los diversos cambios sociales que han surgido, la visión tradicional –donde el objetivo era alcanzar una identidad nacional– se ha visto en la necesidad de modificarse tanto en la práctica como en lo conceptual. Por ello, Durston plantea los siguientes enfoques, que se pueden ver en el Cuadro 1.1:

Cuadro 1.1: Tipos de ciudadanía.

Ciudadanía denegada	Ciudadanía de segunda clase	Ciudadanía despreciada	Ciudadanía latente	Ciudadanía construida
Afecta a los sectores excluidos: etnias dominadas, pobres rurales, integrantes de los sectores urbanos de extrema marginación. A los que se les niega la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía, por la discriminación racial, ausencia de espacios de participación, y también por la falta de acceso al conocimiento necesario para la ciudadanía.	Son aquellos sectores cuya ciudadanía no es negada explícita o totalmente, pero que enfrentan una serie de barreras sutiles que les dificultan su ejercicio. Los ejemplos sobresalientes son las mujeres; los jóvenes; y las personas de baja educación, por carecer de las herramientas y códigos necesarios para el ejercicio efectivo de la ciudadanía.	Es aquella rechazada por jóvenes que disponen ya tanto de los medios propios y de los espacios otorgados por la sociedad que les permite ejercerla.	Existe cuando los jóvenes no han encontrado una causa que les motive, pero tienen una disposición favorable a la participación.	Nos referimos a la construcción gradual por el individuo de su propia ciudadanía mediante el aprendizaje de códigos y conocimientos y el ensayo práctico.

Fuente: Durston, 1999, págs., 2-3 “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana”.

Sin embargo, los resultados de este trabajo arrojaron que las diversas definiciones no se pueden aplicar a todos los jóvenes; además, la propuesta de este trabajo explora tanto en el ámbito social, cultural y político. Por otro lado, dentro de las mismas investigaciones que recaen en este concepto se encuentra el trabajo “La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes”, propuesto por Jorge Benedicto en 2016, el cual destaca el enfoque de la ciudadanía como un camino arduo al observar la transición de la juventud hacia la adultez.

“Es un modelo basado en la integración social, entendida como la identificación del estatus de ciudadano con aquellas personas que aportan algo a la sociedad -básicamente a través del trabajo- y asumen responsabilidad tanto privadas como públicas (son padres, trabajadores y ciudadanos), las personas jóvenes difícilmente pueden considerarse miembros plenos de la comunidad, en tanto carecen de los atributos requeridos” (Benedicto, 2016, pág., 930).

El rol del joven, pensado desde la perspectiva de Benedicto (2016), se retoma como “una etapa de espera y subordinación hasta que finalice la transición a la vida adulta y se alcancen los atributos y responsabilidades que la definen (...) sin reconocerles la condición de miembro” (pág., 930).

En este proyecto de investigación se identifica si las y los jóvenes muestran indicios de sentimientos de pertenencia, así como los indicios de la participación política tradicional (electoral) y aquellas que van más allá y que no se apegan al estado económico de los jóvenes. Para localizar dichos indicios se puede recurrir a la cultura política democrática, entendiéndola como las relaciones e información que los individuos construyen a partir de las interacciones hacia las instituciones, entre los mismos jóvenes y con su contexto.

Para terminar con este capítulo, a continuación se hablará sobre participación electoral y abstencionismo electoral.

#### 1.6 La importancia de la participación electoral.

“Una de las características más notables de los sistemas democráticos es la participación de los ciudadanos en la elección de sus representantes. Este proceso constituye un elemento esencial de las democracias, ya que representa el medio más común de participación política, además legítima y fortalece el sistema político” (Soto y Cortez, 2014, pág., 324). Para el cumplimiento de dichos requisitos debe existir una ciudadanía que se interese por los temas políticos de su localidad, así como una asistencia constante –preferentemente de la mayoría de los ciudadanos– a los eventos públicos de relevancia para su comunidad, como las elecciones para elegir a sus representantes políticos o las asambleas; esto se caracteriza como participación política. Aun así, la participación política es un concepto que abarca muchas aristas de la democracia, las cuales van más lejos que la participación electoral y las instituciones gubernamentales (Nohlen, 2004). Aunque, dentro de la participación política,

la rama que tiene más relevancia es la participación electoral por varias razones que aparecen en el Cuadro 1.2.

Cuadro 1.2: Importancia de la participación electoral en el ámbito sociológico, política y forma de vinculación (*input* y *output*).

Participación Electoral		
Sociológico	Política	Vinculación ( <i>input</i> y <i>output</i> )
La participación electoral es la más democrática e igualitaria. Incluye la mayor cantidad de ciudadanos y, al mismo tiempo, garantiza la participación más igualitaria de los miembros de la sociedad.	La participación electoral es la más central de los canales de vinculación del electorado y de sus preferencias políticas con el poder que se manifiesta en su elección de los representantes y mandatarios ejecutivos.	A través de esta vinculación tipo entrada ( <i>input</i> ) toda la sociedad se vincula o está afectada de forma vinculante por el resultado ( <i>output</i> ); es decir, la legislación, por un lado, y el desarrollo económico y social, por el otro, como producto en parte de las políticas llevadas a cabo por los gobernantes.

Fuente: Nohlen, 2004, pág., 140, “La participación electoral como objeto de estudio”.

Tras los cambios históricos de los últimos años a nivel local y nacional las y los ciudadanos siguen sin presentarse en los procesos electorales, comportamiento que ha ido en aumento elección tras elección. Cabe mencionar que, la baja o alta participación electoral depende del valor que se le otorga a esta actividad. Es decir, no todas las elecciones representan la misma importancia para los votantes, ya que el comportamiento difiere respecto a de si se trata de

elecciones presidenciales, legislativas o municipales (Gómez, 2009) (como se citó en Soto y Cortez, 2014).

A manera de conclusión, al analizar las elecciones a nivel municipal se pueden conocer las razones del por qué las y los jóvenes no emiten su sufragio; estos son agentes clave en el proceso de renovación de la sociedad, “pues constituyen la generación que se hará cargo de la conducción del país” (Loreto, Silva y Hernández, 2010, pág., 26). Además, el disgusto por parte de las y los ciudadanos es más evidente en los ayuntamientos de los municipios, ya que se “asocia a la mala distribución de los bienes públicos por ser el nivel más cercano a los ciudadanos, por lo tanto, las situaciones de descontento social con el sistema son resentidos con mayor intensidad por los gobiernos locales” (Soto y Cortez, 2014, pág., 325).

### 1.7 Abstencionismo electoral.

“A través del ejercicio del voto, la ciudadanía y el ciudadano cumplen con una función constitutiva del sistema democrático” (Nohlen, 2004, pág., 142). Sin embargo, “la desigualdad, la corrupción, la inseguridad y la violencia que tanto nos han afectado durante ya mucho tiempo nos pueden hacer pensar que participar, informarse, discutir, argumentar y votar carece de sentido” (Córdova, 2018, pág., 8). Por lo que, el fenómeno del abstencionismo aparece en las urnas electorales mexicanas.

Las y los ciudadanos han concebido al voto como una responsabilidad o un deber moral que se debe ejercer, lo cual los motiva a reflexionar sobre qué tan importante es que lo emitan; así, la población transmite estas disyuntivas a las y los jóvenes, quienes repiten el mismo ciclo de cuestionamientos y discursos: ¿Para qué voto, si no pasa nada?, ¿Por qué tengo que votar?, Dado que solo es un deber y no va más allá de eso, entonces, ¿para qué votar? Lo que hace que el concepto de abstencionismo electoral sea más complejo, ya que no se limita solo a un número dentro de un conteo general, sino que lleva consigo otras razones como el contexto y las condiciones específicas en las que se halla cada individuo. Es decir, el abstencionismo más que un descontento por parte de la población hacia la política, expresa una multiplicidad de factores (Nohlen, 2004), como se ve en el Cuadro 1.3:

Cuadro 1.3: Tipos de abstencionismo electoral por Nohlen.

Tipos de abstencionismo electoral			
Factores estructurales	Factores contingentes	Factores intrínsecos al derecho electoral	Factores relativos al sistema político
Composición del electorado teniendo en cuenta la existencia de culturas étnicas. Nivel de educación del electorado. Características de la cultura política en general. Concepción del voto por parte del electorado.	Imposibilidad del elector de asistir al lugar de votación. Criterios de elección racional. Tipo de elección: presidencial, parlamentaria, municipal. Fecha de la elección o la simultaneidad o no de los diferentes tipos de elecciones.	Modo de registro de los electores (inscripción individual libre u obligatoria <i>versus</i> automática). Características del sistema electoral (magnitud de las barreras naturales y artificiales que contiene, sencillez de la boleta electoral).	Tipo de competencia entre los partidos. Grado de movilización del electorado a través de los programas. Desempeño del gobierno saliente. Expectativas vinculadas a los candidatos que se presentan.

Fuente: Nohlen, 2004, pág., 140 “La participación electoral como objeto de estudio”.

Cabe mencionar que, “el fenómeno del abstencionismo no ha sido tomado con la seriedad que se merece como objeto de estudio dentro de la academia, ya que siempre se centra en la participación electoral y en los factores de preferencias políticas a través del voto” (Nohlen, 2004, pág., 146).

Conviene recordar que este fenómeno electoral no debe limitarse solo a aquellos individuos que no emiten su voto. De aquí parte la propuesta de los italianos Legnante y Segatti (2009): “*Intermittent abstentionism and multi-level mobilisation in Italy*”. En este trabajo, definen el abstencionismo intermitente como aquella participación en la que deciden votar en una elección, en otra no y en la siguiente volver a votar (Legnante y Segatti, 2009). Por otro lado, el inglés Ivor Crewe (2002) considera un error categorizar a los individuos que no votan

como abstencionistas electorales (como se citó en Valencia Arias, Peláez Arroyave, Rúa Gómez y Awad Aubad, 2010, pág., 367). Por ello, propone las siguientes categorías que se pueden ver en el Cuadro 1.4:

Cuadro 1.4: Tipos de abstencionismo electoral por Crewe.

Tipos de abstencionismo electoral.			
Abstencionismo apático	Abstencionismo alienado	Abstencionismo indiferente	Abstencionismo instrumental
Son los que carecen de conocimiento y de participación política.	Son quienes lo hacen por antipatía hacia el sistema electoral en general, ya que consideran que no les ofrece lo que quieren.	Son reacios a una elección en particular, porque consideran que no les ofrece ninguna posibilidad real de elegir.	Son quienes calculan que su voto no haría ninguna diferencia.

Fuente: Valencia Arias, *et al.*, 2010, pág., 367, “Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios?”

Hay una extensa bibliografía sobre las causas del abstencionismo electoral, mencionar todas dificultaría la operacionalización del concepto. Por tal motivo, en este trabajo, se considera que las dos perspectivas expuestas de Nohlen y Crewe son prácticas y de utilidad. Aunque, la segunda propuesta se adapta mejor al fin de este trabajo: encontrar las razones del por qué las y los jóvenes se alejan de las urnas electorales. Información que se complementa con la ciudadanía y la cultura democrática.

### 1.8 Reflexiones y conclusiones.

En este capítulo se estableció que la democracia mexicana –que las personas viven cada día– se encuentra en un momento de construcción y revalorización. Dado que, la implementación de instituciones, que vigilan y deben llevar la acción este régimen político, han provocado que las y los ciudadanos sean más exigentes con los procesos electorales, asimismo con la

transparencia por parte de los partidos y representantes políticos. En esto, los requerimientos del pueblo mexicano han hecho que surjan cuestiones contraproducentes en la labor de las instituciones, debido a la exhibición de los escándalos de corrupción y la impunidad de la clase política; con ello, las personas han perdido la confianza tanto en los órganos gubernamentales como en los políticos, asimismo, se han distanciado de las urnas. El sector joven de la población adolece más estas cuestiones, debido a que son los que muestran un índice más bajo en su sufragio; además, la misma clase política junto con los órganos institucionales no consideran a este sector dentro de su agenda.

A la luz de lo dicho, estudiar con profundidad las razones del abstencionismo electoral de las y los jóvenes debería ser uno de los principales temas dentro de la academia; además, estas aristas de la democracia encabezan las tendencias. La participación y abstencionismo electoral son fenómenos que se encuentran en constante cambio, debido a que están sujetos a la forma de vida de las y los ciudadanos. Es decir, estas dependen del contexto en el que aquellos se desenvuelven.

En los trabajos sobre participación electoral han surgido diversas propuestas de categorías de abstencionismo electoral, donde se anuncian sus causas: la percepción de los individuos hacia las elecciones y el rol de las instituciones; la poca oferta de propuestas hacia las y los ciudadanos en general y no solo hacia los electores clientelares; así como la difusión de estas por medios de comunicación, los cuales ya no tienen el impacto deseado, entre otras.

Para indagar las percepciones de las y los jóvenes, se pretende abordar su concepción de cultura política democrática. Este enfoque explora las formas de participación política formal (electoral) y no formal (no electoral). Además, arroja información sobre los grupos principales en los que se informan sobre el escenario político de su entidad, el cual les permite crear su propio posicionamiento político ante los procesos electorales.

Por otro lado, se estudia a la democracia desde el enfoque de la ciudadanía, donde el tiempo de residencia en un lugar determinado influye en la percepción de los individuos; ya que a mayor tiempo de permanencia en un sitio, las personas se percatan de las situaciones que aquejan su entorno. Por otro lado, la ciudadanía con perspectiva social demuestra el estado de construcción de esta a través del curso que van tomando los lazos entre las mismas

personas, con las instituciones y en su mismo ambiente. Lo que permite reflexionar, desde otro enfoque, la ausencia de la juventud en las urnas electorales donde se tome en cuenta el contexto y los grupos con los cuales las y los jóvenes interactúan.

De acuerdo con lo anterior, este trabajo busca la relación entre ciudadanía activa –entendida como el sentido de pertenencia al lugar en el que los individuos viven– y la influencia que esta ejerce en la cultura política democrática de las y los jóvenes en sus diversas formas de participación, tanto formal como informal. Con lo cual, las y los jóvenes ponderan si emiten su sufragio o mejor se abstienen. Todo esto en su conjunto posibilita la reflexión sobre el estado actual del régimen democrático mexicano.

## **CAPÍTULO II. PARTICIPACIÓN Y POLÍTICA EN BAJA CALIFORNIA. LA ALTERNANCIA POLÍTICA Y SU INFLUENCIA EN EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL**

### 2.1 Introducción

Este capítulo tiene la finalidad de presentar el tiempo y el contexto del proyecto de investigación; se realiza una breve recopilación histórica del escenario político de Baja California y su influencia en el ámbito municipal de Ensenada. Al colindar con California, una de las economías más ricas de Estados Unidos, Baja California se ve influenciada por los constantes flujos de migración, cuyos migrantes van y vienen en busca de una mejor calidad de vida. Además, estos estados fronterizos, Baja California-California, desarrollan un dinamismo económico (Espinoza, 2017), lo que trae como consecuencia el aumento poblacional en los municipios y la construcción de una identidad y cultura.

Dentro del escenario político, resalta el reconocimiento del presidente de la República Miguel Alemán, con el cual Baja California pasó a formar parte, con el número 29, de la Federación, a partir del 16 de enero de 1952. Al año siguiente, el 25 de octubre de 1953, las mujeres ejercieron su sufragio por primera vez en los procesos electorales (Pablos, 2008) (como se citó en Espinoza, 2018). Luego, en 1983, llegó la alternancia en el Poder Ejecutivo de la entidad con Acción Nacional (PAN), partido de oposición, gracias al replanteamiento que la ciudadanía hizo sobre el sufragio (Espinoza, 2018).

Cabe mencionar que, en dicho estado se ha visto una fuerte competencia entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el PAN. Partidos que han marcado la pauta del escenario político de la entidad y los municipios, dado a que las preferencias partidistas de las y los ciudadanos siempre han oscilado entre estas dos opciones. Lo que permite describir la historia política de Baja California en tres palabras: bipartidismo, alternancia y abstencionismo (Espinoza, 2018).

A pesar de que la alternancia habla del curso de la democracia, aun se manifiesta un alejamiento por parte de las y los ciudadanos hacia las urnas. Dicho comportamiento

caracteriza al estado fronterizo y, con ello se da pauta, al abstencionismo electoral, por lo que un “sector importante de la sociedad ha decidido no votar para expresar su rechazo al sistema político y sobre todo hacia la ‘política’ al considerarla negativa” (Espinoza, 2018, pág., 12).

## 2.2 ¿Qué es la alternancia política?

“La alternancia política es la etapa inicial del proceso de democratización y en ella confluyen el fin e inicio de un régimen” (López, 2001, pág., 51), con ella se permite una competencia partidista y elecciones periódicas, además, de la creación de más partidos políticos los cuales incrementan la competitividad entre los mismos. Sin embargo, el hecho de que se formalicen y sean los requerimientos para un sistema de democratización, no quiere decir que garanticen la democracia (López, 2001). Asimismo, López (2001) señala que la alternancia política se puede conceptualizar como “la transferencia del poder entre partidos que se sujetan a un orden legal e institucional para gobernar, acatando siempre la voluntad popular expresada en las urnas” (pág., 52).

Resulta útil señalar que, la sociedad de Baja California demostró su interés por los asuntos públicos, puesto que antes había una participación en la vida política de la entidad, la cual ha ido menguando. Por eso, el Dr. Espinoza (2017) critica las formas de participación de dicho Estado, ya que considera: “deberían traducirse en otras formas de protesta como: la anulación del voto, por ejemplo, en lugar de darle la espalda a las formas tradicionales de ejercicio de un derecho político como lo es el de acudir a las urnas. Pero esa negativa parece haber arraigado en una buena parte de la sociedad fronteriza de Baja California” (pág., 57). Esto permite mencionar los cambios de gubernatura por medio de la alternancia política.

Este fenómeno se inició en el municipio de Ensenada en 1983, y al paso de los años se convirtió en un comportamiento repetitivo en la entidad. Fue hasta el año 1989 cuando el PAN, representado por Ernesto Ruffo Appel, obtuvo el triunfo de la gubernatura Así, se tuvo la primera experiencia de un equilibrio de poderes en el sistema de gobierno (Espinoza, 2018).

Para la elección de 1992, el PAN ganó en los municipios de Ensenada, Tecate y Tijuana; y el PRI, en Mexicali. En 1995, el PAN obtuvo, de nuevo, la victoria en Tijuana y llegó, por primera vez, a Mexicali, la capital del estado; el PRI se quedó con Tecate y Ensenada.

Tres años más tarde, en 1998, el PAN volvió a los ayuntamientos de Tijuana, Mexicali y, por primera vez, a Playas de Rosarito; por otro lado, el PRI se quedó con Ensenada y Tecate. Para el 2001 el PAN conquistó los cuatro municipios de los cinco que constituyen el estado: Tijuana, Mexicali, Ensenada y Playas de Rosarito, solo le faltó Tecate. Y en el orden federal, un año antes, el PAN arribó a Los Pinos, la Presidencia.

En el 2004, el PAN perdió la mayoría de sus municipios: Mexicali, Ensenada y Tijuana; se quedó con Tecate y Playas de Rosarito. Pero, para el 2007, el PAN las recuperó y dejó al PRI con Playas de Rosarito. “Pero para el 2010, el PAN perdió casi todo. Las cinco alcaldías y 13 de los 16 distritos de los que se compone la elección para renovar el Congreso, fue la mayor derrota desde 1980” (Espinoza, 2017, pág., 68). En las elecciones de 2013, el PRI recuperó Ensenada, Tecate y Tijuana; Mexicali y Playas de Rosarito fueron para el PAN.

En las elecciones del 2016, el partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) se agregó a la competencia partidaria. Este partido no triunfó en las alcaldías; por eso, el PAN se quedó con los ayuntamientos de Mexicali, Tijuana y Playas de Rosarito; el PRI, con Ensenada y Tecate. En cambio, en las elecciones de 2019 para renovar la gubernatura y los municipios, se dio un giro histórico: MORENA venció a sus contrincantes en la gubernatura y los cinco ayuntamientos de Baja California; antes, en 2018, recuérdese, este mismo partido llegó a la Presidencia del país y logró la mayoría en el Congreso de la Unión.

Con los diversos cambios en el panorama político-partidista del estado, se pueden observar las alternancias en el orden estatal y municipal del estado, desde 1983 hasta 2018-2019, como se ilustra en el Cuadro 2.1.

Cuadro 2.1: Concentración del voto de las elecciones para presidentes municipales y para gobernador.

<b>ELECCIONES MUNICIPALES</b>													
	<b>1983</b>	<b>1986</b>	<b>1989</b>	<b>1992</b>	<b>1995</b>	<b>1998</b>	<b>2001</b>	<b>2004</b>	<b>2007</b>	<b>2010</b>	<b>2013</b>	<b>2015-2016</b>	<b>2018-2019</b>
<b>PAN</b>	30.92	34.68	42.30	47.04	48.10	42.91	46.25	44.56	48.51	39.86	43.97	27.03	19.57
<b>PRI</b>	55.22	54.14	40.39	46.39	52.50	39.36	36.39	44.79	45.61	46.61	47.71	23.84	4.86
<b>MORENA</b>	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9.65	43.93
<b>Total</b>	86.14	88.80	82.60	93.43	90.60	82.27	86.64	89.35	94.12	86.46	91.68	60.52	68.36

<b>ELECCIONES GOBERNADOR</b>							
	<b>1983</b>	<b>1989</b>	<b>1995</b>	<b>2001</b>	<b>2007</b>	<b>2013</b>	<b>2018-2019</b>
<b>PAN</b>	29.81	52.29	49.59	48.69	50.37	46.99	22.86
<b>PRI</b>	64.75	41.74	41.22	36.65	44.06	44.32	4.65
<b>MORENA</b>	-	-	-	-	-	-	49.15
<b>Total</b>	94.56	94.03	90.81	85.34	94.43	91.31	76.66

Fuente: Elaboración propia con base en *La alternancia interrumpida. Dos décadas de elecciones en Baja California* (Espinoza, 2018, pág., 26) y en datos del IEEBC 2013; 2015-2016; 2018-2019.

Tras la alternancia política en el estado y el país, se asumió que esta eliminaría o podría erradicar las problemáticas de la sociedad a nivel estatal y federal, y a la vez se pensó en que aceleraría o facilitaría el proceso de democratización (Poom y Trujillo, 2017); pero la realidad fue que la desconfianza de las y los ciudadanos hacia las instituciones y los representantes políticos aumentó y el abstencionismo electoral ganó terreno. Esto nos dice que la alternancia electoral no es el todo ni la solución definitiva en un proceso de democratización, pues en el fondo de la cuestión existen otras razones del por qué la población, electoral y políticamente, se comporta de determinada manera.

### 2.3 El abstencionismo de Baja California, ¿un castigo o llamada de atención?

El abstencionismo electoral es un concepto complicado de definir. Se relaciona con la ausencia de la población en los procesos electorales o en la anulación del voto. Además, en algunos casos, significa una protesta ante los gobiernos y representantes políticos, quienes no cumplieron con sus objetivos durante su mandato, en el ámbito local, estatal o federal. Nohlen (2004) considera que este fenómeno es una forma de protesta contra los aspectos políticos que las y los ciudadanos evalúan como inadecuados.

Igualmente, el concepto se relaciona con la decepción o apatía ciudadana ante el acontecer político, social o económico de algún lugar determinado; Baja California no es la excepción. Los académicos sostienen que el abstencionismo electoral se ha arraigado en los individuos, hasta convertirse en un rasgo característico de la cultura política, como sucede con el caso bajacaliforniano.

“Se basa en la valoración negativa de lo que representan los actores políticos: partidos políticos, funcionarios públicos y diputados. Se trata de una visión que se ha extendido gracias a medios de comunicación, sobre todo electrónicos, que consiste en trasladar las responsabilidades por los males que nos aquejan a todo lo que tenga que ver con los “políticos”” (Espinoza, 2018, pág., 27).

En este sentido, “el abstencionismo representa una forma de manifestar el desencanto con el desempeño de la democracia y la poca confianza en los partidos políticos cuando los electores no se sienten representados por los candidatos” (Soto y Cortez, 2014, pág., 327), con lo cual la responsabilidad sobre las decisiones públicas, tales como la elección de los representantes políticos, se deja a una minoría de la población. Dicho fenómeno electoral se puede observar

en el Cuadro 2.2 y en el Cuadro 2.3 en el que muestra el crecimiento de esta manifestación tanto en las elecciones municipales como estatales.

Cuadro 2.2. Participación y abstencionismo en elección de munícipes en Baja California.

<b>AÑO</b>	<b>PARTICIPACIÓN</b>	<b>ABSTENCIÓN</b>
<b>1983</b>	61.20%	38.80%
<b>1986</b>	55.80%	44.20%
<b>1989</b>	47.40%	52.60%
<b>1992</b>	78.50%	21.50%
<b>1995</b>	62.53%	37.47%
<b>1998</b>	46.31%	53.69%
<b>2001</b>	36.37%	63.63%
<b>2004</b>	33.42%	66.58%
<b>2007</b>	39.82%	58.10%
<b>2010</b>	33.78%	68.28%
<b>2013</b>	39.16%	60.83%
<b>2016</b>	32.42%	67.58%
<b>2019</b>	29.75%	70.20%

Fuente: Elaboración propia con base en *La alternancia interrumpida. Dos décadas de elecciones en Baja California* (Espinoza, 2018, pág., 28) y con datos del IEEBC 2013; 2015-2016; 2018-2019.

Cuadro 2.3. Participación y abstencionismo en elecciones para gobernador en Baja California.

<b>AÑO</b>	<b>PARTICIPACIÓN</b>	<b>ABSTENCIONISMO</b>
<b>1983</b>	55.37%	44.63%
<b>1989</b>	47.40%	52.60%
<b>1995</b>	62.90%	37.10%
<b>2001</b>	36.64%	63.36%
<b>2007</b>	40.59%	59.41%
<b>2013</b>	39.15%	60.85%
<b>2019</b>	29.89%	70.10%

Fuente: Elaboración propia con base en *La alternancia interrumpida. Dos décadas de elecciones en Baja California* (Espinoza, 2018, pág., 28) y en datos del IEEBC 2013; 2015-2016; 2018-2019.

Es en el año de 1983 con un 44.63% el incremento de dicho fenómeno. Y en el año de la alternancia política se registró en 52.60% el nivel de abstencionismo, tanto en las elecciones de munícipes como de gobernador. Sin embargo, en las elecciones de ayuntamientos en 1992 se muestra una participación del 78.50% y un abstencionismo del 21.50%, la más baja en las últimas dos décadas (Espinoza, 2018).

Por otro lado, en el año de 1995, el nivel de abstencionismo también disminuyó con una cifra del 37.10% y se registró una participación del 62.90%, resultado de la revalorización del sufragio de las y los ciudadanos (Espinoza, 2018). En la siguiente elección intermedia en

1998 se incrementa el porcentaje de abstencionismo con un 53.69%. En la siguiente elección del 2001, el registro fue de 63.63% en municipios y 63.36% en la gubernatura, lo cual indica que el abstencionismo ya se había arraigado en la cultura política de la entidad.

Para las elecciones del 2004, el nivel de abstencionismo registró un 66.58%, un aumento de casi 3%, con lo cual este fenómeno se profundiza. Para las elecciones del 2007, la participación electoral aumentó un poco y así el abstencionismo disminuyó a un 58.10% en municipios y 59.41% para gobernador. En aquel año, el candidato José Guadalupe Osuna Millán del PAN ganó la gubernatura frente a Jorge Hank Rhon, del PRI.

Pero en 2010 el abstencionismo vuelve con un registro de 68.28% para municipios y 60.85% para gubernatura, y así se observa una poca disminución la tendencia abstencionista. Para las elecciones del periodo 2015-2016 se vuelve a registrar un aumento de 67.58%. Sin embargo, para el siguiente proceso de elecciones, 2019, se registró un abstencionismo del 70.10%, a pesar de que triunfó un partido diferente al tricolor y al blanquiazul.

El abstencionismo ha ido en aumento, elección tras elección. Aunado a ello, Baja California es uno de los estados con menor participación electoral. Evidencia de ello se halla en las elecciones del 2012, cuando en las elecciones concurrentes –elección de municipios y distritos– y simultáneas –elección de gobernador del estado y presidente de la República– la entidad se ubicó, a nivel nacional, en el antepenúltimo lugar, con una participación de 53.56%, nada más superó a Michoacán, 52.52%, y Chihuahua, 53.34% (Espinoza, 2018).

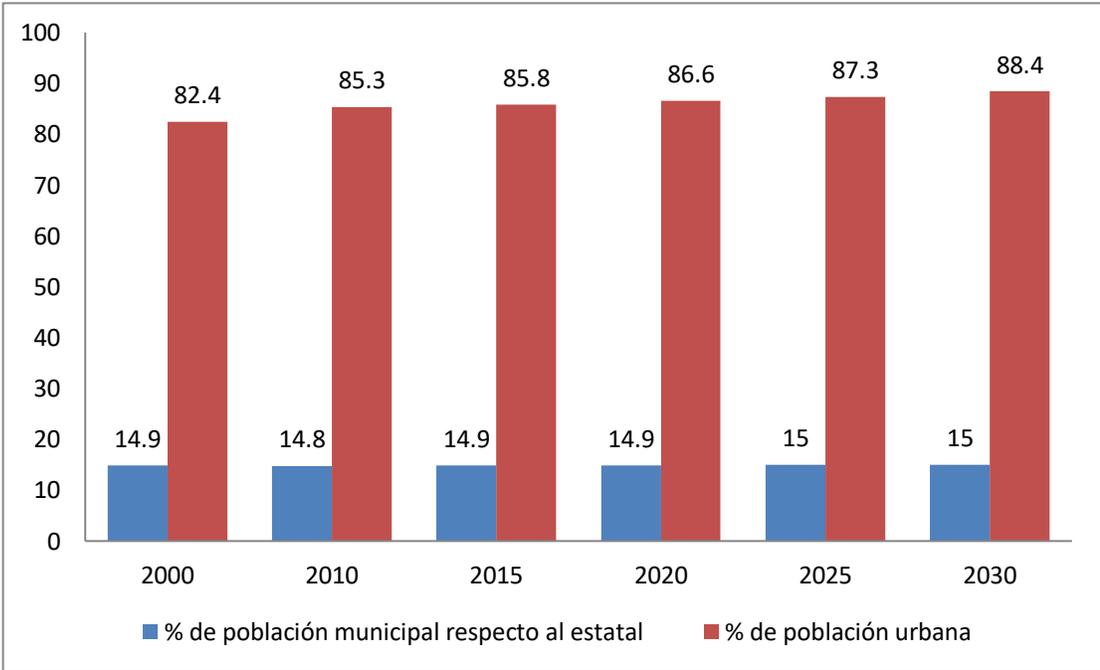
#### 2.4 Y Ensenada, ¿por qué?

Baja California cuenta con una de las fronteras más famosas y transitadas del mundo. Por el estado pasan todas aquellas personas, nacionales y extranjeras, que aspiran al “sueño americano”. Para alcanzar dicha meta hay que residir en las ciudades de Tijuana y Mexicali. Las cuales proyectan un crecimiento en la población de 1.45% en Tijuana (Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado, 2015) y de 1.3% al año en Mexicali (INEGI, 2015) lo que provoca el abstencionismo electoral, debido al tiempo de residencia de las y los

ciudadanos (Coutigno, 2018). Es decir, a mayor población con menor tiempo de residencia, menor participación electoral. Es importante destacar que Ensenada no muestra el mismo aumento en su población. Dicha ciudad cuenta con “486,639 habitantes, el cual representa el 14.7 % de la población estatal de acuerdo con la Encuesta Intercensal (EIC) realizada en el 2015” (Anuario estadístico municipal, 2017, pág., 37). Asimismo, se calcula que el 85.8% de la población es urbana y el 14.2%, rural (Flores Rojas, 2015).

Cabe mencionar que, las proyecciones de la ciudad se encuentran estables entre los años 2000-2030, como se puede observar en la Gráfica 2.1.

Grafica 2.1: Ensenada, evolución de la población municipal y población urbana, 2000-2030. Porcentaje de la población.



Fuente: Flores Rojas (2015), elaborada con datos de INEGI. Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010 e información de las proyecciones de población de localidades 2015-2030.

Sin embargo, dicha estabilidad no explica la razón del aumento en los índices de abstencionismo electoral que se asemejan a Tijuana y Mexicali. Porque en el proceso

electoral de 2019 se observa un aumento en el abstencionismo electoral del municipio de Ensenada con un porcentaje de 70.93%, Tijuana registró 71.93% y Mexicali, 67.27%, lo cual también se puede observar en el Cuadro 2.4.

Asimismo, se puede ver la disminución gradual de la participación electoral conforme avanzan los procesos electores de municipios. Las razones de la ausencia de las y los ciudadanos en las urnas pueden deberse a diversas causas que suceden en Ensenada. Los trabajos previos sostienen que la baja participación electoral en Tijuana y Mexicali es ocasionada por el aumento del padrón electoral, nuevos individuos se instalan en estos municipios. Pero existen otros trabajos, como el de la Dra. Coutigno (2018), quien en su artículo “Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana”, se dedica a “identificar si la abstención electoral en Tijuana presenta particularidades dada su ubicación fronteriza y el tiempo de residencia de sus ciudadanos, así como las características de su cultura política” (Coutigno, 2018, pág., 1). Por lo que se considera pertinente indagar en las razones del alejamiento de las urnas electorales, donde se tome en cuenta la participación electoral a la baja y no los flujos de migración y su tiempo de residencia en los municipios bajacalifornianos.

Cuadro 2.4. Porcentaje de participación electoral y abstencionismo de los Municipios de los Procesos Electorales:

1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010, 2013, 2016, 2019.

	1995		1998		2001		2004		2007		2010		2013		2016		2019	
	Part. <sup>2</sup>	Abst. <sup>3</sup>	Part.	Abst.														
<b>Mexicali</b>	67.37	35.63	48.59	51.41	39.97	60.05	29.88	70.12	35.91	64.09	34.06	65.94	38.86	61.14	32.34	67.66	32.73	67.27
<b>Tecate</b>	66.02	33.98	49.11	50.89	41.44	58.56	36.22	63.78	43.14	58.86	38.38	61.62	39.30	60.70	36.86	63.14	33.24	66.76
<b>Tijuana</b>	59.67	40.33	43.40	56.60	31.48	68.52	35.61	64.39	35.85	64.15	31.36	68.64	37.22	62.78	31.24	68.76	28.10	71.90
<b>Ensenada</b>	60.75	39.25	45.28	54.72	38.43	61.57	32.83	67.17	38.80	62.90	34.39	65.66	41.48	58.52	35.45	64.55	29.07	70.93
<b>Playas de Rosarito</b>	57.69	42.31	48.81	51.19	30.29	67.71	34.51	65.49	41.74	52.26	30.43	69.57	39.55	60.45	34.52	65.48	29.41	70.59

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las Memorias Electorales Estatales del 2013, 2010, 2016 y los resultados de Compu de las Elecciones Municipales del 2019 del Instituto Electoral Estatal de Baja California.

<sup>2</sup> Participación Electoral.

<sup>3</sup> Abstencionismo Electoral.

No sobra advertir que, la elaboración de las estadísticas de participación electoral y abstencionismo, por parte del Instituto Electoral de Baja California, se realizó por rangos de edad, donde resalta el desarrollo del abstencionismo electoral y cómo este se acentúa en las y los jóvenes de Ensenada, ver Cuadro 2.5.

Cuadro 2.5: Estadísticas comparativas de participación electoral en el Municipio de Ensenada de los Procesos Electorales: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010 y 2013.

<b>Procesos Electorales de participación electoral de Ensenada</b>							
<b>Edades</b>	<b>1995</b>	<b>1998</b>	<b>2001</b>	<b>2004</b>	<b>2007</b>	<b>2010</b>	<b>2013</b>
<b>18 a 20</b>	63.71	48.90	39.33	34.90	34.73	32.84	41.85
<b>21 a 25</b>	49.68	34.46	27.23	23.52	28.48	25.56	34.23
<b>26 a 35</b>	55.55	36.44	29.62	23.92	30.58	26.74	33.91
<b>36 a 45</b>	65.30	49.57	41.32	33.35	38.29	34.00	42.87
<b>46 a 55</b>	69.73	57.16	49.63	42.73	47.13	41.89	47.43
<b>56 a 66</b>	70.85	59.18	54.31	48.93	52.19	48.44	51.94
<b>Más 66</b>	66.52	52.47	48.25	43.00	45.68	42.50	46.17
<b>Total</b>	60.75	45.28	38.43	32.83	37.80	34.34	41.46
<b>Abst.</b>	39.25	54.72	61.57	67.17	62.20	65.66	58.54

Fuente: Memorias Electorales de 2010, 2013 del Instituto Electoral Estatal de Baja California.

Asimismo, en las elecciones de 2016 y 2019, en Ensenada, se puede observar que la participación electoral disminuyó, ver Cuadro 2.6. Aunque no se especifica el nivel por rangos de edad, se puede estimar que en estas elecciones se repite el mismo patrón. Dicho de otra manera, el sector joven es quien menos participa en el ámbito electoral, ver de nuevo Cuadro 2.6.

Cuadro 2.6: Estadística de Participación electoral y abstencionismo en el Municipio de Ensenada.

	<b>2016</b>		<b>2019</b>	
<b>Ensenada</b>	Participación Electoral	Abstencionismo	Participación Electoral	Abstencionismo
	35.45%	64.55%	29.07%	70.93%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Electoral Estatal de Baja California de 2016 y los resultados de cómputo de municipales de 2018-2019.

Debido a la ausencia de la separación por los rangos de edad en las elecciones del 2016 y 2019, se optó por manipular la base de datos del Cómputo final de las elecciones del Ayuntamiento de Ensenada, el cual realizó el Instituto Electoral Estatal de Baja California (IEEBC), para ubicar las zonas con mayor y menor participación electoral, ver Cuadro 2.7.

Cuadro 2.7: Distribución de la participación electoral por distrito del Municipio de Ensenada 2018-2019.

<b>Distrito</b>	<b>Total Votos</b>	<b>Lista Nominal</b>	<b>Porcentaje de participación</b>
<b>Distrito XV<sup>4</sup></b>	56683	184589	30.71
<b>Distrito XVI</b>	50897	163938	31.05
<b>Distrito XVII</b>	37734	150279	25.11

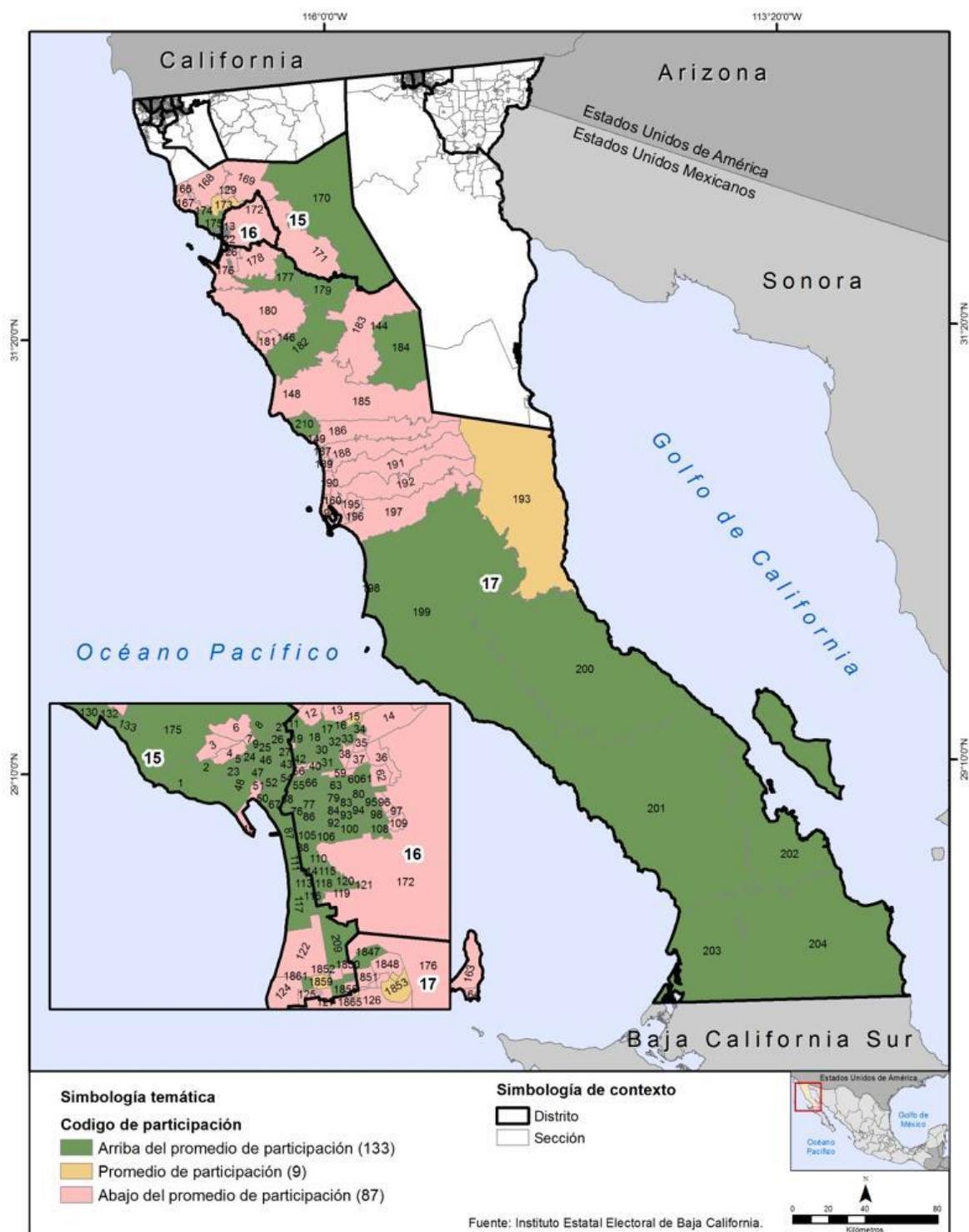
<sup>6</sup> Distrito XV cuenta con territorio de Rosarito y Ensenada, por lo que se contempló solo las casillas que pertenecen al área de Ensenada. Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Electoral Estatal de Baja California del 2016 y los resultados de cómputo de municipales del 2018-2019.

Dichos porcentajes están distribuidos entre los tres distritos que corresponden al municipio: XV zona rural; XI zona urbana; y XVII zona rural, las cuales están conformadas por 175 secciones. Lo que facilita la ubicación de aquellas secciones que se mostraron por zonas de color: verde para aquellas que están por encima del promedio de participación electoral; amarillo para el promedio de participación electoral; y rosa para el más bajo en participación electoral. Esta ubicación por colores permite localizar las zonas con menor participación electoral empezando por el distrito XVI, siguiéndole el distrito XV y el distrito XVII. Tal distribución puede verse en el Mapa 2.1.

Al observar el mapa resalta la contradicción entre el distrito XVII y el porcentaje de 25.11 que se encuentra en la tabla, lo que permite asumir que la gran mayoría del territorio estatal cuenta con un índice de participación electoral por arriba del promedio. Pero los distritos mencionados no tienen las mismas proporciones respecto al territorio estatal; por lo tanto, el número de habitantes difiere. Además, es importante destacar que el distrito XVII, al ser más grande en sus dimensiones, está integrado por diversos pueblos con cierto número de

ciudadanos a lo largo de su extensión. Por lo que, la representatividad de la participación electoral en comparación con el distrito XVI y XV está desfasada; en otras palabras, “las porciones de representación no son asignadas a la misma porción de electores” (Reynoso, 2004, pág., 82).

Mapa 2.1: Proyección de la participación electoral porcentual del Municipio de Ensenada en las elecciones del 2018-2019.



## 2.5 Jóvenes y su abstencionismo como objeto de estudio.

El abstencionismo en las y los jóvenes no solo se ve en México, sino a nivel internacional, lo cual afecta las democracias de la Unión Europea, Estado Unidos, África y América Latina. Por eso, los investigadores retoman los temas electorales relativos a la población joven, ya que los medios por los que usualmente se dan a conocer los partidos políticos, candidatos y sus propuestas no atraen la atención de aquella.

Dicha problemática alarma, ya que las variables para medir una democracia de calidad son, entre otras, los procesos electorales. Así, los especialistas exploran los perfiles de los jóvenes abstencionistas, así como su contexto social y cultural. Luis Bouza en el artículo “Addressing youth absenteeism in European elections” (2014) menciona que, a falta de candidatos jóvenes que muestren interés por su mismo sector poblacional, predomina una baja representación del mismo en las urnas electorales. Pero por el hecho de que no se encuentren candidatos jóvenes, el reconocimiento de la juventud no debe postergarse o representar un obstáculo. (Bouza, 2014).

Por otro lado, en el trabajo “Abstencionismo: ¿Por qué no votan los jóvenes universitarios?”, se indica que este fenómeno se atribuye a los ciclos de vida por los que transitan las y los jóvenes. Es decir, mientras el individuo tiene más edad, la participación electoral aumenta, ya que este se está desarrollando en su vida adulta (Wattenberg, 2003) (como se citó en Valencia Arias, *et al.*, 2010).

En los estudios sobre el tópico en cuestión se comparte la idea de que la política tradicional y la democracia representativa permiten que las campañas electorales trabajen sobre un mismo patrón y los mismos electores. Los partidos políticos le apuestan a un público seguro que emitirá su sufragio, con lo cual estos entran en una lucha por las urnas y el mayor número de votos, por lo que no logran atraer la atención de los grupos más jóvenes (The International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2015). Aunado a que, los partidos políticos ya no se ocupan de su electorado y de plantear propuestas concretas para los mismos, sino de

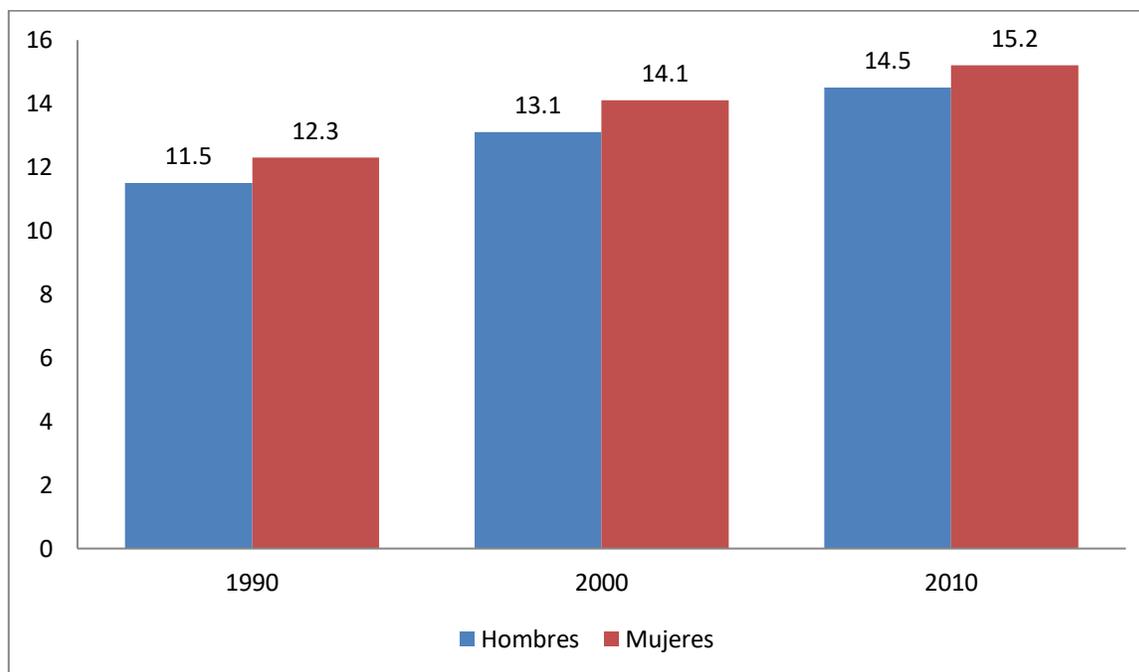
presentar propuestas acordes con la coyuntura e intereses específicos (ecologistas, religiosos, nacionalistas, etc.)

Ante este panorama político y teórico, sin duda los aspectos culturales y sociales ayudarán a comprender las razones del por qué se da el abstencionismo electoral en este sector de la población.

#### 2.5.1 Jóvenes en México: ¿Cuántos son?

“México es un país de jóvenes, este segmento de la población comprendido entre los 15 y 29 años constituye una importante fuerza social, económica, política y cultural” (Perfil Sociodemográfico de Jóvenes, 2014, pág., 7). Para 1990 la población joven se estimaba a 23.9 millones de habitantes, de los cuales 51.7% eran mujeres (12.3 millones). Para el año 2000, hubo 27.2 millones de jóvenes, donde el 51.8% fueron mujeres (14.1 millones); y para 2010, la población joven del país alcanzó los 29.7 millones de personas y el grupo de mujeres se concentró en 51.1%, (15.2 millones). Ver grafica 2.2 (Perfil Sociodemográfico de Jóvenes, 2014).

Grafica 2.2: Población de 15 a 29 años por sexo, 1990, 2000 y 2010.



Fuente: INEGI, 2015. Elaborado con base en Censo General de Población y Vivienda, 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010.

Asimismo, en el 2018 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reportó que existe una población de 30 millones 600 mil jóvenes en el país, de los cuales 50.9% son mujeres 25.7% de la población total nacional (Vergara, 2018). Las mayores tasas de crecimiento promedio anual entre los jóvenes ocurren en Quintana Roo y Baja California Sur, seguido por Baja California, Querétaro y Chiapas (Perfil Sociodemográfico de Jóvenes, 2014).

### 2.5.2 Jóvenes en Baja California y Ensenada

En el 2010, Baja California contaba con una población joven de 851 mil 102, personas de entre 15-29 años (Perfil Sociodemográfico de Jóvenes, 2014), con una media de 26 años. Para el 2015, la población joven alcanzó 879 mil 157, con una media de 27 años; por eso, se considera que la población de dicho estado es predominantemente joven (Encuesta

Intercensal, 2015). El municipio de Ensenada cuenta con una población total de 486 mil 639 personas (Perfil Sociodemográfico de Jóvenes, 2014), de las cuales 170 mil 900 son jóvenes, con una edad media de 27 años (Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado, 2017).

## 2.6. Jóvenes, su percepción y su participación electoral-

Cuna (2010) señala que la juventud “es una construcción sociohistórica que cambia de significados de acuerdo con la época y el contexto cultural, en el que se modifican los procesos y los rituales. Por tanto, además de las dimensiones biológica y social, se deben tomar en cuenta lo contextual y lo simbólico” (como se citó Corduneanu, 2012, pág., 78).

Asimismo, Monsiváis (2004) menciona que este grupo de la población vive los cambios de la modernidad, los cuales influyen en su contexto. Tal grupo se organiza de cierta forma que externa actitudes de desconfianza y distanciamiento sobre los temas políticos de su municipio, estado o país. Asimismo, está tan inmerso en sus propios problemas como para invertir tiempo en las discusiones sobre asuntos políticos con desprestigio. Frente a ello, las y los jóvenes se inclinan por otras formas de participación informales para resolver y atender sus intereses y necesidades.

Más todavía, Rossana Reguillo (2010) ha identificado varios momentos en la historia de México en los cuales los movimientos juveniles emergen; algunos de ellos son: el movimiento estudiantil de 1968, el joven popular urbano con las “bandas juveniles” y la emergencia de las “culturas juveniles”. Años más cerca al actual se conformaron el movimiento #YoSoy132 y el movimiento por los 43 normalistas de Ayotzinapa. En estos casos, las y los jóvenes han hecho llamados a ser más activos en el escenario político de su entidad, debido al hartazgo, los abusos y la falta de oportunidades.

Atención especial merecen el primer y antepenúltimo movimiento juvenil, pues “es el movimiento de 1968 y el del 2012 con #YoSoy132 cuando se reivindican la transformación de estructuras y agentes en los que se afianza el autoritarismo mexicano” (Espinoza y Coutigno, 2016, pág., 316). Así, en 2012 se registró un aumento en la participación electoral de las y los jóvenes, debido al impulso y la exigencia de estos por intentar un cambio respecto

a las elecciones y una transformación en el poder, así como por otorgarle importancia y revalorizar el voto. Empero, para las siguientes elecciones que se llevaron a cabo en Ensenada, el sector joven de la población disminuyó su participación electoral, como se puede observar en el Cuadro 2.8.

Cuadro 2.8: Estadísticas comparativas de abstencionismo electoral de Baja California y el Municipio de Ensenada en los Procesos Electorales: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010 y 2013.

<b>Procesos Electorales de Baja California</b>							
<b>Edades</b>	<b>1995</b>	<b>1998</b>	<b>2001</b>	<b>2004</b>	<b>2007</b>	<b>2010</b>	<b>2013</b>
<b>18 a 20</b>	66.09	50.02	38.60	38.65	34.53	33.44	35.78
<b>21 a 25</b>	51.97	36.55	25.67	25.63	28.10	25.32	28.44
<b>26 a 35</b>	56.78	37.19	27.18	25.66	29.52	25.76	29.00

<b>Procesos Electorales de Ensenada</b>							
<b>Edades</b>	<b>1995</b>	<b>1998</b>	<b>2001</b>	<b>2004</b>	<b>2007</b>	<b>2010</b>	<b>2013</b>
<b>18 a 20</b>	63.71	48.90	39.33	34.90	34.73	32.84	41.85
<b>21 a 25</b>	49.68	34.46	27.23	23.52	28.48	25.56	34.23
<b>26 a 35</b>	55.55	36.44	29.62	23.92	30.58	26.74	33.91

Fuente: Memorias Electorales de 2010, 2013 del Instituto Electoral Estatal de Baja California.

Hay que recordar que, las y los jóvenes son quienes predominan en la población de Ensenada. Por ello, su participación electoral es significativa, ya que podrían exigir y orientar las políticas públicas que propicien el desarrollo económico, cultural y social del municipio. Pero la realidad efectiva revela que las y los jóvenes brillan, en este sentido, por su ausencia en los procesos electorales.

## 2.7 Reflexiones y conclusiones.

A manera de cierre, Baja California es un estado con una historia política que ha marcado la dirección de la democracia en México, ya que fue el primero en experimentar la alternancia; con lo cual el Poder Ejecutivo y Legislativo fueron integrados por diferentes partidos políticos, asimismo, se celebraron elecciones periódicas y transparentes. Esto se complementa con la influencia que California ejerce sobre Baja California en los ámbitos económicos y de desarrollo. Además, no debe olvidarse que entre estas dos entidades fronterizas transitan personas migrantes; por lo cual en Baja California se asienta una diversidad cultural entre ambos estados y las personas migrantes.

También, en Baja California se tienen registros de una sociedad participativa, la cual promovía elecciones y, a través de estas, cambios de gubernaturas. Las preferencias de los electores oscilaban entre el partido tricolor y el blanquiazul, hasta que en 2019 MORENA obtuvo la gubernatura del Estado y los municipios. Aunque, vale recordar que, también la población bajacaliforniana se destaca a nivel nacional por su abstencionismo electoral, el cual ha crecido al paso de los años e independientemente de qué partido político se encuentre en los poderes públicos.

En el fondo, el abstencionismo electoral es una característica del país—como diría José Woldenberg— el “desencanto con la democracia”. En Ensenada se muestra la disminución en la participación electoral de sus ciudadanos con un 70.93%, resultado similar al de Tijuana con un 71.93% y superando por Mexicali con un 67.27%.

El abstencionismo electoral se relaciona con la decepción o apatía hacia el escenario político y se considera como una forma de protesta por parte de las personas hacia los gobiernos en turno. Espinoza (2018) lo define como “la valoración negativa de lo que representan los

actores políticos” (pág., 27). Estas actitudes hacia el escenario político han provocado que los individuos internalicen y se arraiguen a sus costumbres. El sector de la población que muestra un mayor alejamiento hacia los procesos electorales y sobre política ha sido el joven.

Pero la paradoja radica en que la población joven representa 38 millones a nivel nacional; 851 mil 102 en Baja California y 486 mil 639 en Ensenada. Dado que son más los jóvenes, la emisión del sufragio debería ser más valorada por jóvenes, debido a que ya se encuentran en el mundo laboral y pueden o deben orientar el camino de las políticas públicas que se propongan para el desarrollo en la entidad.

Por lo que resulta alarmante que la clase política siga concentrada en sus redes clientelares que en sectores poblacionales como la juventud. Esta tiene que resolver sus problemas por sí mismas, ¿dónde están los partidos políticos para congregarse y encausar, por la vía institucional, sus intereses y necesidades? Parece que los partidos y representantes políticos se encuentran en un estado de negación para evolucionar hacia nuevos terrenos electorales y a las nuevas tecnologías. No se olvide: es necesario y urgente que los partidos políticos, los representantes políticos y los órganos gubernamentales evolucionen y avancen junto con la juventud.

## **CAPÍTULO III. JÓVENES. CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA, CIUDADANÍA, PARTICIPACIÓN Y ABSTENCIONISMO ELECTORAL**

### 3.1. Introducción

Cuando uno va creciendo de edad se percata que hay temas singulares en los cuales se tiene la intención de participar y en otros, no. La política es uno de esos grandes temas donde, parece, solo hay dos opciones: la amas o la odias, ya que desencadena emociones de apatía, insatisfacción, gusto e incluso fanatismo. Esta situación no es ajena al sector joven, el cual, al parecer, experimenta este mar de emociones con más intensidad. Pues, ellos muestran un mayor desapego del escenario político que les rodea; de ahí disminución de su participación electoral, como ya se ha dicho a lo largo de este documento.

Este capítulo tiene la finalidad de mostrar la percepción y la construcción de democracia, ciudadanía y cómo esta se refleja en la participación o abstencionismo electoral de las y los jóvenes del municipio de Ensenada, de acuerdo con sus vivencias en los procesos electorales. Al tratarse de una investigación cualitativa, se optó por entrevistas a profundidad o semiestructuradas para obtener la información con la cual se realizó el análisis. Este ayudará a comprobar la hipótesis, cumplir con los objetivos y responder las preguntas de la investigación. Con ello, se espera aportar conocimiento al área de estudio de participación y abstencionismo electoral.

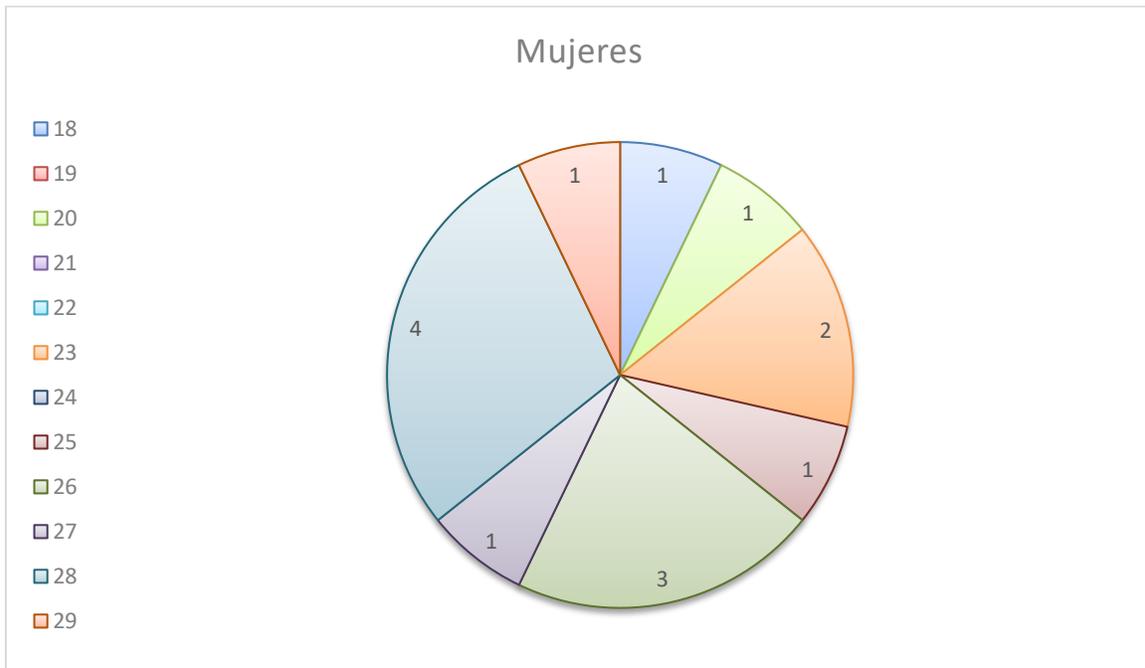
#### 3.1.1. Perfil general de los entrevistados: ¿Quiénes son?

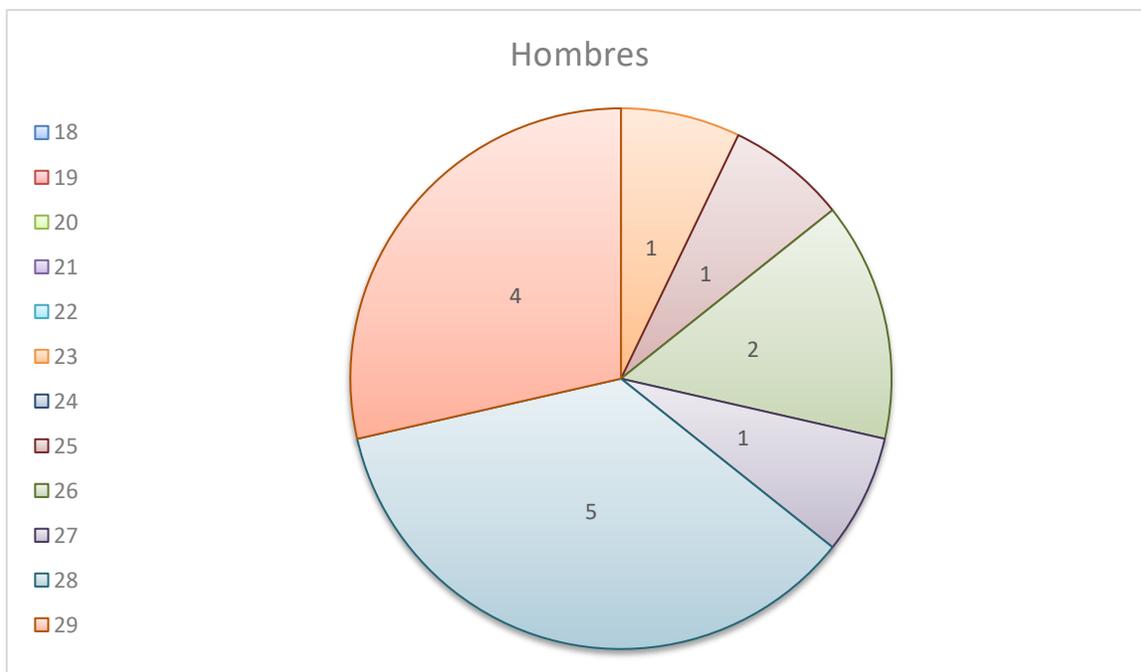
Al inicio del trabajo de campo, se pensó en realizar 30 entrevistas a profundidad, 15 hombres y 15 mujeres. Pero por la emergencia sanitaria de Covid-19 se efectuaron 28 entrevistas, distribuidas entre 14 hombres y 14 mujeres. Datos que se pueden ver en la Gráfica 3.1.

La selección de las y los entrevistados se realizó con la técnica “bola de nieve”, cuya finalidad consiste en establecer redes de contacto que otorguen información con mayores niveles de

confianza (Baltar y Gorjup, 2012). De esto, con más detalle, se hablará en el capítulo de metodología “Instrumentos y fuentes de información”.

Gráfica 3.1: Distribución de las y los entrevistados por sexo y edad.



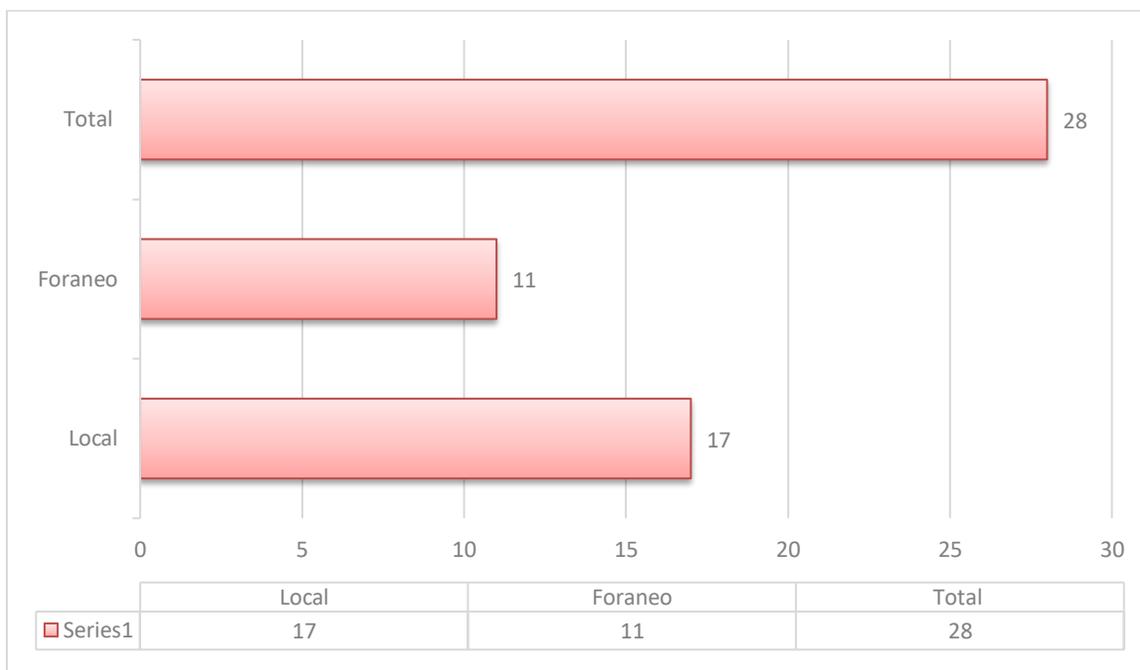


Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Asimismo, la muestra está compuesta por residentes del municipio desde su nacimiento, junto con foráneos que llegaron con sus familias y habitan en Ensenada desde hace más de cinco años, lo cual se expresa en la Gráfica 3.2. Es importante mencionar que, las y los jóvenes que emigraron con su familia o por estudios muestran el mismo interés y participación informal (no electoral) por igual. Es decir, el hartazgo hacia el acontecer políticos los ha orillado a resolver o apoyar, por iniciativa propia, las problemáticas que aquejan a la sociedad bajacaliforniana. Como se lee en el siguiente argumento:

Yo tengo un proyecto y junto tantas personas, es súper informal. Saben que, tal día haré esto ¿Qué onda? ¿Hay alguien que me apoye? Muy independiente de si alguien me apoye o no, yo ya tengo el concepto de esto es lo que yo puedo ofrecerte, esto es lo que te puedo dar. Si mucha gente se me adhiere qué padre y me ha tocado muy buenas experiencias tanto con animales, personas en situación de riesgo, de muchos contextos. No he tenido mucho batalle por ahí porque las personas se van dando cuenta de los motivos por lo que lo estás haciendo (Reyes, D., entrevista, 2019).

Gráfica 3.2: Distribución de jóvenes locales y foráneos de las y los entrevistados.



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

La muestra está conformada, mayormente, por jóvenes que cursaron una educación universitaria, como se puede ver en la Gráfica 3.3. Sobre esto, la información recopilada no señala una relación entre su nivel de educación y su decisión de ejercer o no el sufragio.

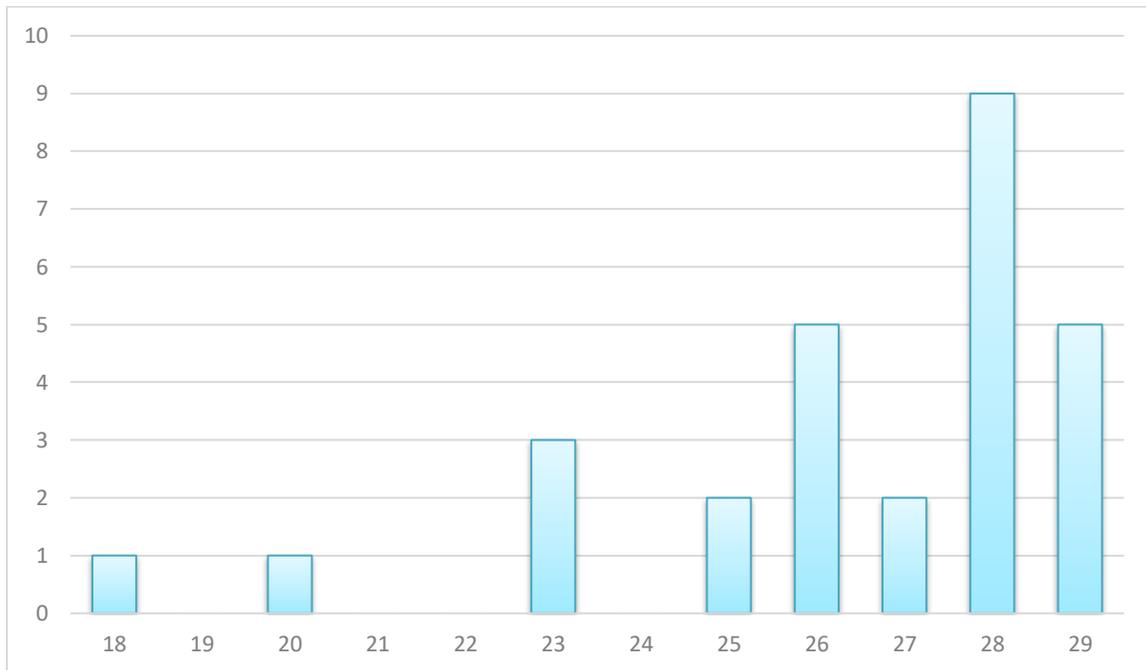
Las edades de las y los entrevistados varía de los 18 a 29 años. La edad que más prevalece es de 28 años; estos datos pueden observarse en la Gráfica 3.4. Cabe aclarar que, su edad y su inserción en el campo laboral no muestran una influencia en su participación formal (electoral) e informal (no electoral). Dicho de otro modo, la maduración que los individuos van tomando con su ciclo de vida no influye en su percepción democrática, así como tampoco en las responsabilidades de esta.

Gráfica 3.3: Nivel escolar de las y los entrevistados.



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Gráfica 3.4: Edades de las y los entrevistados.



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

Para la investigación, se buscó perfiles de jóvenes totalmente abstencionistas. Personas que no han votado en ningún proceso electoral municipal, estatal o federal. Hay que detenerse en este punto para decir que uno de los obstáculos del trabajo de campo fue que, a la hora de contactar al entrevistado se le preguntaba si había votado en las elecciones, a lo cual respondía que no. Días después, en la entrevista, el mismo joven se contradecía, ya que mencionaba que sí llegó a votar en alguna elección, la federal. Lo que hace evidente que, las y los jóvenes se confunden con los procesos electorales de su localidad y afirman que estos no están entre sus prioridades.

### 3.2. Jóvenes y construcción de la democracia

En este apartado se expone la concepción que las y los jóvenes de Ensenada tienen de la democracia; identifica los elementos que comprenden su cultura política democrática;

presenta sus formas de participación electoral (o no electoral) y, en su caso, su abstencionismo electoral, bajo los siguientes dimensiones: participación electoral evaluativa (Soto y Cortez, 2014); cultura política democrática cognoscitiva, cultura política democrática afectiva, cultura política democrática evolutiva, cultura política democrática parroquial, cultura política democrática subordinada, cultura política democrática participativa (Almond y Verba, 1963); y la cultura política democrática de modernidad (Peschard, 2016).

### 3.2.1. ¿Cuál es la concepción de la democracia de las y los jóvenes? Su influencia en la participación y abstencionismo electoral

De acuerdo con el análisis de la información, en la dimensión evaluativa se encontró que, 26 de los sujetos entrevistados tienen una noción o percepción de qué es la democracia. Sus respuestas se asemejan a lo que propone Huntington (1994): régimen político que elige a sus gobernantes a través de elecciones abiertas, competitivas, limpias y completamente participativas. Por otro lado, los dos restantes aseguran que no saben qué es la democracia, debido a que no les interesa informarse sobre asuntos políticos.

Es importante mencionar que la noción de la democracia no es homogénea entre las y los entrevistados, ya que uno de ellos mencionó:

Para mí, se supone que es un sistema político que ayuda al pueblo o define, más bien, donde el pueblo puede elegir a sus gobernantes. Se supone que el pueblo es quien elige a sus gobernantes y elige a quien va a estar al mando y demás. Lo que yo pienso es que realmente no es así, las personas que eligen a los gobernantes son las personas que están arriba, las personas que tienen dinero, las personas que tienen poder, para mí la democracia en México no existe. Solo es algo que está ahí para que los gobernantes digan “sí, sí existe y está estipulado aquí” pero en realidad no, al menos para mí no (Carrillo, entrevista, 2020).

Otro entrevistado señala: “creo que para mí representan, las elecciones en general que son del pueblo y se hace lo que la mayoría dice, correcto o no se hace lo que la mayoría dice” (Walker, entrevista, 2020). Y uno más dice “la democracia pues significa la elección de la mayoría. Como en sí, serían las elecciones de los tontos. Generalmente la gente escoge lo que les conviene y a veces eligen a un ignorante” (García H., entrevista, 2020).

Lo cual indica que estos individuos conocen el concepto, pero sus experiencias de vida los ha orillado a reflexionar a que no se lleva a cabo –como lo menciona Huntington–, ya que no son procesos electorales con transparencia, limpios y equitativos.

Por otro lado, la dimensión cognoscitiva se define como la adquisición de información y conocimiento que se tiene sobre los roles y actores del sistema político (Almond y Verba, 1963). Acerca de esto, los individuos expresaron que el primer acercamiento que tienen sobre esta información es adquirido de su primer círculo social, la familia. Al presenciar conversaciones de los padres y familiares sobre los procesos electorales, partidos y representante políticos, ellos conforman una idea sobre el funcionamiento de la democracia. Como se puede ver en este testimonio:

Yo vengo de una familia que ha estado mucho en la política, lo que son mis tíos y ahorita un sobrino ya casi es secretario de no sé qué cosa. Lo que me gustó fue que antes de que yo supiera antes de todas esas cosas no sabía que era votar, no sabía que nos regía un gobierno, no sabía que teníamos instituciones, no sabía que nosotros podemos apoyarnos en las instituciones; me inculcaron mucho en la casa lo de votar porque las personas se empezaron a dar cuenta que era lo mismo y conforme yo fui creciendo empecé a darme cuenta de muchas ciertas cosas. Me decían vota y estudia para que seas alguien diferente que pueda cambiar el mundo, bueno no el mundo, sino el lugar donde vives, no ser una persona del montón. Eso me inculcó mi mamá y mi papá; ellos siempre iban a votar, de hecho ellos siempre fueron del PAN, pero yo nunca fui de un partido político (Juárez, entrevista, 2020).

En este testimonio, el entrevistado menciona que en su casa le inculcaron la importancia y la función del voto. Sin embargo, esto no garantiza que emita su sufragio en cada elección o lo haga a partir de cumplir la mayoría de edad, como se puede observar en los siguientes testimonios:

En mi casa siempre fue hacia el PAN, por el trabajo de mi papá. Pero solo miraba que me decían vamos a votar por el PAN, entonces empezaron a ver que no había resultados y prefirieron cambiar por el PRI. Yo lo percibía porque como que mala onda porque crees en alguien o crees que alguien va a hacer un cambio y luego no lo hacen y tantos años y luego cambiar y siento que habla de tu valor como persona que estas acá y luego no y no resultó ni aquí ni acá y eso me llevo a mí a no creer en nada de eso, no miraba hechos y miraba que la gente se quejaba nada más, mi familia principalmente (Aguilar, entrevista, 2020).

Inculcarme como tal no, mi mamá si me decía que era importante para ella, pero tanto a mi como a mi hermano nunca nos dijeron, ándenle tienen que ir a votar, tienen que hacer esto. Hay muchas cosas en las que mi mamá es muy estricta, pero en eso no. Pero mi papá era y sigue siendo muy devoto a cierto partido, mi papá es muy devoto al PRI, pero de esas personas

que lo toman como un fanatismo. De que sea lo que están haciendo o no sé lo que están haciendo, porque en mi momento hace algunos años me ayudaron a ser lo que soy ahora. Ah ok, son tus motivaciones, pero no las mías (Torres, J., entrevista, 2020).

Estas palabras confirman que la información o conocimiento que el joven adquiere por la presencia o participación en conversaciones con su primer círculo social queda en segundo plano. Asimismo, corroboran indicadores de las siguientes tres dimensiones: afectiva, evolutiva y participativa. La primera hace referencia a los sentimientos de apego y desapego con el sistema político; la segunda emite juicios y opiniones y la tercera va dirigida hacia la consciencia de los individuos sobre su sistema político nacional (Almond y Verba, 1963).

Ahora bien, se puede ubicar la información de los entrevistados en aquellas dimensiones. Al presenciar las conversaciones familiares, el o la joven es partícipe de este intercambio de información, el cual podemos enlazar con la dimensión participativa, dado que es consciente de lo que sucede en el sistema político de su municipio. Además, las y los jóvenes crean su propio juicio u opinión sobre dicho sistema político y sobre si emiten o no su sufragio, referente a la dimensión evolutiva. Este mismo hallazgo tiene relación con la dimensión afectiva, ya que el juicio u opinión va de la mano con los sentimientos de apego o desapego hacia los partidos, los representantes políticos y los procesos electorales de su entidad. En este caso, los prejuicios los pueden adquirir de sus padres, como se percibe en la entrevista con Torres, J.

Hasta el momento se ha mencionado la relación entre cinco dimensiones. Falta hablar de la parroquial, subordinada y modernidad. En la dimensión parroquial destaca la perspectiva de dos mujeres jóvenes, las cuales pertenecen a la religión “Testigos de Jehová”. En dicho grupo religioso se les adoctrinó para no participar en eventos de interés público para la sociedad mexicana. Es decir, esta religión considera que es ajena a la sociedad; por lo tanto, los asuntos relacionados con el escenario político de la entidad no tienen mayor relevancia para ellos. Como se detalla a continuación:

Tarde mucho porque como mis papás no votan, te digo, no era como que lo dijeran, simplemente la religión te enseña que no se hace porque lo que importa es Dios, literal. Entonces es como más bien da igual lo que pasé porque no es lo que Dios quiere y tardé mucho. Era como, a mi qué me importa. Como que “Ah pues la gente vota, pero realmente da igual quien esté en el poder” y creo que me separé de eso hace poquitos

años porque me di cuenta que sí se hacen las cosas que la mayoría de las personas dicen (Walker, entrevista, 2020).

La segunda mujer joven reafirma el argumento anterior:

Me hice testigo de Jehová en aquel entonces, ellos son muy del reino de Dios entonces todos los que son testigos se abstienen de votar porque dicen que no son parte del gobierno de la esfera pública, es como yo respeto, pago mis impuestos, me relaciono y cumplo con lo básico, lo que debe hacer un ciudadano de x círculo social, pero nada más allá de lo que no tengo que hacer porque los temas que se relacionan con el gobierno no tienen nada que ver con nosotros. Entonces, yo me metí a esa religión de los 19 a los 23, ahorita tengo 27, después de eso se vino otra elección creo y me fui a buscar y paso lo mismo que en la primera (Reyes, entrevista, 2020).

Estos dos testimonios muestran un comportamiento interesante, ya que se consideran abstencionistas intermitentes, pues emitieron su sufragio en diferentes momentos de su vida. Walker voto después de su salida de este grupo religioso y Reyes, antes de su integración al mismo. Por consiguiente, la cultura política democrática parroquial no es un factor determinante para definir por qué las y los jóvenes emiten o no su sufragio.

Por otro lado, en la dimensión subordinada, los indicadores muestran: 1) Consideran que su voz (voto) no influye en la toma de decisiones del Estado; 2) Se consideran instrumentos del gobierno; y 3) Consideran que los manipulan. En un primer acercamiento se llegaría a la conclusión de que son los jóvenes totalmente abstencionistas, quienes creen que su voto no tiene función en un proceso electoral. Pero son abstencionistas intermitentes y no abstencionistas quienes consideran a los votos como instrumentos del sistema político, lo cual se puede evidenciar en esta cita:

Pues comprar votos, así se maneja todo el que tiene dinero, paga para que gane su persona así lo pongo. Si yo fuera de un partido buscaría cierta cantidad de personas para que me siguieran y así otras personas que buscaran más personas para que se hiciera un chisme grande de quién es la persona y en sí hacerlo más viral y centralizarte y que voten por ti (Juárez, entrevista, 2020).

Otro de los entrevistados alude: “la votación me parece absurdo. Siento que está monopolizado o controlado lo que viene siendo el resultado de las votaciones, pero si me llama la atención saber qué partido va a ganar y así” (De Hoyos, entrevista, 2020). Otro de los entrevistados agrega: “porque hay compra de votos, hay mucha propaganda, hay mucha gente fanatizada, hay mucha gente endiosada que con los viejos partidos políticos o los

nuevos los toman como un club o una marca a la que pertenecen, y no debería ser así” (Hernández, entrevista, 2020).

Las tres posturas concuerdan en que el voto es parecido a una mercancía. Sin embargo, para Hernández y Juárez no significa un impedimento para ejercer su voto. Porque al tener más información y educación no se cae en este “monopolio”, como se anuncia enseguida:

Sí voy a votar, podría no votar, pero yo sé que el *voto silencioso* no es una opción, porque somos más de 100 millones de mexicanos, no me acuerdo. El punto es que somos demasiados como para convencer a unos cuantos de que no hay que votar porque no me parece ni un político (Hernández, entrevista, 2020).

Depende de cada uno, yo como persona voy a ser buena persona y voy a tener valores y conocimiento ético por mi grado y avance de escolaridad y todo eso. Pienso que depende de cada uno y cada persona en base de la educación que tenga cada persona (Juárez, entrevista, 2020).

De 28 entrevistas, 14 personas confesaron que no tienen interés en informarse sobre los procesos electorales, los partidos y representante políticos, así como tampoco de las propuestas que presentan. Con esto se puede afirmar que, la información que reciben de su círculo familiar no la actualizan, debido a la falta de interés. Como se muestra en las siguientes ideas:

Pues en parte, la verdad no sé cuántas elecciones hay. O sea, he votado en la municipal y en la federal, pero como hay varias como que no las entiendo, no veo propuestas o no me informo de las propuestas de los partidos y no sé quién es quién, entonces no me siento con la seguridad de votar por esa persona, y que también no me interesa (Lara, entrevista, 2020).

A la luz de lo dicho, uno de los aspectos interesantes de las entrevistas es que la practicidad de la información sobre las propuestas de los representantes políticos genera una dificultad para que los jóvenes abstencionistas intermitentes decidan si ejercen su voto.

–Karla: ¿Para estas elecciones te informaste?

–Socorro: No, ese es el peor de los casos porque en realidad era como que yo iba ir a votar, pero no exactamente porque estuviera como en un partido, sino que me habían comentado que me serviría en la identificación, creo que es un requisito que te marca más que nada, por eso, pero no porque estuviese informada acerca de un partido; es como que iba a ir pero no iba a tener conocimiento previo de las propuestas de los partidos (Brambila, entrevista, 2020).

En esta tesitura, Lara, M. comenta: “es que sí ponen mucha propaganda, pero, por ejemplo, cuando se ponen en la calle, a mí me molesta cuando están en el semáforo y te dan el montón

de papeles, pero nunca los leo y eso no me gusta” (Lara, entrevista, 2020). Por su parte, Torres, J. señala: “si me dan a elegir diría, ah ok, vamos a publicar en los periódicos de tal sección las propuestas de los candidatos o una página o cualquier cosa, no le hace que tenga que comprarlo o si dijeran aquí esta lo de cada uno de ellos, por simple curiosidad lo leería” (Torres, J., entrevista, 2020). Por último, Pérez, H. dice: “la publicidad que ellos te dan es esta, tal persona ha hecho tal cosa y esta otra cosa, pero nunca te ponen las propuestas o lo que ellos piensan en un futuro, solo piensan lo que va a estar en turno porque ya estaban en un puesto de poder” (Pérez, H., entrevista, 2020). Los entrevistados concluyen que si la información de las propuestas y de sus representantes políticos las adaptaran y fueran más prácticas, tal vez, cambiarían su postura sobre emitir su sufragio.

De acuerdo con el análisis de la información, se encontró –en las dimensiones planteadas– que las y los jóvenes de Ensenada ejercen una cultura política democrática formada a partir de las percepciones familiares, personas cercanas, quienes transmiten sus prejuicios y preferencias partidarias. Sí conocen el funcionamiento y los roles de los actores del sistema político de su entidad, pero los partidos políticos no les comparten sus propuestas. Pues no han transitado hacia las nuevas tecnologías, lo que resulta poco atractivo para el sector joven de la población, el cual sí está inmerso en estas. Reforzando este argumento, se encuentra que la modernidad determina el poco interés que tienen las y los jóvenes respecto al escenario político de su municipio, debido a que estos atienden otros asuntos de primera necesidad – como su empleo, estabilidad económica, familia, creencias religiosas o su estilo de vida–, por lo que discutir temas políticos queda en un plano secundario. Por lo tanto, se concluye que la cultura política democrática no es un factor relevante a la hora de tomar una decisión sobre emitir o no su sufragio. Sin embargo, este sector de la población tiene noción de una cultura política, la cual se refleja en la ciudadanía activa: la participación en problemáticas de su lugar de residencia.

### 3.3 Jóvenes y su ciudadanía

Este apartado expone la concepción de ciudadanía de las y los jóvenes. Se busca la presencia de la ciudadanía activa con base en los siguientes indicadores: ciudadanía activa social,

ciudadanía activa normativa, ciudadanía activa reconocimiento, ciudadanía activa significativa, ciudadanía activa social y ciudadanía activa instrumental (Hoskins, *et. al.*, 2006). También, con indicadores que relacionen la ciudadanía activa con la participación o abstencionismo electoral.

### 3.3.1 La construcción de la ciudadanía de las y los jóvenes

Para encontrar cómo el sector joven entiende la ciudadanía, se plantearon dos dimensiones: normativa y social. Las cuales tienen la finalidad de definir el *ser ciudadano* desde su perspectiva.

En el análisis de la información recopilada, se encontró que 22 de 28 entrevistados consideran que ser ciudadano es residir en un lugar, donde se le otorguen derechos y responsabilidades. De estas personas, resalta el siguiente argumento: “el quehacer del ciudadano y al ser de un lugar tienes que elegir a representantes de tu lugar. No puedes ser un ciudadano sin saber o por lo menos tener la noción de estos, no puedes ser ciudadano si no sabes elegir a las personas que te van a representar” (Nava, entrevista, 2020). En esta dirección, sobresalen estas palabras: “votar, ajá, votar es lo único que creo que te pide este país, *nomás* votar una vez cada cuatro años. ¿Qué tan difícil es? Yo como ciudadano supuestamente lo soy porque ya voté una vez” (De Hoyos, entrevista, 2020).

Los demás, coinciden en que el ser ciudadano es una conexión con las personas que viven en el mismo lugar que ellos, como se puede leer:

Más que nada si hacen como que un aviso de que irán a juntar basura y eso yo me apunto eso sería ser un buen ciudadano, si tú tienes la oportunidad de ver que algo está pasando o algo malo, tú tienes toda la libertad de llamar a la policía que está pasando algo malo, tú tienes la responsabilidad como ciudadano, porque es el lugar donde estás viviendo. Tu como ciudadanos tienes que ser buena persona que significa ser decente, régimen, valores más que nada de ser solamente una persona que vive en un lugar, pues siento que tienes que apoyar a la comunidad en la que vives pues es donde estás tú, donde viven las demás personas que quieres, donde está tu familia y todo eso. Así es como lo miro yo, más que nada salir a barrer tu patio y recoger la basura de tu alrededor, pienso que uno como persona o algo debería también juntarse a ver algo más de la ciudad y que no se solamente por parte del gobierno porque muchas personas piensan que el gobierno te lo va a dar todo y pues en realidad no es así, te pone ciertas cosas para que te apoyes en eso pero no del todo ya eso tiene que ser por parte tuya también (Juárez, entrevista, 2020).

Este comentario hace una conexión entre derechos y responsabilidades, lo cual se incluye en la dimensión normativa. Vale mencionar que la dimensión normativa y social muestra una relación, no muy visible. Puesto que al residir en cierto lugar, la o el joven percibe su contexto, el cual le preocupa y motiva a transitar hacia la ciudadanía activa: la participación informal en su comunidad.

### 3.3.2. ¿Las y los jóvenes ejercen una ciudadanía activa?

Para encontrar indicios de una ciudadanía activa, en la que se identifiquen sentimientos de pertenencia con la entidad y la relación de esta con la participación o abstencionismo electoral, se proponen las siguientes dimensiones de la ciudadanía: reconocimiento, significativa, social e instrumental (ver cuadro 4.4, cap. IV).

En la primera dimensión, el análisis de la información mostró que, del total de la muestra, solo dos jóvenes recaen en el aspecto de reconocimiento. Debido a que pueden identificar a ciudadanos que provienen de otros municipios. El cual aparece de forma negativa, ya que al tener mayor población aumentan los índices de violencia y delincuencia, así como el flujo de coches ilegales; lo cual provoca descontento en aquellos jóvenes que sí pagan sus impuestos, es decir, acatan su responsabilidad como se establece en la normatividad del Estado. Dicho descontento se hace evidente en De Hoyos:

–Karla: ¿Y tú como ves eso?, ¿Crees que el crecimiento es positivo o negativo?

–De Hoyos: Es negativo principalmente por la infraestructura de la ciudad, no está diseñada para que llegue un golpe tan grande de población, y la otra yo siempre he considerado que el impacto de varias culturas, que viene gente de Oaxaca, Guerrero, Michoacán, principalmente de Sonora y Sinaloa que están llegando se nota mucho, afecta mucho a la sociedad

–Karla: ¿A qué te refieres que afecta a la sociedad?

–De Hoyos: La inseguridad crece, hay más ruido, tienen cultura de cómo puedo decir, manejan diferente son más acelerados, no respetan las vialidades y eso es de otros pueblos (De Hoyos, entrevista, 2020).

Astorga complementa: “donde trabajo hay personas de todo el país, entonces me toca trabajar con muchas personas de Michoacán, Sinaloa y otras partes. No es como que me sienta muy identificado con un solo punto porque platico de todo un poco ahí” (Astorga, entrevista, 2020). Por lo anterior, se puede aseverar que el reconocimiento de otras culturas en la ciudad, así como ciudadanos que provienen de otros municipios, no es un factor positivo para

fomentar sentimientos de pertenencia; al contrario, causa desapego por parte de los jóvenes de Ensenada.

En la dimensión significativa, de los 28 sujetos de estudio, solo 7 se sienten orgullosos del municipio. Dos de ellos mencionan que, una de las razones es el clima mediterráneo de la entidad, ya que por su profesión pueden valorar este aspecto. Pero esto no piensan los demás jóvenes de otras profesiones. Su juicio sobre su lugar de residencia es negativo, porque, según dicen, con el aumento de la población ha cambiado la dinámica de la ciudad:

El gobierno, y también costumbres, pero ahorita la delincuencia en todas partes, hay delincuencia de todos tipos, pero ahorita con el ingreso de las drogas y eso de los cárteles y eso como que uno ya no está seguro y uno ya no está feliz de estar en las calles y todo eso y ya no me hace sentir orgulloso. Ahora está peor, con esta administración y no solo aquí, sino, en el estado y en general también (Marchena, entrevista, 2020).

Asimismo, la siguiente joven cuenta que las actividades de ocio, a las que podría asistir, se realizan en domingo y, además, no puede por su empleo: “está bien canijo andar sola en la calle, pues también no es como ‘ah voy a ir sola a recoger basura en las rocas de la playa’ también por eso no me animo” (Valdez, entrevista, 2020). Lo que se puede interpretar como un hartazgo del sector joven, debido al claro fracaso en seguridad pública de las instituciones gubernamentales de los tres órdenes de gobierno. Antes esto, una manera de demostrar su impotencia hacia la poca efectividad, en este caso del ayuntamiento, es con su participación no formal. La cual se plasma de la siguiente manera:

Me siento muy bien, me siento completa, me siento útil con mi comunidad, ayudando, aportando mi granito de arena. Ayudando a los niños, a los jóvenes a crear conciencia. Sí, la verdad me encanta ayudar a las personas, pero creo que me gustaría más ayudar a las personas si no fuera por parte del gobierno, fuera por una asociación externa al gobierno, que no tenga nada que ver con el gobierno (Carrillo, entrevista, 2020).

Dicho comentario se refuerza con la experiencia de esta joven: “sí, he participado en grupos, pero por la violencia y el tiempo del trabajo pues no voy. Sí, enseñé a mi hija a no ensuciar donde vivimos y a veces regalo comida a gente necesitada, en ese asunto siento que sí apoyo a la ciudad. No soy parte del problema, sino de la solución” (Valdez, entrevista, 2020).

De las entrevistas del trabajo de campo, destaca una en la cual se comprueba que los jóvenes sí realizan actividades a favor de su comunidad. Sin duda, con estas primeras acciones, su

participación llegará al escenario político y sufragarán, así como también se informarán sobre los candidatos y los representantes políticos, y sus propuestas.

Creo que tenía un círculo social como más abierto y me ayudó a ver eso, entonces yo veía a mis amistades, que empecé a tener, que hacían: ‘ah, pues se fue a reciclar o fui a ayudar a una persona o lo que sea’ y si éramos muchas personas se hacía un cambio bien diferente, bien cañón [...] Siento que muchas personas no empatan como que las elecciones y la ciudadanía como con política, creo que los separan mucho porque cuando haces algo chido, creen que no tiene nada que ver con el partido político o porque sepa que vayas a votar. Yo sí entiendo que tiene relación, pero mucha gente no la tiene, porque es muy difícil desarrollarla (Walker, entrevista, 2020).

Cabe mencionar que, Walker, quien perteneció a un grupo religioso y le impidió participar en asuntos públicos, tiene interés en emprender actividades en pro de la comunidad, así como en ejercer su voto en los procesos electorales. Por su parte, la ciudadana Reyes, al igual que Walker, en distintas ocasiones ha encabezado actividades comunitarias:

Lo he llegado a hacer, pero es como que, por momentos, no es como constante. Yo tengo un proyecto y junto tantas personas, es súper informal. Saben qué, tal día hare esto: ¿Qué onda? ¿Hay alguien que me apoye? Muy independiente de si alguien me apoye o no, yo ya tengo el concepto de esto es lo que yo puedo ofrecerte, esto es lo que te puedo dar. Si mucha gente se me adhiere qué padre y me ha tocado muy buenas experiencias tanto con animales, personas en situación de riesgo, de muchos contextos. No he tenido mucho batallé por ahí porque las personas se van dando cuenta de los motivos por lo que lo estás haciendo (Reyes, entrevista, 2020).

Sin embargo, a Reyes no le interesa participar con su sufragio, por malas experiencias en los procesos electorales. Por lo precedente, se puede señalar que la participación informal (no electoral) no ejerce influencia en la participación formal (electoral). Asimismo, es importante mencionar que la dimensión de ciudadanía activa social se relaciona con la dimensión de cultura política democrática de modernidad, puesto que las actividades en pro de la comunidad son por iniciativa propia de las y los jóvenes, los cual les causa satisfacciones individuales o grupales. Y, en ellas, se busca el reconocimiento por parte de la comunidad. Además, se hace evidente que las prioridades personales de las y los jóvenes pueden ser más importantes que la participación electoral o no electoral.

Por último, la dimensión instrumental proponía que, a partir de una identificación (credencial del INE), se generaba un sentimiento de pertenencia con la ciudad. Pero el trabajo de campo reveló que, todas las personas entrevistadas a esta la consideran solo como un medio para

identificarse como ciudadanos mexicanos, mas no le agregan otro significado más allá del práctico.

En aspectos generales, el análisis de información de la ciudadanía activa arroja que la población joven de Ensenada concuerda en que *ser ciudadano* es el acceso a derechos y responsabilidades, las cuales se adquieren al residir en cierto lugar. Asimismo, resalta que, ser un “buen ciudadano” va de la mano con emitir el sufragio, así como con la participación en actividades que mejoren la comunidad donde cada uno radica. Por otro lado, los jóvenes practican la ciudadanía activa al no ensuciar la ciudad o provocar disturbios, así como al contribuir en actividades de donaciones de ropa, alimentos y limpieza de las playas, por mencionar algunos ejemplos. Debido a que la administración del Ayuntamiento en turno no soluciona las problemáticas que aquejan a la sociedad ensenadense, las y los jóvenes buscan otras formas de participación no formales (electorales). No obstante, los motivos del por qué hacen esto se encaminan a recibir el reconocimiento de la sociedad; aun así, el mantenerse en anonimato y en compañía de otros amigos provoca satisfacción y refuerza la idea de ser “buen ciudadano”, por lo que se encuentra una relación con el aspecto de modernidad. Lo que permite concluir que, la ciudadanía activa no es un factor relevante para que las y los jóvenes ejerzan su voto; pero sí, para solucionar las problemáticas de su entorno.

#### 3.4. La participación y el abstencionismo electoral de las y los jóvenes

Este apartado exhibe las razones del abstencionismo electoral de las y los jóvenes; igualmente, especifica qué tipo de abstencionismo expresa la juventud. Por lo que se recurrió a la propuesta de las siguientes categorías: participantes electorales, abstencionista electoral intermitente (Legnante y Segatti, 2009), abstencionista electoral apático, abstencionista electoral alienado, abstencionista electoral indiferente y abstencionista electoral instrumental (Crewe, 2002). Dichas categorías facilitarán el análisis de la información recopilada, pues se ubica a las y los entrevistados en estos perfiles de participación y abstencionismo electoral.

Al finalizar el estudio se encontró que, de los 28 entrevistados, 22 participaron de manera electoral, por lo menos, una vez en su vida y por presión familiar. Estas 22 personas carecen conocimiento sobre partidos y representantes políticos, así como de sus propuestas. Dado a que la información previa con la que cuentan estos jóvenes proviene del seno familiar, se

puede asumir que votar por primera vez es preferencia heredada. Es decir, si los padres votan por el PAN, los hijos lo harán igual; esto se plasma en el siguiente testimonio: “Mi mamá sí me habla de política, pero en mi casa practicaban el ‘ah somos una familia del PRI, entonces, todos votamos por el PRI’, era casi casi obligación” (Valdez, entrevista, 2020).

Un caso diferente aparece cuando la familia sí influye en la emisión de su sufragio, pero a los hijos o hijas no se les obliga a votar por el mismo partido que los padres. De esta manera, la familia fomenta que sus hijos busquen las propuestas o información de los candidatos. De los 22 sujetos, 10 votan por su candidato de preferencia con base en sus propuestas y su trayectoria:

Más que nada somos una cultura que se le ha inculcado eso ¿no? De que hay muchos partidos en México y yo he notado que hay familias o personas que son de hueso colorado y que votan que son PAN o PRI. Como lo comentaba hace rato de que primero me fijo por las propuestas y después ver quien es la persona. Tratar de ver si es buena persona, si es buena persona con lo que dice o con lo que hablan. Independiente si son del PRI, el PAN o el PRD. Yo busco que digan lo que van a hacer y que lo cumplan (Juárez, entrevista, 2020).

Frente a ello, se puede decir: las y los jóvenes que emiten su sufragio tienen en mente informarse sobre el representante político y sus propuestas. Mas esto no garantiza que lo hagan, puesto que la difusión de las propuestas de los representantes políticos no ha transitado hacia las nuevas tecnologías. Por consiguiente, estos jóvenes ven el sufragio como un deber o responsabilidad tanto para ellos como con la sociedad, como Rodríguez confirma: “me motiva a votar que me siento con responsabilidad como ciudadano y voto por el que esté menos jodido, el que tenga menos antecedentes” (Rodríguez, L., entrevista, 2020).

Por otro lado, existen aquellos jóvenes que no conciben el voto como una responsabilidad o deber; lo cual los convierte en abstencionistas intermitentes, aquellos sujetos que no emiten su sufragio de forma periódica o constante; en análisis de la información se considera al abstencionista intermitente como el punto medio. Es decir, un punto de tránsito en el cual dependiendo de la información y de lo atractivo de las propuestas de cierto candidato político, la o el joven decide si en  $x$  periodo de elecciones participa de forma electoral o se vuelve un abstencionista alienado, apático, instrumental o indiferente. Por lo que se puede considerar que, cuando no hay periodos de elección, parte del sector joven se encuentra en la categoría abstencionista electoral intermitente, puesto que la toma de decisión de estos está sujeto a

cambios, como se puede observar “a las nacionales sí voy a votar, de hecho, la del nacional que fue hace dos años esa tampoco voté porque no alcancé. A las nacionales sí trato de votar” (Aguilar, entrevista, 2020).

Pasando a la categoría de abstencionismo electoral apático, en el análisis de la información se menciona que la primera experiencia del sufragio es presionada por el círculo familiar. Pero cuando la o el joven salen de su núcleo familiar y se independizan o se mudan de hogar para estudiar en otra ciudad se les pueden olvidar las fechas de las elecciones o, por el cambio de domicilio, no conocen los partidos o representantes políticos. Estas situaciones se relacionan con el abstencionismo electoral apático.

–Lara: Sí más que nada, aparte a veces sí se me pasan de que serán tal día y ya después de que me acuerdo me entero que fue ayer o hace dos días, y ya no voy.

–Karla: No es algo que genere importancia en ti, ¿Por eso se te olvida?

–Lara: Pues en parte, la verdad no sé cuántas elecciones hay. O sea, he votado en la municipal y en la federal, pero como hay varias como que no las entiendo, no veo propuestas o no me informo de las propuestas de los partidos y no sé quién es quién, entonces no me siento con la seguridad de votar por esa persona, y también no me interesa (Lara, entrevista, 2020).

Esto evidencia que existe una relación relativa entre esta categoría y la intermitente. Puesto que la o el joven puede cambiar de parecer una vez que recuerde la fecha de los procesos electorales de su entidad. Es decir, puede modificar su perspectiva del voto en función de la información que maneje.

Por otro lado, los hallazgos sobre el abstencionismo electoral alienado arrojan un comportamiento particular, ya que las y los jóvenes concuerdan en que no encuentran propuestas, candidatos y partidos políticos que los representen, por el poco compromiso de estos hacia aquellos.

–Garduño: Realmente perdí el interés cuando dijeron que no estaba ahí, el tal Armando Ayala, ¿No?, porque él es el que debía dar la cara y decir lo que propone, para poder ganarse nuestra confianza y no mandar a alguien. Y pues en ese momento fue cuando vi que quizá si le demos el voto por las ideas, las ideas según salieron de él. Pero en ese momento como que el compromiso moral mío pues se fue no. Yo *nomas* fui a comer, jajaja.

–Karla: ¿Y cómo consideras esta acción? Aun así, fuiste a votar porque ibas a votar por él, pero, ¿Este tipo de acciones te motivan a ti a votar o no?

–Garduño: Pues la primera acción que era juntarnos todos, un grupo de amigos e ir a ver qué onda con él, sí. Pero cuando pasó el representante se perdió todo el interés, o sea si él no tiene compromiso y responsabilidad, pues yo menos. No voy a poner la suficiente seriedad en lo que él está haciendo (Garduño, entrevista, 2020)

El siguiente testimonio refuerza el anterior, sobre el hecho de que los representantes políticos no demuestran un verdadero compromiso con la juventud: “pues, quizá, como decepcionada, por ver que realmente la gente no estaba involucrada, sino solo por ganar popularidad” (García, entrevista, 2020).

Sin duda, esta categoría es la que más atención debería recibir por parte de los partidos y representantes políticos, ya que al apostar por el electorado joven podrían aumentar el índice de participación electoral y, así, aquellos se pueden interesar por el escenario político de su localidad.

La categoría de abstencionismo electoral indiferente se enfoca en las posibles opciones reales que el electorado puede elegir. Aquí, resalta el siguiente hallazgo en el cual se alude que el joven no encuentra una identificación con las propuestas de los candidatos políticos, ya que dichas propuestas se ofrecen a cierto sector con un nivel socioeconómico desfavorecido:

Ahorita que me preguntas no, nunca lo he reflexionado porque de cierta manera yo nunca viví en un lugar malo. Me dicen que quieren ayudar a los pobres el candidato, pues obviamente no me siento representado porque no estoy tan marginado a otra persona que si le interese que cierto candidato le ayude (García, H., entrevista, 2020).

Asimismo, otra persona considera que no hay candidatos aptos que puedan atender las problemáticas de la ciudad. Es decir, estos no ofrecen soluciones reales ni tangibles que puedan solucionar la delincuencia y la violencia, entre otras necesidades de la población. Así, solo eligen al candidato político menos problemático: “no me motiva, pero en ese caso trato de escoger a quien menos pienso que será menos problemático para la siguiente administración” (Marchena, entrevista, 2020). Por lo que se concluye que, esta categoría se origina por el incumplimiento de los líderes políticos con el municipio y sus habitantes.

Para finalizar el análisis de las categorías, resta decir que el abstencionismo electoral instrumental contempla aquellos jóvenes que consideran que su voto no tiene viabilidad, es

una pérdida de tiempo o no reconocen a las instituciones y sus actores porque se aprovechan de las iniciativas de otros. Este argumento refuerza la idea planteada:

Yo creo que sí, para gente de mi edad, por mi experiencia podría decir que la falta de empatía y la falta de reconocimiento. Yo creo que esas dos serían como que las claves que yo he visto a lo largo de mi historial que digo si la neta si está bien triste ese asunto. Y lo digo porque hay chavos que se la parten estando dentro de la política y hacen y jalan hilos y demás y llega alguien solo por el nombre o por el puesto y se para la camisa y es como ah yo lo hice. Y es como que no *manches* yo sé que no lo hiciste porque sé que lo hizo tal y tal persona detrás, porque sé que tú eres la cara que tenemos que presentar, pero tampoco te vengas a vender que eres un santo cuando no hiciste nada (Reyes, entrevista, 2020).

Por otro lado, se muestra indicios de inconformidad respecto a la veracidad del voto:

Simplemente creo que esta forma de elegir a nuestro gobernante para nosotros no funciona. Que tú vayas y pongas un voto no está funcionando, porque a fin de cuentas la gente de arriba, la gente con poder va a poner a quien se le dé su gana, quien es mejor para ellos, quien trae más beneficios para ellos, no para el pobre ni para el municipio ni para el estado. No voto, porque la democracia en México no existe (Carrillo, entrevista, 2020).

Parece que esta categoría evidencia que los jóvenes tienen menos apertura para cambiar su perspectiva sobre la participación electoral. Al presenciar eventos políticos incorrectos y escuchar inconformidades políticas de familiares, amigos o compañeros de trabajo, se afianza la idea de que el sistema democrático no funciona para la entidad y el país. Más todavía, Torres J. lo confirma:

–Karla: ¿Cuáles son las razones por las que no votas?

–Torres, J.: Me gustaba decir que era por razones laborales de que no me daba el tiempo de ir a votar, pero pensándolo bien, como soy el jefe de la empresa de todas maneras me daban un rato, pero siempre lo miré como un caso inútil. Un caso perdido, no ¿Para qué? no tiene razón.

–Karla: Pero ¿Por qué no? ¿En qué sentido?

–Torres, J.: No le veo utilidad

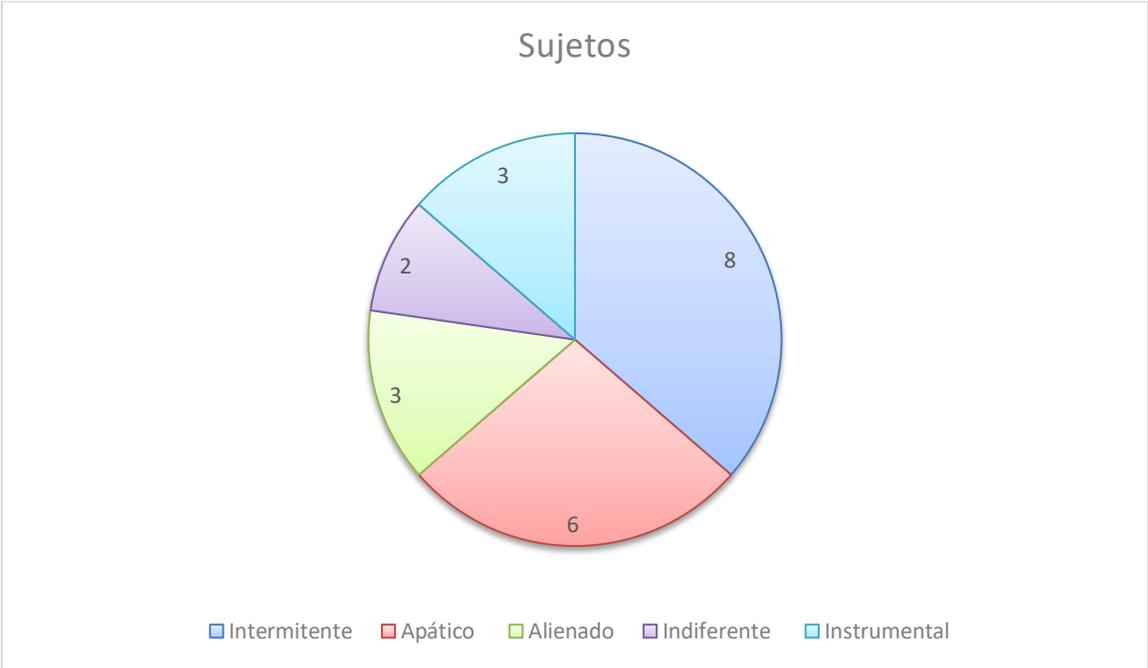
–Karla: ¿Para ti?

–Torres, J: En particular decía que otras personas eligen. Y al fin y al cabo nunca estuve al tanto del tema de las personas que estaban en las elecciones, nunca sabía que es lo que ofrecía cada candidato y pues si no sé del tema, ¿Para qué voy a opinar? (Torres, J., entrevista, 2020).

En conclusión, para las y los jóvenes participar de forma electoral no les parece coherente y menos aun cuando no se ven cambios en su entidad.

En la Gráfica 3.5 se puede observar la distribución de las y los jóvenes en los tipos de abstencionismo electoral.

Gráfica 3.5: Distribución de tipos de abstencionismo electorales.



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra de sujetos de estudio.

En una conclusión general, al analizar la información pareciera que cada categoría y sus indicadores son exclusivos de esta. Sin embargo, como ya se había mencionado, el abstencionismo electoral intermitente muestra una conexión con cada una de las demás categorías. Dado que esta señala que la emisión del voto no es constante o periódica, se asume que las razones que hacen que en proceso electoral el sector joven de la población se aleje de las urnas, puede que en el siguiente cambie esta perspectiva. Por lo que esta categoría se asume como un punto de transición. Aunque, generar un factor que propicie que las y los jóvenes voten debe ir de la mano con el trabajo de los partidos políticos para dar a conocer sus propuestas. En otras palabras, el escenario político muestra que debe actualizarse y cambiar de las viejas plataformas de difusión de información hacia las aplicaciones de redes

sociales para atender este grupo de la población, que necesita reconocimiento para poder tomar con seriedad las necesidades políticas que se desarrollan en su municipio.

### 3.5. Reflexiones y conclusiones.

Se esperaba no encontrar rastros de una concepción de lo que es la cultura política democrática, ya que a las y los jóvenes se les encasilla como estos individuos a los que no les interesa nada sobre la política, debido a las respuestas como: “no me interesa”, “no me gusta”, “siempre terminas peleando”, entre otras expresiones. No obstante, este sector de la población sí muestra indicios de lo que es la democracia, así como del conocimiento de los roles y los actores que integran el sistema político de su municipio.

En el trabajo de campo se encontró que, al contar con una breve información sobre los partidos con mayor presencia y sobre sus candidatos se genera un juicio y, a partir de este, se decide emitir o no su sufragio. Aunque, no siempre se relaciona el sufragio con la ciudadanía activa, las y los jóvenes sí realizan actividades en beneficio de su comunidad.

El impacto de la participación informal (no electoral) no puede ser a gran escala como sucede en la ciudad vecina de Tijuana, pero, a nivel individual, las y los jóvenes participan al no ensuciar las vialidades, respetar la ley, mejorar su vecindario, además de donar ropa y víveres a quienes lo necesitan. Asimismo, la cultura política que ejercen los ciudadanos jóvenes del municipio no es un factor que influya en su sufragio. Estos tienen motivaciones individuales para satisfacer o resolver sus problemas por la poca efectividad que tiene el Ayuntamiento en la atención de las prioridades y necesidades juveniles. Por ello, para las y los jóvenes, informarse o inmiscuirse en el escenario político queda en un segundo plano. Sin embargo, si los partidos políticos emigraran hacia las redes sociales, los jóvenes voltearían a escucharlos y votar por ellos.

Es importante destacar que, dentro de los resultados que se encontraron al analizar la información, las y los jóvenes que se entrevistaron son abstencionistas de diferentes tipos, como se ve en la Gráfica 3.5.

Se hizo un esfuerzo por definir en qué categoría de abstencionismo se encuentra cada joven, por lo que resulta necesario subrayar que aquellos que se encuentran en abstencionistas intermitentes, apáticos, alienados e indiferentes son propensos a cambiar su perspectiva, es decir, su posición de emitir o no su voto cambia en las elecciones. Dicho cambio depende de las estrategias que el representante o el partido político apliquen para informar al electorado; al emplear los medios más actuales, estos pueden revalorar su sufragio, así como el acceso a las casillas (y la manera en que se atienden las dudas en las urnas, para el caso del apático). En el caso de las y los jóvenes alienados, quienes se consideran obstinados para la emisión del sufragio, su voto puede ser influenciado si la clase política promueve propuestas dirigidas hacia este sector de la población. Para finalizar, la y el joven indiferente cambia su opinión sobre el voto si considera que las problemáticas de su comunidad se solucionan.

## **CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO**

### 4.1. Introducción

Desarrollar un proyecto de investigación es una tarea ardua y constante, pero una vez que se establecen los objetivos, la problemática, hipótesis, teorías o conceptos, así como el contexto de los fenómenos que se pretenden estudiar, se ha concretado la primera parte. El siguiente paso consiste en describir la estrategia metodológica del proyecto (Barragán, 2008), la cual define el camino que debe recorrer el estudiante para realizarlo.

No hay una única estrategia establecida, como una receta de cocina que indique cómo hacer las cosas, ya que el universo social es enorme y desencadena diversas aristas de un solo fenómeno. Por ello, existen diversas metodologías, técnicas e instrumentos especializados para abordar a las ciencias sociales. “Sin embargo, toda estrategia metodológica tiene dos elementos constitutivos: las técnicas de observación y fuentes de información; las técnicas de análisis e interpretación de los datos” (Barragán, 2008, pág., 91).

Este capítulo tiene el propósito de presentar las partes que componen la estrategia metodológica, en la que se contempla lo siguiente: enfoque; población objeto de estudio; instrumento y fuentes de información; operacionalización y, para finalizar, se mencionará las limitaciones.

### 4.2. ¿Por qué una estrategia cualitativa?

“En el campo de las ciencias sociales, los lectores pueden concebir esta metodología como la forma de adquirir conocimiento sobre el mundo social” (Strauss y Corbin, 2002, pág., 4). Dicho método comprende el mundo social a través de la perspectiva del actor, lo que implica que el investigador se involucre con los sujetos y su contexto, con la finalidad de conocer la realidad de estos y los significados que se dan dentro de un grupo determinado de la sociedad (Barragán, 2008).

Los significados por conocer pueden ser las experiencias de vida, testimonios, emociones, comportamientos y sentimientos, sin dejar de lado los movimientos sociales, fenómenos culturales y el funcionamiento organizacional. Sin embargo, la investigación cualitativa puede ser algo confusa, ya que no se enfoca en resultados cuantificables, sino en la interpretación de la información. Es decir, se identifican conceptos y relaciones para explicar teóricamente los comportamientos de un grupo específico (Strauss y Corbin, 2002). De acuerdo con lo anterior, la investigación cualitativa estudia las interacciones de los individuos, a través de la interpretación y el análisis que realiza el investigador para comprender el mundo en el que viven.

Para diversos autores, el método cualitativo no debe y no tiene por qué apegarse a un esquema que limite la investigación (Barragán, 2008). Aun así, Strauss y Corbin (2002) señalan que este tipo de investigación debe contemplar: los datos o la información que proviene de entrevistas, observaciones, documentos, registros y/o películas; los procedimientos que se refieren a la interpretación u organización de los datos/información y, por último, los informes escritos o verbales, es decir, los reportes o artículos.

Cabe mencionar que, coexisten diferentes herramientas metodológicas para desarrollar una estrategia cualitativa, como el estudio de campo y la etnografía, por mencionar algunas. Barragán (2008) define la primera como aquella herramienta que estudia un evento, un proceso, un grupo o un individuo; y en la segunda, el investigador interactúa con su o sus sujetos de estudio, tal convivencia ayuda a comprender los grupos sociales, pueblos, comunidades, etc., más allá de un aspecto económico o religioso de su vida cotidiana.

Por lo que podemos concluir que, la metodología cualitativa y su estudio de campo es la mejor estrategia para adquirir información y, así, conocer las razones o las causas del por qué las y los jóvenes se alejen de los procesos electorales democráticos de su entidad. Es necesario resaltar la necesidad de aplicar entrevistas a profundidad con los sujetos de estudio, ya que sus percepciones y pensamientos proporcionan la información pertinente para comprobar las hipótesis de este proyecto.

### 4.3. ¿Quiénes y cuantos son?

Para la selección de población, en la investigación cualitativa, se sigue una “modalidad de aproximación que puede trabajarse con números relativamente pequeños de unidades de observación, incluso en ocasiones con un único caso” (Martínez, 2011, pág., 614). Cada unidad se elige cuidadosamente y con la intención de aumentar las posibilidades de obtener información profunda y detallada, a este procedimiento se le conoce como muestreo selectivo, de juicio o intencional (Martínez, 2011).

De acuerdo con lo anterior, esta investigación está enfocada al sector joven de la población. Aquellos individuos de entre los 15 y 29 años (INEGI, “Perfil sociodemográfico de jóvenes”, 2014). Para este proyecto, la población se enfocó en jóvenes a partir de los 18 años, cuando comienza la mayoría de edad y las y los jóvenes tienen credencial para votar. Cabe agregar que, la población joven de los municipios de Baja California es predominantemente joven la media es de 27 años (Encuesta Intercensal, 2015). Este rubro de la población ha demostrado un índice de participación electoral bajo y, por tanto, abstencionismo electoral y el municipio de Ensenada no es ajeno a este fenómeno electoral. A partir de 1995, el abstencionismo electoral aumentó (ver cuadro 2.8, cap. II). De ahí la importancia de conocer las razones de la ausencia de este rubro de la población en las urnas electorales.

### 4.4. Instrumento y fuentes de información

Para la creación de este proyecto se realizó una revisión estadística bibliográfica sobre los porcentajes de participación y abstencionismo electoral, por rubros de edad del estado de Baja California y del municipio de Ensenada; esta información se obtuvo de las Memorias Electorales del Instituto Electoral Estatal de Baja California (IEEBC). Asimismo, se buscó bibliografía sobre estudios previos de participación y abstencionismo electoral en el estado y municipio. Algunos de los trabajos se dedican a la ciudad de Tijuana y Mexicali, por lo que esta investigación en la ciudad de Ensenada es la primera de su índole.

Para obtener la información de los sujetos de estudio se optó por utilizar la técnica de entrevistas a profundidad, cuyo objetivo es construir paso a paso la experiencia del otro al

adentrarse en su vida y entender su contexto (Robles, 2011). Esta técnica es flexible y dinámica, ya que permite crear una guía para explorar los temas o conceptos claves con el fin de alcanzar los objetivos y las hipótesis de la investigación (Taylor y Bogdan, 1984). La guía debe estructurarse alrededor de los objetivos, aunque “resulta complicado determinar un número mínimo o máximo de entrevistados, pues la finalidad no obedece a una representación estadística, sino que consiste en el estudio minucioso de la información que se obtenga de las conversaciones con los entrevistados” (Robles, 2011). Cabe mencionar, que las entrevistas terminan una vez que la información recopilada llegue a la saturación, es decir, cuando la información nueva no agrega nada a la que ya se tiene.

De lo anterior, se desglosan las preguntas para las entrevistas a profundidad, se pueden ver en el cuadro 4.1:

Cuadro 4.1: Dimensiones y preguntas de la entrevista a profundidad.

Dimensiones/conceptos	Preguntas
Datos generales	Nombre. Edad. Último grado escolar. ¿Estudias o trabajas?
Democracia	¿Qué significa o qué piensas de la democracia? ¿Qué elecciones consideras que son las más importantes: las federales, estatales o municipales?
Ciudadanía	¿Qué representa ser ciudadano o qué piensas que es la ciudadanía? ¿Cómo te sientes con la identificación del INE? ¿Con la credencial para votar del INE te sientes identificado/a con la ciudad de Ensenada? ¿Tienes algún sentimiento de pertenencia con la ciudad de Ensenada? ¿Has participado en campañas de apoyo a la comunidad? Menciona cuáles ¿Has tenido alguna experiencia desalentadora en estas campañas? ¿Te hicieron sentir impotente o molesta? ¿Cómo te sientes al participar en estas actividades? ¿Consideras que te sientes más identificada con la ciudad cuando apoyas en estas actividades o que piensas?
Cultura política democrática	¿En tu casa te mostraron de alguna manera la importancia o responsabilidad de ir a votar? ¿Las preferencias de tus padres o familia influyó tu percepción del voto y de los partidos políticos, así como de los candidatos? (explicar si hay alguna ideología en casa o si se te inculco votar por un partido político en especial)
Participación electoral	¿En las elecciones municipales de Ensenada has votado? ¿Qué razones o qué formas harían que te motives para ir a votar? Si te animas a votar, ¿cómo votas? ¿Votas por el partido político o por el candidato?
Abstencionismo electoral	¿Cuáles son las razones por las que no votas?

Fuente: Elaboración propia.

Una vez establecido el guión de la entrevista a profundidad, se seleccionaron las secciones con menor índice de participación electoral del municipio de Ensenada, donde se realizó el trabajo de campo. El procedimiento para calcular los porcentajes de participación de cada sección consistió en la manipulación de la base de datos de los resultados del cómputo final del del proceso electoral 2018-2019, del Ayuntamiento, en el programa *Microsoft Office Excel*. Se sumaron todas las secciones de cada distrito de Ensenada y este total se dividió entre la lista nominal correspondiente a la sección; así se llegó al resultado en porcentaje de cada una de ellas (Ver cuadro 2.7, cap. II).

Ya con los resultados de porcentajes establecidos, los datos se pasaron al programa *QGIS*, con el cual se pueden realizar análisis geoespaciales y visualización de mapas ilustrativos de *AGPS* y archivos *.Key*; estos se crearon a partir de los porcentajes de participación electoral de las secciones distritales. Esto agilizó la ubicación, por zonas de color, de los porcentajes de participación electoral (Ver mapa 2.1, cap. II). Agradezco a la Dra. Ana Claudia Coutigno el apoyo en la creación de dicho mapa.

Posteriormente, se estableció el número de entrevistados. Se pensó en treinta entrevistas, 15 del sexo femenino y 15 del sexo masculino, en edades entre 18-29 años. La búsqueda de sujetos se inició en la zona urbana por la estrategia de muestreo “bola de nieve”, el en la cual el primer entrevistado proporciona el nombre del siguiente y, así sucesivamente, hasta conformar todos los testimonios (Baltar y Gorjup, 2012). Cabe mencionar que, esta técnica de trabajo se utiliza en estudios cualitativos donde el número de encuestados es pequeño y se necesita un nivel mayor de confianza, la cual resulta de los primeros entrevistados.

Sin embargo, no se logró cumplir con el objetivo de 30 entrevistas, debido a la contingencia de salud, nacional e internacional, de Covid-19, de la cual se hablará más a fondo en el apartado de limitaciones y obstáculos. Ante la contingencia, se modificó la estrategia de búsqueda de sujetos y la aplicación de las entrevistas; se contactó a 28 jóvenes –14 del sexo femenino y 14 del sexo masculino– por redes sociales.

No se presenta una homogeneidad en los entrevistados, debido a que algunos ya finalizaron estudios universitarios y se insertaron en el mundo laboral de su campo profesional, otros son empleados o tienen su propio negocio sin tener alguna carrera universitaria, unos más,

los más jóvenes, son estudiantes universitarios. Aun así, las actividades que los entrevistados desempeñan son similares, por los rangos de edad: 18 a 21, 22 a 25 y 26 a 29 años.

Una vez recopilada la información de los entrevistados, se llevó a cabo el análisis en el programa *Atlas Ti*. Esta herramienta de trabajo cualitativo facilita la codificación de materiales de texto, imagen, audio y vídeo. Así, a la hora de pasar los archivos de texto al programa, se agilizó la identificación de indicadores, los conceptos ya operacionalizados. De esta manera, se visualizaron las relaciones de cada entrevista.

#### 4.5. Operacionalización

La operacionalización es un esquema de clasificación que ayuda a codificar los principales conceptos del marco teórico para poder interpretar la información recabada de los entrevistados. Strauss y Corbin (2002) sostienen que lo importante por contemplar son las “dimensiones y propiedades, éstas permiten a los investigadores diferenciar entre los artículos de una misma clase o entre los de varias clases y mostrar las variaciones en una gama” (pág., 22).

En este caso, las categorías y los indicadores de este proyecto se establecen a partir del marco teórico: democracia, abstencionismo, ciudadanía, más la cultura política democrática como una de las categorías de la democracia. Los indicadores tienen la finalidad de ubicar la información que los entrevistados compartieron, en las dimensiones o categorías de su cultura política democrática, abstencionismo electoral y cómo emplean la ciudadanía activa. La operacionalización de los conceptos principales está en el Cuadro 4.2, 4.3 y 4.4.

Además, estos cuadros se relacionan con los objetivos de investigación:

Objetivo general: investigar si la credibilidad y el reconocimiento que las y los jóvenes perciben de las instituciones gubernamentales y los partidos políticos influye en su emisión o no del sufragio en la ciudad de Ensenada, Baja California, durante el proceso electoral 2018-2019.

De este, se derivan los siguientes objetivos particulares: averiguar si la cultura y las relaciones que las y los jóvenes entablan con otros individuos en sus grupos sociales establecen indicadores para una ciudadanía activa, así como para la relación de esta con su participación/abstencionismo electoral; e indagar si los elementos de individualismo y apatía influyen en sus prioridades y en la emisión o no del voto en las elecciones municipales.

Cuadro 4.2: Operacionalización de democracia.

Concepto	Categorías	Dimensión	Indicadores
Democracia	Participación Electoral	Evaluativa	Emite el voto por partido político. Emite el voto por representante político. Emite el voto por las propuestas. Emite el voto para beneficio de la ciudad. Emite el voto para el beneficio de los ciudadanos. La más importante es la federal. La más importante es la estatal. La más importante es la municipal.
		Cognoscitiva	Se informan sobre los procesos electorales. Se informan sobre los partidos políticos. Se informan sobre los representantes políticos. Tienen conocimiento sobre los procesos electorales. Tienen conocimiento sobre los partidos políticos. Tienen conocimiento sobre los representantes políticos.
	Cultura Política Democrática	Afectiva	Se informan sobre la democracia. Se informan sobre los partidos políticos. Se informan sobre los procesos electorales. Se informan sobre los representantes políticos. Tienen conocimiento sobre la democracia. Tienen conocimiento sobre los partidos políticos. Tienen conocimiento sobre los procesos electorales. Tienen conocimiento sobre los representantes políticos.
		Evolutiva	Afirma que la democracia no existe. Afirma que los partidos políticos están corrompidos. Afirma que los procesos democráticos no ocurren como dicen. Afirma que los representantes políticos están corrompidos. Opina que la democracia no existe. Opina que la política la hacen ver como religión y que genera conflictos. Opina que las instituciones están corrompidas. Opina que las propuestas son las más importantes. Opina que los partidos políticos están corrompidos. Opina que los partidos políticos son los más importantes. Opina que los procesos democráticos no

	ocurren como dicen. Opina que los representantes políticos están corrompidos. Opina que los representantes políticos son los más importantes.
Parroquial	Saben que existe un gobierno, pero ellos no se consideran parte de la sociedad. Su gobierno es el celestial. Sus representantes son los altos mandos dentro de su religión.
Subordinada	Consideran que los manipulan. Consideran que su (voz) voto no influye en la toma de decisiones del estado. Se consideran instrumentos del gobierno.
Participativa	Entabla conversación de política con sus amistades. Entabla conversación de política con sus familiares. Entabla conversación de política en el trabajo/escuela. Participan en los procesos electorales. Se informan sobre las situaciones de su entidad.
Modernidad	Buscan opciones que no les impida seguir con su rutina. Buscan su individualidad o beneficio. No está dentro de sus prioridades. Participan si les trae beneficios. Tienen otros intereses.

Fuente: Elaboración propia con base en Soto Zazueta y Cortez (2014), Almond y Verba (1963) y Peschard (2016).

Cuadro 4.3. Operacionalización abstencionismo electoral.

Concepto	Categoría	Dimensión	Indicadores
Abstencionismo electoral	Intermitente	Política-Electoral	Emite su voto si el partido político lo convence. Emite su voto si el representante político lo convence. Emite su voto si las propuestas lo convencen. Su emisión del voto no es constante o periódica.
		Significado-Simbólico	Emite su sufragio por tendencia/moda.
		Social	Emite su voto por presión social (amigos, familia o pareja presionan).
	Apático	Informativo	No conoce las propuestas. No conoce los partidos políticos

		de su entidad. No conoce los representantes políticos de su entidad. No le interesa informarse. No sabe las fechas de las elecciones. Se le olvidan las fechas.
	Instrumental	No sabe cómo votar. No sabe dónde votar. No vota por la falta de practicidad de las casillas.
Alienado	Social	Considera que los representantes políticos son una fachada. Consideran que las elecciones no sirven. Considera que las elecciones son una fachada. El representante político no tiene credibilidad, ni compromiso con los jóvenes. Las propuestas no cumplen con sus expectativas. No

		comparten los mismos ideales.
	Religioso	Lo que buscan solo lo ofrece el poder celestial (Dios).
Indiferente	Instrumental	Las propuestas no son aplicables. Las propuestas son las mismas, elección tras elección. No hay partidos políticos reales. No me representan.
	Instrumental	El voto no sirve de nada. Votar es una pérdida de tiempo.
Instrumental	Social	No hay propuestas dirigidas a jóvenes. No reconoce a los jóvenes.

Fuente: Elaboración propia con base en Legnante y Segatti (2009) y Crewe (2002).

Cuadro 4.4: Operacionalización ciudadanía activa.

Concepto	Categoría	Dimensión	Indicador
Ciudadanía	Activa	Social	Conexión con la ciudad. Conexión con su entorno. Es una conexión con la gente. Preocupación por la ciudad.
		Normativa	Es un estado jurídico. Me otorga derecho. Mi derecho/obligación/responsabilidad de votar. Residir en un lugar. Responsabilidad y/u obligaciones. Ser residente de una ciudad.
		Reconocimiento	Reconocimiento de ciudadanos. Reconocimiento de ciudadanos de otros estados en el municipio. Reconocimiento de otras culturas en el municipio.
		Significativa	Ayudo/aporto sin ningún interés político o privado. Identificación

	<p>con la ciudad. Me siento parte de la comunidad al ayudar o no perjudicar. No hay identificación con la ciudad por la delincuencia. No hay identificación con la ciudad por la violencia. No hay identificación debido a la apatía de los locales. No hay identificación porque impiden su estilo de vida. No hay identificación con la ciudad. No sentir orgullo por la entidad/ciudad. Ritmo de vida (tranquilidad, lento). Se identifican con sus pares (amigos). Sentimientos de impotencia por la apatía/indiferencia de los otros. Sentimientos de tristeza por la apatía/indiferencia de los otros.</p>
Social	<p>Ejerce su opinión como líder de la comunidad. No participa en actividades por parte de instituciones públicas, asociaciones privadas o en partidos políticos.</p>

	<p>Organiza actividades por parte de las instituciones privadas o asociaciones civiles. Organiza actividades por parte de instituciones públicas. Organiza sus propias actividades a favor de la comunidad. Participa en actividades de partidos políticos. Participa en actividades por parte de las instituciones públicas Participa en actividades por parte del sector privado o asociaciones civiles. Se identifica con la comunidad al participar en actividades a favor de la comunidad.</p>
Instrumental	<p>Identificación para saber quién es. Indicio de responsabilidad. La INE (identificación oficial) como generador de pertenencia. La INE no genera identificación.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Hoskins (2006).

#### 4.6. Limitaciones

Todo proyecto de investigación presenta limitaciones u obstáculos que no permiten que se desarrolle como se espera, y este no fue la excepción. Dentro de las limitaciones a las que se enfrenta el estudiante o el investigador es el acceso a la bibliografía. En este caso la bibliografía es extensa y fácil de acceder; Uno de los artículos que se consideran importantes para definir los diferentes tipos de abstencionismo en los jóvenes, es “A new political hegemony?” de Ivor Crewe, publicado en 2002. Después de una búsqueda en las diversas fuentes de datos y pedir ayuda al Maestro Carlos Berúmen, encargado de la Biblioteca de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), y al Dr. Espinoza, dicho artículo no se encontró tanto en la base de datos como en la Biblioteca. Una vez localizado en Research Gate, fue imposible consultar el artículo porque no se puede descargar.

Otra de las limitaciones fue cuando se inició el estudio de campo, en la búsqueda de jóvenes que fueran totalmente abstencionistas. Una vez que se ubicaban posibles sujetos de estudio, se les preguntaba antes de programar la entrevista si votaban en las elecciones nacionales y municipales, a lo cual respondían que no. Sin embargo, durante la entrevista cuando se les preguntaba si emitían su sufragio, varios respondieron que sí, cuando antes dijeron, no. Si bien no todos los entrevistados se comportaron así, sí es pertinente destacar esta situación, ya que entorpeció el trabajo de campo.

En el trabajo de campo, otra de las limitaciones fue la contingencia de salud, nivel nacional e internacional, debido a la propagación del virus COVID-19, conocido como *coronavirus*. Esta enfermedad respiratoria que provoca dificultades para respirar, entre otros síntomas, y de fácil propagación ha obligado que las actividades escolares, laborales, económicas y recreativas se detengan por tiempo indefinido. El primer caso se registró el 28 de febrero de 2020 y el 16 de marzo del mismo año, la Secretaría de Salud implementó la Jornada Nacional de Sana Distancia, como medida preventiva (Navarro, 2020). Por lo que, la búsqueda de los sujetos para realizar las entrevistas se hizo por las redes sociales, a mediados de marzo; aunque al principio los jóvenes se mostraron más accesibles, a finales del mes la disposición se fue desvaneciendo. Al inicio se mostraban dispuestos con la entrevista, pero después no

contestaban mensajes o ni siquiera abrían la notificación de los mismos; por ello, se descartaron entrevistas, y se cerró con 28 (de 30 contempladas en un principio).

#### 4.7 Reflexiones y conclusiones

A manera de cierre, los estudios sobre fenómenos electorales en los regímenes democráticos nunca van a perder su importancia dentro de la academia; ya que para garantizar la democracia de calidad deben existir procesos electorales transparentes, equitativos y, principalmente, la participación de la mayoría de la población (Nohlen, 1998).

Para llevar a cabo investigaciones y seguimiento de elecciones, donde se muestre la representatividad de la nación, así como la de una entidad, se recurre a métodos cuantitativos, cuyo objetivo es medir el índice de participación y abstencionismo electoral para garantizar la “calidad democrática”.

Sin embargo, delimitar el sufragio en un “SÍ” o “no” deja de lado las razones o los motivos que hacen que las personas voten. Por lo que estudiar los fenómenos electorales desde el método cualitativo permite ver más allá de una participación que se limite a esas dos respuestas. Con este método se puede conocer el mundo del elector, es decir, su cultura, contexto, lugar de procedencia, educación, hábitos y, sobre todo, las ideas que les crean una imagen y percepción del mundo.

La formación de una idea sobre el escenario político va más inclinada a un posicionamiento del individuo, donde intervienen sus valores y moral. Es decir, la motivación de “hacer lo correcto”, “ser buen ciudadano”, entre otras, no se puede conocer a mayor profundidad con un método cuantitativo. No obstante, para demostrar que hay una representatividad en este enfoque se busca que las redes de entrevistados muestren confianza y una riqueza en la información en cuanto a sus percepciones.

Cabe mencionar, para facilitar la ubicación de los sujetos de estudio es importante localizar las zonas que muestran mayor índice de abstencionismo electoral. Dichos indicadores se pueden obtener en las bases de datos del el Instituto Nacional Electoral (INE) y el Instituto Electoral Estatal (IEE), con los porcentajes, para después plasmar la información en el

programa *QGIS*. Tal programa permite ubicar las zonas, por colores, de los porcentajes de participación y abstencionismo electoral, dando la primera vista para iniciar la búsqueda de jóvenes entrevistados. Por lo que esta es una valiosa herramienta de trabajo, ya que favorece y agiliza la labor de campo.

Por otro lado, el programa *Atlas Ti* facilita la codificación y la identificación de los indicadores que se relacionan con las dimensiones que el investigador busca en las entrevistas recopiladas para su interpretación, así como la búsqueda de las relaciones entre las dimensiones, las cuales permiten concluir si las y los jóvenes se limitan a una participación formal (electoral). Sin embargo, para el buen uso de esta herramienta de trabajo, es necesario contar con una operacionalización que enfatice los principales conceptos, para lograr un análisis completo de los argumentos que se recopilaron de las entrevistas.

Cabe destacar, que el trabajo de campo fue entorpecido por varias razones: la primera se dio al iniciar la búsqueda de sujetos a entrevistar; se contemplaron perfiles totalmente abstencionistas. Lo cual no se logró, dado que los mismos jóvenes olvidan en qué elecciones han participado; en segundo lugar, el acceso a los artículos de investigación, uno de ellos, muy importante, no se consultó porque no se encuentra en Biblioteca del COLEF ni en Internet, tampoco fue posible visitar otra biblioteca por la contingencia sanitaria; y por último, la emergencia sanitaria afectó la dinámica de las entrevistas, pues ya no se pudieron efectuar de manera personal, cara a cara, para evitar el riesgo de contagio de COVID-19.

A pesar de las limitaciones que se presentaron en la labor de campo, la información recopilada retrata la realidad que viven en su día a día las y los jóvenes de Ensenada. Y se expuso su concepción de democracia, y ciudadanía activa, así como la percepción y construcción de su cultura política democrática, dónde se observa cómo ponderan su participación formal (electoral) e informal (no electoral).

En este tenor, no está de por más recalcar que, las y los jóvenes se muestran escépticos sobre la democracia; y están a la expectativa de poder cambiar sus ideas arraigadas, provenientes de sus familias, y participar en los procesos electorales de su municipio, estado y país.



## **REFLEXIONES Y CONSIDERACIONES FINALES**

El abstencionismo electoral siempre estará vigente en los estudios sobre procesos electorales. Las causas de la ausencia de los ciudadanos en las urnas no solo son: “no me convencen”, “todos son corruptos”, “la política no es lo mío”, entre otras opiniones, sino la combinación del contexto, historia de vida y experiencias de las personas, lo cual las lleva a percibir el escenario político de su entidad de determinada manera y decidir si emiten o no su sufragio. La afirmación que hace Nohlen (2004) sobre las naciones jóvenes que no consolidan su democracia por falta de una cultura política democrática parece una idea obsoleta. Los cambios de la modernidad y la globalización influyen en las distintas realidades de las y los jóvenes; es decir, la conciencia que estos generan a partir del acceso a la información y tecnología les permite ampliar su criterio, por lo tanto, su percepción del escenario político de su entidad es más crítica.

De acuerdo con lo anterior, los fenómenos electorales que se desarrollan en la democracia se modifican de acuerdo con las problemáticas que aquejan a la sociedad. Es decir, el nivel económico y de escolaridad son variables que influyen en el voto de las personas. A ello se agregan las nuevas tecnologías, el acceso al internet e información, así como las demandas de las y los ciudadanos hacia los órganos gubernamentales, quienes amplían las razones del por qué los individuos emiten o no su sufragio.

Por ello, este fenómeno electoral debe estar en las prioridades de quienes estudian la calidad de la democracia. En ello vale la pena complementar las estadísticas que recaba el Instituto Nacional Electoral (INE) con investigaciones cualitativas sobre las localidades. Porque para alcanzar la consolidación de la democracia se debe empezar por los municipios del país. Y, en efecto, por medio de una investigación cualitativa se conocen las percepciones de las y los ciudadanos, con las cuales se podrían solucionar los inconvenientes en el ámbito comunicativo de la clase política e instituciones gubernamentales.

Este trabajo de investigación se hizo con un enfoque cualitativo, en el cual se encontraron los siguientes hallazgos:

Primero: Se encontraron indicios de una ciudadanía activa, ya que las y los jóvenes se han visto en la necesidad de ser agentes de cambio de su entorno, a partir de la participación no formal. Porque los ayuntamientos en turno no resuelven las problemáticas del municipio. Por lo que se identificaron sentimientos de empatía y solidaridad, los cuales se ven cuando los jóvenes participan en actividades para donar ropa, construir casas, rescatar y alimentar animales, donar víveres y limpiar playas.

Segundo: Las y los jóvenes generan un sentimiento de pertenencia con la ciudadanía activa. Es decir, con ayudar a su comunidad estos se sienten más identificados con la misma. Sin embargo, esto no tiene relación con el sufragio, ya que lo relacionan con activismo.

Tercero: La falta de reconocimiento hacia el sector joven por parte de las instituciones gubernamentales, representantes y partidos políticos sí es un factor determinante para que los jóvenes se alejen de las urnas.

Cuarto: Los elementos de la modernización, como el individualismo y la apatía, provocan que las y los jóvenes no emitan su sufragio. Esto también se debe al aumento de la delincuencia y violencia del municipio; con esto, el sector de la población se vuelve más desconfiado de su entorno.

Quinto: Las razones de la ausencia de las y los jóvenes, en los procesos electorales de Ensenada, nacen a partir de que los candidatos y partidos políticos no han transmitido la información de sus propuestas por otros medios de comunicación. A la falta de reconocimiento y compromiso con este sector de la población, los jóvenes no toman a los procesos electorales y sus actores con la seriedad debida.

A estos hallazgos hay que añadir que, las y los jóvenes muestran una disposición a darles una oportunidad a los representantes políticos, pues algunos participan en sus campañas, trabajan en el mismo medio o quieren romper con la actitud que se les enseñó en el seno familiar. Sin embargo, los partidos políticos no los consideran en sus propuestas ni en sus eventos políticos, y, por eso, los jóvenes no los toman en cuenta. Además, la logística de los procesos electorales (la ubicación de las urnas y la atención hacia los electores) muestran inconvenientes o entorpece el mismo proceso democrático, con lo cual estos no tienen una buena experiencia a la hora de participar, y más si se trata de la primera vez.

Por otro lado, aunque la emisión del sufragio recae en el individuo, también es responsabilidad de las instituciones gubernamentales, los partidos y representantes políticos motivar al sector joven de la población para que vote, objetivo que no han podido lograr. Porque no han dominado los nuevos medios de comunicación, como Facebook, Instagram, Blogs, YouTube, entre otras. Asimismo, el reciclaje de estrategias que apuestan hacia los electores clientelares confirma que no hay reconocimiento hacia el sector joven de la población; además, de sus estrategias ya no causan el impacto que se espera, en comparación con elecciones anteriores.

Se considera pertinente llevar a cabo investigaciones sobre la participación electoral, en especial las campañas políticas de los partidos políticos. Es decir, estudiar las formas que estos usan para crear su estrategia de difusión atendiendo el enfoque clientelar, así como indagar las causas del aumento del abstencionismo electoral causado por la migración, por medio de la comparación entre Tijuana, Mexicali y Ensenada. Las tres muestran índices de abstencionismo en el mismo rango de edad. Sin embargo, no cuentan con el mismo flujo de migración.

Para concluir, el abstencionismo electoral es un fenómeno casi imposible de erradicar, ya que pareciera que se transforma, así como lo hacen las y los ciudadanos. Además, la presencia de grupos religiosos que se consideran ajenos al escenario político de su entidad hace que el abstencionismo prevalezca. Pese a ello, los constantes cambios en la comunicación y tecnología son herramientas que deberían aprovecharse para modificar los procesos democráticos tanto a nivel municipal, estatal y nacional. Lo que permite asumir que nos encontramos en un momento de transición hacia nuevas formas de hacer política.

Por lo que se mencionan las siguientes recomendaciones:

El objetivo de las campañas electorales es dar a conocer las propuestas a toda la población. Sin embargo, los “*meetings*”, *spots* de radio y televisión, así como publicidad en los medios impresos ya no causan el mismo efecto que años anteriores. Se recomienda a la clase política actualizarse, hacerse de un perfil de Facebook o Instagram en el que den a conocer sus propuestas, iniciativas, así como su día a día. Es decir, hacer un perfil más personal que transmita al elector que el representante político es el vecino o el que atiende la tiendita de la

esquina. Se trata de construir un piso más horizontal, donde las problemáticas de las y los ciudadanos sean las mismas que le preocupen al candidato o candidata. Un perfil en las redes sociales puede mejorar el contacto entre el postulante con la o el joven, ya que es imposible conocer a todo el sector joven a profundidad, así como ellos al aspirante político. En resumen, mantener una cercanía con los electores jóvenes debe ser el objetivo principal de una campaña que apuesta por este público.

Por otro lado, realizar propuestas que hagan sentir al electorado joven identificado tanto a nivel económico, social y cultural. En otras palabras, las y los jóvenes están cansados o fastidiados de escuchar las mismas soluciones: “arreglar los baches”, “disminuir la delincuencia”, “resolver la falta de agua”, “acabar con la corrupción”, entre otras. Más bien hay que apostar por propuestas como “convenciones de trabajo”, “lugares de ocio para jóvenes”, “más apoyo a deportes o eventos culturales”, por ejemplo, así podría lograrse que este rubro les preste atención.

Asimismo, se aconseja a las instituciones gubernamentales organizar eventos que propicien la revalorización del sufragio, donde se relate la historia política del municipio y del estado a las y los jóvenes. Estos dan por hecho que el voto, los procesos electorales y la democracia siempre han existido, lo cual no ha sido así. Ha sido un proceso de transformación tanto del gobierno como de la sociedad mexicana, y se construye constantemente.

Otra de las propuestas hacia los órganos de gobierno que organicen actividades en conjunto con el Instituto Municipal de la Juventud de Ensenada a favor de la comunidad, para fomentar el sentido de pertenencia con la ciudad y el municipio, así como la participación de las y los jóvenes.

## ANEXOS

### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alejandro Ramos, G., y Escobar Cruz, C. (2009). Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. *Espacios Públicos*, 12(25), 103-122. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350007>
- Almond, G., y Verba, S. (1963). *The Civic Culture*. Princeton, Inglaterra: Princeton University Press.
- Álvarez Torres, C., y Monsiváis Carrillo, A. (2015). Democracia, capacidades deliberativas e inclusión política juvenil: el caso de Baja California. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LX(25), 1-41. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v60n225/0185-1918-rmcps-60-225-00161.pdf>
- Baltar, F., y Gorjup, M. (2012). Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible capital*, 8(1), 123-149. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=549/54924517006>
- Barragán, R. (2008). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz, Bolivia: PLURAL.
- Barreda, M. (2011). La calidad de la democracia. Un análisis comparado de América Latina. *Política y gobierno*, XVIII(2), 265-295. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pyg/v18n2/v18n2a3.pdf>
- Benedicto, J. (2016). La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 925-938. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77346456004>
- Bobbio, N. (1984). *El futuro de la democracia*. D.F., México: Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V.
- Bouza, L. (2014). *Addressing youth absenteeism in European Elections*. Europe: International Institute for Democracy and Electoral Assistance, League of Young Voters in Europe Aisbl, European Youth Forum Aisbl.
- Calderón Chelius, L. (2010). *Los superhéroes no existen. Los migrantes mexicanos ante las primeras elecciones en el exterior*. México: Intituto Mora.
- Castro Domingo, P. (2011). Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. *Región y sociedad*, XXIII(50), 215-247. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=102/10218443009>
- Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado. (2017). *Tijuana*. Tijuana, Baja California, México: Comité de Planeación par el Desarrollo del Estado.
- Comité de planeación para el desarrollo del estado. (2017). *Actualización del Programa Estatal de Población 2015-2017*. Baja California: Comité de planeación para el desarrollo del estado.
- Córdova Vianello, L. (2018). Introducción. En B. Taibo, R. Beltrán, A. Malpica, & J. Vargas B., *Uf, ¿y para que votar?* (págs. 7-12). México: Penguin Random House Grupo Editorial e Instituto Nacional Electoral.
- Corduneanu, V. (2012). Jóvenes, "¿un lujo de clase?" Juventud y actitudes políticas hacia el 2012. *Revista Mexicana de Opinión Pública*(12), 77-95. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=487456189009>

- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Coutigno Ramirez, A. (2018). Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana. *Estudios Fronterizos*, 19(007), 1-21. doi://10.21670/ref.1807007
- Dahl, R. (1999.). *La democracia: Una guía para los ciudadanos*. D.F., México: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
- Domínguez, H. (2013). Democracia deliberativa en Jugen Habermas. *Analecta política*, 4(5), 301-326. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5206395>
- Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. *Última década*, 0(10), 1-4. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19501002>
- Espinoza Valle , V. (2018). *La alternancia interrumpida. Dos décadas de elecciones en Baja California*. Monterrey, Nuevo León, México: Universidad Autónoma de Nuevo León/La Quincena.
- Espinoza Valle , V., y Coutigno Ramírez, A. (2016). #Yosoy132 y la elección presidencial 2012. En Concepción Montiel, y Sánchez Sánchez, *Democracia, redes y participación ciudadana*. (págs. 301-346). Mexicali, Baja California, México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Espinoza Valle, V. (2013). *Democracia y participación política a distancia. El voto de los mexicanos en el extranjero*. Michoacan, México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Espinoza Valle, V. (2017). Bipartidismo, participación y alternancia. Dos décadas de elecciones en Baja California. En J. Poom Medina, y E. Trujillo Trujillo , *20 años de alternancia electoral en el Noroeste de México* (págs. 51-78). Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral .
- Fernández Poncela, A. (2011). Jóvenes y política: cifras, testimonio y reflexiones. En F. Coord. Acuña Bardolla , *Revista mexicana de estudios de la juventud* (págs. 67-94). D.F., México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Flores Rojas, G. (2015). *Proyecciones de población urbana y rural de las localidades de Baja California 2015-2030*. Tijuana, México: Comité de planeación para el desarrollo del estado.
- Gómez Tagle, S. (2009). *¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México, 1961-2006*. México: Instituto Federal Electoral.
- Guillén López, T. (2006). Democracia representativa y participativa en los municipios de México: Procesos en tensión. En A. D. Seleo, & L. Santín del Río , *Democracia y ciudadanía: Participación ciudadana y deliberación pública en gobiernos locales mexicanos* (págs. 133-162). D.C., Washington: Woodrow Wilson International Center for Scholars y Gabinete de análisis e investigación para el Desarrollo, S.C.
- Hosnkins, B., Jesinghaus, J., Mascherini , M., Munda, G., Nardo , M., Saisana , M., . . . Villalba, E. (2006). *Measuring active citizenship in Europe*. Ispra, Italia: European Communities.
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Instituto Electoral Estatal de Baja California. (2016). *Memoria electoral. Proceso electoral local ordinario 2015-2016*. Baja California: Instituto Electoral Estatal de Baja California.

- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California. (2010). *Memoria documental. Proceso electoral 2010*. Baja California: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California.
- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California. (2019). (Geografía, Perfil sociodemográfico de jóvenes, 2014) *Resultados de la elección de Municipales por Casilla 2018-2019*. Baja California: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California.
- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California. (2010). *Memoria documental. Proceso electoral 2010*. Baja California, México.: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California.
- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California. (2019). *Resultados de la elección de Gubernatura por Casilla 2018-2019*. Baja California: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California.
- Instituto Electoral y Participación ciudadana del Estado de Baja California. (2013). *Memoria documental y estadística. Proceso electoral 2013*. Mexicali, Baja California, México: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Baja California.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). *Perfil sociodemográfico*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía..
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Panorama sociodemográfico de Baja California 2015*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía..
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015 Baja California*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Anuario estadístico y geográfico de Baja California 2017*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional Electoral. (2014). *Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México*. D.F., México: Instituto Nacional Electoral.
- Instituto Nacional Electoral. (2016). *Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023*. D.F., México: Instituto Nacional Electoral.
- International Institute for Democracy and Electoral Assistance. (2015). *Youth participation in electoral processes: new roles for Africa electoral management bodies*. Stockholm, Sweden: International IDEA.
- López Guzmán , C. (2001). La alternancia en Baja California: hacia un equilibrio de poderes. *Estudios Fronterizos*, 2(3), 41-62. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53020302>
- Loreto Martínez, M., Silva, C., y Hernández, A. (2010). ¿En que ciudadanía creen los jóvenes? Creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación sociopolítica. *PSYKHE*, 10(2), 25-37. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v19n2/art04.pdf>
- Lutz, B. (2005). La participación electoral inconclusa: abstencionismo y votación nula en México. *Revista mexicana de sociología*, 67(4), 793-826. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32105405>
- MacIntyre, A. (1984). *After virtue*. Nuevas York, Estados Unidos de América : Scott Meredith Literary Agency, Inc.
- Marshall, T., Casado, M., y Noya Miranda, F. (1997). Ciudadanía y clase social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(79), 297-344. Recuperado de:

- <https://www.jstor.org/stable/40184017>
- Martínez Salgado, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Colectiva*, 17(3), 613-619. Recuperado de: <https://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>
- Merino, M. (1995). *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. La participación ciudadana en la democracia*. D.F., México: Instituto Electoral Estatal.
- Monsiváis Carrillo, C. A. (2004). *Vislumbrar ciudadanía. Jóvenes y cultura política en la frontera noroeste de México*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Nohlen, D. (1998). *Democracia, transición y gobernabilidad en America Latina*. D.F., México: Instituto Federal Electoral.
- Nohlen, D. (2004). La participación electoral como objeto de estudio. En F. Tuesta Soldevilla, *Elecciones* (págs. 137-158). Lima, Perú: Oficina Nacional de Procesos Electorales.
- Ochmann, M., y Cantú Escalante, J. (2013). Sistematización y evaluación de las competencias ciudadanas para sociedades democráticas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(56), 63-89. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14025581004>
- Peschard, J. (2016). *La cultura política democrática*. Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. D.F., México: Instituto Nacional Electoral .
- Poom Medina, J., y Trujillo Trujillo, E. (2017). *20 años de alternancia electoral en el noroeste de México*. Ciudad de México, México: Instituto Nacional Electoral.
- Reguillo, R. (2010). *Los jóvenes en México*. D.F., México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Reynoso, D. (2004). *Votos ponderados. Sistemas electorales y sobrerrepresentación distrital*. D.F., México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*(52), 39-49. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351/35124304004>
- Salazar Elena, R., y Temkin Yedwab, B. (2006). Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México. *Política y gobierno*, XIV(1), 5-42. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pyg/v14n1/1665-2037-pyg-14-01-5.pdf>
- Sommano , M., Nieto , F., y Zarembeg , G. (2014). *Ciudadanía en México. La importancia del contexto*. México: Instituto Nacional Electoral/El Colegio de México.
- Soto Zazueta, I. M., y Cortez, W. W. (2014). Determinantes de la participación electoral en México. *Estudios sociológicos*, XXXII(95), 323-353. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=598/59840008004>
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquía-Colección Contus.
- Tapía Nava, E. (2009). Educación cívica y la construcción de la ciudadanía. *Ámfora*, 16(27), 87-96. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357834259004>
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Valencia Arias, A., Peláez Arroyave, E., Rúa Gómez, C., y Awad Aubad, G. (2010). Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios? *Revista Virtual*

- Universidad Católica del Norte*(31), 363-387. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214587016>
- Vargas Valente, V. (1999). Ciudadanías globales y sociedades civiles. Pistas para el análisis. *Nueva Sociedad*(163), 125-138. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/ciudadanias-globales-y-sociedades-civiles-pistas-para-el-analisis/>
- Woldenberg, J. (2017). *Cartas a una joven desencantada con la democracia*. Madrid, España: Ensayo sexto piso.

## ENTREVISTAS

A continuación, se muestran las fichas de entrevista que incluyen nombre, año y ciudad dónde se realizó la investigación de campo. Cabe mencionar que, todos los entrevistados no tienen inconveniente con que aparezca su nombre completo en la lista.

Aguilar Reyes, Elba Monserrat [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Álvarez Villegas, Melba [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Aramburo Gorosque, José Fernando [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Astorga Griseño, Raúl Froylan [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Batíz Rodríguez, Karla María [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Brambilia Meléndez, Socorro [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Carrillo Contreras, Mariela [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

De Hoyos Smith, Ángel Iván [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Gámez Lovio, Cristhian [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

García Nava, Miguel [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

García Pérez, Héctor [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

García Rodríguez, Beu Rivé [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Garduño Martínez, Adrián [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Juárez Jiménez, Álvaro Eduardo [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Lanz Hernández, Carlos Alejandro [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Lara Moreno, Martha [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Lucatero Núñez, Jorge Leopoldo [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Marchena Maldonado, Román [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Mejía García, Artemisa Izamar [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Morales Fálcon, Gloria Cosette [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Reyes Rodríguez, Andrea Daniela [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Rodríguez Encinas, Izamara [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Rodríguez Encinas, Luis Osmar [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Rodríguez García, Zianya [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Torres Pérez, Andrés [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Torres Vázquez, Joaquín [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Valdez Barreto, Ileana Sarahí [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

Walker Morales, Melanie [entrevista], 2020, por Karla Torres [trabajo de campo]. *Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de los jóvenes de Ensenada, Baja California 2018-2019*, Ensenada.

## REFERENCIAS DE CONSULTAS WEB

- Aznar Forniés, Á. (28 de junio de 2020). *Causas y riesgos de la desafección política de los jóvenes*. Recuperado de Dialnet file:///C:/Users/jaz\_t/Downloads/Dialnet-CausasYRiesgosDeLaDesafeccionPoliticaDeLosJovenes-5735354.pdf
- La Jornada*. (08 de abril de 2020). *La pandemia avanza en BC Y Chihuahua*. *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/04/08/la-pandemia-avanza-en-bc-y-chihuahua-6278.html>
- Navarro, J. (24 de abril de 2020). *Cuarentena en México: Cuáles son las fechas cuándo se acaba*. *Tikitakas*. Recuperado de: [https://mexico.as.com/mexico/2020/04/25/tikitakas/1587772651\\_645214.html](https://mexico.as.com/mexico/2020/04/25/tikitakas/1587772651_645214.html)
- Vergara, C. (11 de agosto de 2018). *En México habitan más de 30 millones de jóvenes: Inegi*. *AFmedios*. Recuperado de: <https://www.afmedios.com/blog/2018/08/11/en-mexico-habitan-mas-de-30-millones-de-jovenes>  
[inegi/#:~:text=Ciudad%20de%20M%C3%A9xico,.49.1%20por%20ciento%20son%20hombres.](https://www.afmedios.com/blog/2018/08/11/en-mexico-habitan-mas-de-30-millones-de-jovenes)

## **ANEXOS**

### **4.1:**

#### **Carta de consentimiento de entrevista.**

##### **Consentimiento para entrevista**

A quien corresponda:

El propósito de esta entrevista es obtener información sobre las percepciones y los valores políticos democráticos, así como la construcción de la ciudadanía de las y los jóvenes del municipio de Ensenada, Baja California.

Dicha entrevista arrojará las razones que ayude a realizar la tesis de la alumna Karla Jazmín Torres Rodríguez que cursa la Maestría en Desarrollo Regional del 2018-2020.

La información que se obtenga será de uso exclusivo para obtener las conclusiones del proyecto. La información será anónima o se dará a conocer el nombre siempre y cuando el entrevistado lo decida.

El entrevistador se compromete a manejar la información solo para usos de la investigación, así como la identidad del entrevistado.

---

Karla Jazmín Torres Rodríguez

La autora es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California. Egresada de la Maestría en Desarrollo Regional de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico: [karlajtorresrodriguez@gmail.com](mailto:karlajtorresrodriguez@gmail.com)

*© Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.*

Forma de citar:

Torres Rodríguez, Karla Jazmín (2020), “Ciudadanía activa y abstencionismo electoral de las y los jóvenes de Ensenada Baja California 2018-2019”, Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. México: El Colegio de la Frontera Norte, A.C. 117 pp.